

*FAMILIA, GÉNERO
Y
COMUNICACIÓN INTERPERSONAL*

*AUTORA: Dra. Mayda Álvarez Suárez
Investigadora Titular y Directora del Centro de Estudios de la
Mujer
Federación de Mujeres Cubanas*

Tabla de contenido:

	Pág.
§ A modo de Introducción. Género y Comunicación Interpersonal	1
§ Familia y Comunicación	7
§ Principales modelos conceptuales y terapéuticos en el estudio y tratamiento de la familia.	12
1. Diferentes enfoques teórico-metodológicos de la Psicología y la Psiquiatría de la Familia en Occidente.	12
2. El enfoque pragmático de la comunicación.	20
3. Consideraciones acerca de los principales modelos de la Psicología y la Psiquiatría de la Familia en Occidente.	30
4. Psicología de orientación marxista y comunicación.	35
§ Marco teórico-metodológico de la investigación.	48
1. Premisas teórico-metodológicas.	48
2. Tipo de familia estudiado. Diseño muestral.	53
3. Metodología empleada.	53
§ Comunicación en la familia: Estudio de casos.	57
1. Objetivos e hipótesis.	57
2. Contenidos de los temas de comunicación entre los padres, las madres y sus hijos e hijas.	59
3. Características y calidad de la comunicación padres-madre-hijos.	67
4. Formas en que se expresan las funciones regulativa y afectiva de la comunicación.	68
5. Relación entre las expectativas de los roles materno y paterno y la comunicación que se establece con los hijos e hijas.	71

6. Tipos de familias estables según la dinámica de sus relaciones.	78
§ El Proyecto: Preparación de Madres y Padres para la Comunicación y Convivencia Familiar (PRECOM)	81
§ Conclusiones	111
§ Bibliografía	117
§ Anexos	

A MODO DE INTRODUCCIÓN:

GÉNERO Y COMUNICACIÓN INTERPERSONAL

El papel de la comunicación entre las personas para la vida social y el desarrollo psíquico individual es ampliamente reconocido.

Muchas veces, se ha hablado de los temas y funciones de la comunicación, de su papel en la formación de la psiquis, de las causas de la incomunicación y sus consecuencias. Sin embargo, pocas veces este proceso ha sido analizado desde una perspectiva de género.

Surgida entre las académicas feministas en los años setenta, la categoría género, llegó a las Ciencias Sociales para quedarse pues la misma nos permite interpretar un tipo de relaciones sociales: las relaciones entre hombres y mujeres, relaciones que se dan en todos los contextos institucionalizados (familia, escuela, iglesias, partidos políticos, medios de comunicación y otros) y que no son neutras, al contrario son contradictorias y jerarquizadas y se estructuran alrededor de dinámicas de poder/subordinación. Otros tipos de relaciones sociales se han interpretado mediante categorías como clase, raza y etnia.

Cuando el término género aparece, ya existían un conjunto de investigaciones y reflexiones sobre la condición social de las mujeres. Este concepto se introduce precisamente, para ordenar o interpretar dichos hallazgos.

Se entiende por género aquellas características socialmente construidas que definen y relacionan los ámbitos del ser y del quehacer femeninos y masculinos dentro de contextos específicos. Se le identifica también como la red de símbolos culturales, conceptos normativos, patrones institucionales y elementos de identidad subjetiva que, a través de un proceso de construcción social, diferencia los sexos y al mismo tiempo los articula dentro de relaciones de poder sobre los recursos. (123)

Esta categoría permite poner de relieve que las diferencias existentes entre hombres y mujeres no son fundamento para la desigualdad y la discriminación social y que para romper los estereotipos, prejuicios y mitos de género juegan un papel muy importante los cambios en la subjetividad de las personas.

A la categoría analítica de género se le atribuyen las siguientes características: (123)

Relacional: no se refiere a mujeres u hombres aisladamente, sino a las relaciones entre unas y otros y a la manera en que estas relaciones se construyen socialmente;

Jerárquica: las diferencias que establece entre mujeres y hombres, lejos de ser neutras, tienen a atribuir mayor importancia y valía a las características y actividades asociadas con lo masculino y a producir, por ende, relaciones desiguales de poder;

Histórica: se nutre de elementos mutantes en el tiempo y en el espacio; por lo tanto, son elementos susceptibles de modificación a través de intervenciones;

Contextualmente específica: existen variaciones al interior de las relaciones de género que subrayan la necesidad de incorporar la perspectiva de la diversidad en el análisis de género.

Lo importante es tener claro que las categorías teóricas son históricas, por lo tanto, están referidas a procesos sociales específicos y es en los contextos particulares donde se concretan. La investigación y la práctica las ponen a prueba y mantienen o no su validez.

En el caso de Cuba, la categoría género no nos fue impuesta desde afuera, sino asimilada y adaptada a nuestras condiciones a partir de una práctica revolucionaria que desde 1959 tuvo en cuenta a las mujeres, no sólo para mejorar sus condiciones de vida sino para mejorar también su posición en la sociedad.

Para el análisis que nos ocupa, la relación entre género y comunicación, es necesario tener en cuenta que los atributos y funciones asignadas al género se interiorizan a través de todo un trabajo de socialización, entendido como un complejo y detallado proceso cultural de incorporación de formas de representarse, valorarse y actuar en el mundo.

Los objetos y juguetes con que los niños y niñas desarrollan sus actividades, los espacios en los cuales las hacen y la comunicación que se establece con ellos(as) va contribuyendo a formar sus identidades, uno de cuyos componentes es la feminidad y la masculinidad.

La realidad es que la mayoría de los niños y niñas crecen y se desarrollan en distintos mundos de palabras: las personas les hablan de un modo diferente y esperan y aceptan de ellos respuestas distintas. (128)

En los talleres sobre género desarrollados por el Centro de Estudios de la Mujer de la Federación de Mujeres Cubanas, uno de las técnicas empleadas indaga sobre la forma en que padres y madres se dirigen a niños y niñas, qué se les dice en diferentes etapas de la vida. Resulta entonces muy interesante comprobar las diferencias de comunicación entre unos y otros.

A los niños se les transmiten mensajes verbales como “los hombres no lloran”, “no me des quejas”, “pareces una niña”, “habla fuerte”, “si te dan, te desquitas”, “búscate muchas novias”, “haz el papel de hombre”.

Cuando se les saluda por ejemplo, no se utilizan los besos ni las caricias, sino darles la mano o una palmadita en la espalda y cuando se conversa con ellos se les habla sobre todo de aspectos referidos al mundo público y no al privado.

Como vemos, tanto en la comunicación verbal como en la no verbal se va condicionando su forma de ser hombre, sus sentimientos, su agresividad, su conducta con respecto a la sexualidad.

A las niñas se les besa, se les abraza, se les dice que las quieren, se les aconseja “no te fajes”, “no seas marimacha”, “siéntate correctamente”, “cuídate”, “cierra las piernas y abre los ojos”, se les habla más de la familia y de su mundo íntimo o privado, lo que indica también como a través del lenguaje se van condicionando sus formas de ser, pensar, sentir y hacer.

Sin embargo cuando comparamos el ideal que los y las participantes tienen de lo que debería ser un hombre, un esposo, un padre y una mujer, una esposa, una madre, encontramos entonces un abismo entre lo que quisiéramos y lo que realmente educamos, sobre todo en lo que se refiere a la educación del varón.

A lo largo de estos años en muchas personas se han producido cambios en su forma de concebir a hombres y mujeres, ya consideran que los hombres, los esposos o los padres deberían ser tiernos, cariñosos, delicados, responsables y que las mujeres deberíamos ser también decididas, inteligentes, capaces, creativas, activas socialmente, apasionadas, junto a abnegadas, sacrificadas por la familia, etc. La realidad es que lo que se comunica a niños y niñas en el proceso de socialización no siempre tiene que ver con lo que al final se pretende educar.

Masculinidad y feminidad se forman entonces como un conjunto de atributos, valores, funciones y conductas que se suponen esenciales al hombre y a la mujer, según el caso, en una cultura determinada.

Una evidente diferencia es que a las niñas se les educa, sobre todo, para la intimidad, como característica esencial para el establecimiento de vínculos con las otras personas: apoyar a los demás, comprenderlos, ayudarlos, servirlos, lograr consenso, protegerse contra los intentos de quedar fuera; mientras que los niños son educados para la independencia como la clave de un mundo de status y poder, donde siempre debe saberse qué hacer, donde hay que competir y negociar para mantener el lugar de arriba. (128)

De ningún modo, esto significa que a las niñas no se les eduque para relacionarse o que las niñas no necesitan también independencia, nos referimos a que las mujeres centran más sus relaciones, su comunicación y todo su mundo en la primera, mientras que los hombres en la segunda.

Es decir, a través del proceso de socialización se forman en niños y niñas modelos o estereotipos de lo masculino y de lo femenino. Existe entonces un modelo hegemónico, un esquema culturalmente construido de masculinidad en donde se presenta al hombre como esencialmente dominante en el cual el principal mandato es la búsqueda del poder. Este modelo ha servido –y sirve– para discriminar y subordinar a la mujer y a otros hombres que no se adaptan a él.

Por otra parte, el modelo o esquema de feminidad se caracteriza por la dependencia, la subordinación y el servicio a los demás.

En la socialización una serie de características aparecen como ventajosas para el varón dentro de las relaciones de poder, son socialmente más valorados, como por ejemplo, la independencia, la competencia, la valentía, la agresividad, la temeridad, la fortaleza, entre otras.

Las demandas sociales exigen a los hombres dedicarse por entero al trabajo, a ser proveedores, jefes de hogar y autoridad de la familia, además le exigen una constante demostración de dicha hombría: tener éxito, poseer un cuerpo activo, fuerte y apto para cualquier trabajo, ser capaces de correr riesgos y tener un buen control de sí mismos.

Para las mujeres son exigencias sociales ser dependientes, tiernas, sensibles, delicadas, fieles, organizadas, comprensivas, laboriosas, buenas esposas y madres, entre otras.

Otro de los elementos socioculturales que integran las masculinidades y las feminidades tienen que ver con la sexualidad. En muchos casos para los hombres ésta se ha reducido al concepto de instinto “por tanto incontrolable y natural”. La sexualidad femenina, por el contrario, se cree controlable, lo cual sitúa a la mujer como “responsable de la regulación de la fecundidad y de la reproducción”. Esto se extiende luego al cuidado y educación de los hijos.

Estas construcciones sociales colocan a los hombres como espectadores en la propia procreación de los hijos, como figuras secundarias en su educación, lo que sin dudas, los hace perderse valiosas experiencias y vivencias para su propio crecimiento personal y conlleva también un costo en el plano psicológico.

Todos estos elementos de la formación de las identidades masculinas y femeninas, una vez formados, se manifiestan en la comunicación y en la conducta en la familia, con la pareja, con los hijos e hijas y en otros espacios sociales con compañeros(as), amigos(as).

Otro aspecto abordado por investigadores de distintas latitudes han sido los riesgos para la salud de la masculinidad y la feminidad. En los últimos diez años se ha profundizado sobre todo en la masculinidad, por haber sido ésta la menos estudiada.

Los “malestares” de las mujeres se asocian mucho a la sobrecarga doméstica, al estrés, a la violencia, así son frecuentes la depresión, la ansiedad, el uso indiscriminado de psicofármacos y otras manifestaciones. En tanto que para los hombres, la masculinidad ha sido valorada como un factor de riesgo hacia las mujeres y niños, hacia otros hombres y para sí mismos.

Se afirma que esta construcción cultural constituye un riesgo para las mujeres y niños cuando se tienen en cuenta fenómenos como la violencia, los abortos selectivos de embriones femeninos, el abuso y hostigamiento sexual, la violación, el proxenetismo y el SIDA cuando las causas de este último son la falta de prevención y autocontrol masculino y la bisexualidad negada por muchos. (118)

La sexualidad se convierte también en un campo de desencuentro entre hombre y mujer cuando sólo constituye un ejercicio del poder y de afirmación de la virilidad, un uso del cuerpo de la mujer, privándose así ambos de una sexualidad más plena y placentera.

Es considerado también un factor de riesgo para mujeres y niños(as) la limitada o escasa participación masculina durante el embarazo (excepto en el mundo de la concepción) y en la posterior paternidad.

La masculinidad se considera un riesgo también para otros hombres cuando afecta sus relaciones con manifestaciones de violencia, burlas, presiones a aquellos que “se salen de la norma” o como consecuencia de sentir cuestionada la masculinidad y tener que recurrir a la violencia como mecanismo para restablecerla.

Otros aspectos como los accidentes, los cuales se incrementan sobre todo en los varones a partir de los 10 años de edad no sólo constituyen un riesgo para los demás, sino un problema de salud para sí mismos.

También son considerados riesgos para sí mismos en el caso de los hombres la incorporación de las adicciones (alcohol, tabaquismo, drogadicción), en muchos casos asociados a la demostración de la masculinidad.

La ausencia de medidas que favorezcan el cuidado de su salud por parte de los hombres, (autocuidado) es otro de los problemas que los afecta. Son bien conocidas las estadísticas de muerte por cáncer de próstata por falta de prevención, la negación de que están enfermos cuando lo están y sus dificultades para pedir ayuda, pues esta situación “supone debilidad”.

El suicidio tiende a verse más como un problema femenino, pero si bien son proporcionalmente más las mujeres que lo intentan, son más los hombres que lo logran, sobre todo en la tercera edad, en situaciones de derrota y soledad.

La realidad es que muchos hombres vivencian que cumplir con el ideal que representa “ser hombres” es una experiencia generalmente dolorosa y se sienten constantemente en deuda por esas exigencias que en muchas ocasiones no pueden cumplir, en tanto que también para las mujeres constituye un gran reto hacer compatibles sus nuevos roles sociales como trabajadora, dirigente, activista social y sus roles tradicionales de ama de casa, esposa y “buena madre”.

Comprender cómo somos y por qué somos así; entender que muchos desencuentros entre mujeres y hombres, padres e hijos o madres e hijos no se deben a “malas intenciones” o a “patologías individuales”; cambiar y trascender estas construcciones socioculturales que nos separan y encontrar todo aquello que nos une y que pudiéramos compartir como seres humanos es un gran reto de esta época y particularmente de un país como el nuestro que se propone un desarrollo cultural y de los valores humanos como parte esencial de su proyecto social.

Con la publicación de las investigaciones que hemos desarrollado en el campo de la comunicación humana en la familia durante varios años se pretende brindar un modestísimo aporte a este gran empeño.

Han sido retomados con este objetivo dos capítulos de la Tesis para la defensa del Doctorado en Ciencias Psicológicas “La Comunicación Familiar. Su influencia en la formación de adolescentes y jóvenes”, la cual no había podido ser publicada debido a las dificultades económicas y carencias atravesadas por el país en estos últimos años.

Hemos considerado entonces, por su importancia, el capítulo referido a los aspectos teóricos sobre comunicación y familia y el que recoge los resultados de un estudio de casos realizado con un enfoque metodológico que toma a la familia como unidad de análisis.

Aunque esta tesis fue defendida en el año 1994, sus resultados mantienen plena vigencia, demostrada por un conjunto de investigaciones desarrolladas con posterioridad. Su utilidad práctica puede fundamentarse en que sus contenidos han sido parte de los temas de capacitación sobre familia a maestros y profesores, dirigentes, guionistas y directores de programas radiales y televisivos, especialistas de cultura en las comunidades y se han incluido también en la formación postgraduada de psicólogos, pedagogos, juristas, sociólogos, y otros especialistas.

El tema ha sido objeto de discusión y tratamiento en talleres y eventos nacionales e internacionales, en la orientación de algunas de las Casas de la Mujer y la Familia de la Federación de Mujeres Cubanas, en la prensa escrita, la radio y la televisión.

Las conclusiones de este trabajo fueron tomadas en cuenta en la elaboración del libro y de los spots televisivos del Programa “Para la Vida” de UNICEF.

Esta tesis fue también premiada como Resultado Destacado de las Ciencias Sociales a nivel de Ministerio de la Ciencia, la Tecnología y el Medio Ambiente en 1995.

Su relectura desde una perspectiva de género nos parece hoy oportuna y conveniente; sobre todo por el interés que despierta este tema entre los integrantes de las Cátedras de la Mujer de los Institutos Superiores Pedagógicos y Universidades del país y otros profesionales que colaboran, día a día con el trabajo de la organización de las mujeres cubanas desde sus Casas de Orientación a la Mujer y a la Familia.

En la presente publicación hemos incluido además de estas notas introductorias sobre género y comunicación interpersonal, una información más amplia sobre el programa PRECOM “Proyecto de preparación de madres y padres para la comunicación y la convivencia familiar”, elaborado a partir de los resultados de las investigaciones que llevamos a cabo, al considerar la utilidad que dicha propuesta puede tener para todas y todos aquellos que deseen contribuir al cambio desde sus prácticas.

FAMILIA Y COMUNICACIÓN

La proclamación de 1994 como "Año Internacional de la Familia" por la Asamblea General de las Naciones Unidas (7) constituyó un significativo acontecimiento a nivel mundial y el reconocimiento explícito de la familia como un importante agente del desarrollo social.

El papel decisivo de la familia en el proceso reproductivo de la sociedad la convierte, al mismo tiempo, en una institución y en un grupo social con importantes funciones tanto para el desarrollo de la sociedad como para el desarrollo del individuo. Ella constituye una comunidad de vida social y psicológica, un grupo primario en el cual el hombre tiene sus primeras y fundamentales experiencias sociales y con el cual está vinculado personalmente del modo más intenso, durante largo tiempo.

El enfoque de la familia trae a primer plano cuestiones básicas tales como: el respeto a la amplia diversidad de formas que este grupo adopta en las diferentes culturas incluso al interior de una misma nación; los vínculos y obligaciones recíprocas entre el Estado, la familia y las demás instituciones sociales; las relaciones entre las generaciones; la expresión de la igualdad entre hombres y mujeres; el reconocimiento pleno a los derechos de los niños, entre otras.

Importantes planteamientos en torno a estas y otras cuestiones tuvieron lugar en los encuentros celebrados en la región de América Latina y el Caribe como parte de los preparativos por el Año Internacional de la Familia, los cuales constituyeron una muestra más de la actualidad y relevancia del tema: la Reunión Regional Preparatoria del Año Internacional de la Familia, en Cartagena de Indias, Colombia, y la Reunión de Primeras Damas de América Latina y el Caribe en San José, Costa Rica, celebradas en agosto y septiembre de 1993 respectivamente.

A partir de los diagnósticos y recomendaciones derivados de dos talleres de carácter teórico y metodológico sobre la situación de la familia en América Latina (Véase 46, 48, 49 y 50) los representantes de gobierno y las primeras damas reconocieron los urgentes problemas que afectan a las familias de nuestra región y expresaron su compromiso de actuar en su favor a través del diseño de políticas integradas y orientadas hacia esta institución y del respaldo de programas dirigidos al mejoramiento de su situación, cuya consecución requiere de los esfuerzos y de la participación activa de todos los sectores de la sociedad: públicos y privados, gubernamentales y no gubernamentales y a todos los niveles, partiendo del ciudadano particular y de las propias familias. (8) (9) y (10)

Frente a los problemas que enfrentan los grupos familiares en nuestra región muchos países han dedicado sus esfuerzos a fortalecer las instituciones encargadas de ellos, creándose institutos, comités y otros tipos de entidades de carácter local, regional o nacional. Se ha evidenciado también la preocupación por reformar el marco legal que regula la vida familiar con la propuesta de proyectos de ley y en algunos casos de Códigos del Menor y de la Familia.

En resumen, se reconoce que el proceso de transformación que experimenta la familia no puede quedar al margen de la reflexión ni de la acción de las políticas sociales impulsadas por el Estado. (47)

En nuestro país, la preocupación por el lugar y el papel que la familia juega en la sociedad se había hecho evidente mucho antes de estas reuniones internacionales. El rol de la familia en la sociedad cubana está expresado en diversos documentos fundamentales como la Constitución de la República (3), el Código de Familia (4), el Código de la Niñez y la Juventud (5) y las Tesis y Resoluciones de los Congresos del Partido (6).

Existe hoy una clara conciencia de la necesidad de crear las mejores condiciones a la familia para su desarrollo y del insustituible papel que, junto a otras instituciones formadoras, ella puede y debe jugar en la formación de la personalidad de sus miembros y en el desarrollo de relaciones sociales más justas y enriquecedoras.

Son expresiones concretas de la decisión de activar mecanismos y fuerzas sociales que incidan favorablemente en el perfeccionamiento de la vida familiar los programas de salud y educación gratuitos para toda la población, la existencia de las Comisiones de Atención y Prevención Social a niveles municipal, provincial y nacional; las Casas de Orientación a la Mujer y a la Familia impulsadas por la Federación de Mujeres Cubanas; las Escuelas de Padres organizadas por el Ministerio de Educación; la adaptación y puesta en práctica en nuestro país del Programa "Para la Vida" auspiciado por UNICEF, los programas comunitarios de cultura y de Universidad para Todos, entre otros.

También se observa un incremento de especialistas de distintas disciplinas (psicólogos, pedagogos, sociólogos, demógrafos, juristas, médicos) quienes están realizando o han concluido importantes investigaciones sobre la familia, cuyos resultados sirven de base a la toma de decisiones prácticas.

La tesis de doctorado que sirve de base a este trabajo formó parte de las líneas de investigación desarrolladas por el Departamento de Estudios sobre Familia del Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas de la Academia de Ciencias de Cuba, particularmente del tema "Aumento de la influencia positiva de la familia en la formación de adolescentes y jóvenes" del Programa Nacional Científico Técnico sobre la Juventud y "Perfeccionamiento de la vida familiar en Cuba", correspondiente al Problema Principal "Perfeccionamiento de la Estructura Social y el Modo de Vida en Cuba".

El análisis pormenorizado de la bibliografía consultada sobre el tema, permitió sistematizar la información un tanto dispersa y poco abundante que existe en nuestro país sobre las diferentes corrientes conceptuales y terapéuticas de la Psiquiatría y la Psicología de la Familia contemporáneas y rescatar algunas de sus categorías y técnicas útiles para la investigación de este grupo social. Se valoraron también los logros y deficiencias de las investigaciones realizadas en Cuba sobre esta temática.

Del análisis realizado se desprende la importancia decisiva que los diferentes autores -no importa su orientación teórica- conceden al estudio de las relaciones interpersonales en la familia, especialmente las de carácter afectivo, tanto para el eficiente cumplimiento de su llamada función socializadora o formadora como para la estabilidad emocional de cada uno de sus miembros.

La realización y el descubrimiento de estas complejas relaciones interpersonales se producen en la comunicación, es por ello que en el estudio de los vínculos de una persona con las demás, esta categoría ocupa un lugar central.

La comunicación como proceso tiene una importancia decisiva desde la constitución misma de la pareja, para el posterior desarrollo de relaciones armónicas y estables en la familia y para la formación de la personalidad de todos sus miembros, de ahí que su estudio resulte de importancia no sólo teórica sino práctica y de marcada relevancia social.

La comunicación entre las personas es uno de los factores primordiales en la formación de su psiquismo y es el medio de manifestación de todas las posibilidades y particularidades del ser humano. En este proceso se produce un intercambio de intereses, representaciones, ideales, rasgos del carácter, etc. y en esto consiste, en el plano psicológico, su elevado rol en la vida del individuo.

En la actualidad se reconoce que el estudio de la comunicación es una condición esencial del desarrollo no sólo de las disciplinas psicológicas, sino también de la teoría general de la Psicología y que su estudio nos revela otra faceta de la existencia humana no menos esencial que la de la actividad del hombre: la relación sujeto-sujeto.

En nuestro país, no han sido abundantes las investigaciones que han abordado desde una perspectiva psicológica, el estudio de este tema en el seno de la familia y por lo general en ellas no se ha tenido en cuenta la complejidad de este proceso en diferentes niveles de análisis ni las regularidades de carácter psicológico que se encuentran en su base.

Si bien la investigación que sobre la comunicación familiar desarrollamos no cubrió todas las carencias existentes en su estudio, organizamos su realización en varias etapas con el fin de contemplar relaciones de mayor complejidad entre la sociedad, la familia y el individuo.

Las etapas fueron:

1. **Estudio extensivo.** Su objetivo fue identificar los rasgos más generales de la comunicación en la pareja y entre los padres y sus hijos relacionándolos con la pertenencia de los miembros adultos a determinado grupo socio-clasista, con el nivel de escolaridad de los mismos y con la incorporación o no de la mujer al trabajo asalariado.

En esta fase el estudio de la comunicación familiar a nuestro cargo, formó parte de una investigación socio-psicológica más amplia llevada a cabo por un colectivo de investigadores cuyo objetivo general fue caracterizar los rasgos del modo de vida de familias de la clase obrera y de trabajadores intelectuales y evaluar el cumplimiento de las funciones familiares, especialmente la función formadora de los hijos adolescentes y jóvenes en estas familias. (23)

Esta investigación se realizó durante los años 1988 y 1989 en una muestra representativa nacional de familias urbanas, completas con hijos adolescentes y jóvenes y el método empleado fue la encuesta en el hogar. La vigencia de sus conclusiones ha sido comprobada a través de otros estudios realizados posteriormente con la misma o similar metodología.

El enfoque socio-psicológico se desarrolló a través de tres categorías centrales: familia como unidad de análisis, modo de vida de la familia y funciones familiares.

La comunicación en este caso fue abordada como un aspecto del modo de vida familiar y a través del estudio de sus características y funciones se diagnosticaron las relaciones intrafamiliares correspondientes a varias de las funciones de la familia.

El cumplimiento de esta etapa nos permitió relacionar a la familia como institución y grupo social con el contexto social más amplio al tener en cuenta su inserción a determinada clase, capa o grupo de la sociedad y el modo de vida correspondiente.

Los resultados de esta etapa de trabajo fueron publicados por la Editorial Pueblo y Educación en el libro “La familia en el ejercicio de sus funciones” en 1996.

2. **Estudio intensivo o de profundización.** En esta fase nos propusimos profundizar en algunos aspectos a los cuales la investigación nacional no pudo dar respuesta debido a su carácter amplio y generalizador; ir a la búsqueda de regularidades que pudieran estar en la base de la dinámica de las relaciones interpersonales en la familia y por otra parte, perfeccionar los métodos y técnicas utilizadas para el diagnóstico de la comunicación como proceso.

Se llevaron a cabo estudios de casos con 14 familias seleccionadas según los mismos requisitos de las comprendidas en la muestra nacional lo que da mayor validez al estudio y el método empleado fue el clínico, con la utilización combinada de diversos métodos y técnicas.

Se continuó trabajando con las categorías que guiaron la fase extensiva, pero se profundizó en los niveles de contenido y relacional de la comunicación, en el aspecto de las percepciones mutuas y en la categoría de roles familiares.

El cumplimiento de esta etapa permitió abarcar dos niveles más en la interacción sociedad-familia-individuo: el de las relaciones de convivencia entre los miembros de la familia (pareja, madre-hijo, madre-padre-hijo) y el de la dinámica del grupo familiar como un todo.

Si bien los objetivos de la investigación hasta aquí desarrollada no comprendían el estudio del vínculo entre las características de personalidad de los miembros de la familia y la comunicación y dinámica familiares, sí se dio un paso de avance en este sentido al tomar en cuenta los roles familiares como puente entre los procesos internos de la personalidad y la vida de la familia como grupo.

3. **Etapa de intervención:** Se trata de un programa para desarrollar habilidades de comunicación de los padres y madres con sus hijos. De alguna manera se interviene en los procesos familiares para lograr modificaciones, específicamente en el proceso de comunicación entre sus miembros y comprende por supuesto, la evaluación de estos cambios en el tiempo.

Este programa fue elaborado con el objetivo de dar cumplimiento a las recomendaciones encaminadas a la preparación de los jóvenes para la vida en familia (94) y al perfeccionamiento de la vida familiar (21) que se han derivado de los resultados de las investigaciones realizadas (23) y (20).

La metodología prevista es la de investigación participativa. Como fase más avanzada de la investigación, incluye técnicas más complejas, como las vivenciales, a fin de lograr una mayor implicación emocional de los sujetos.

Un primer intento de aplicación de este programa fue el desarrollado por dos investigadoras del CIPS en el año 1999 en la Casa de Orientación a la Mujer y a la Familia de la FMC en Plaza de la Revolución, con nuestra asesoría, del cual comentaremos algunos resultados.

En resumen, la investigación desarrollada da continuidad y a la vez es un paso de avance desde el punto de vista teórico y metodológico, con respecto a los estudios realizados hasta el momento en Cuba sobre la comunicación familiar en los siguientes aspectos:

- El enfoque en la familia como unidad de análisis.
- La consideración de la familia en su inserción a determinada clase, capa o grupo social y de las diferencias en los modos de vida que de esta inserción se derivan.
- El estudio de la comunicación y de las relaciones interpersonales no de manera aislada, sino en relación con las actividades cotidianas de la familia, prestando atención al desempeño de los roles familiares.

- La operacionalización minuciosa de las categorías de la comunicación con las cuales se trabajó, las cuales no comprenden sólo sus funciones, sino también sus características.
- La organización del estudio por etapas que toman en cuenta diferentes niveles en la interrelación sociedad-familia-individuo.
- La combinación y validación de diferentes metodólicas para diagnosticar la comunicación.

Pudiéramos afirmar que los análisis y discusiones que en diferentes organismos, organizaciones e instituciones estos resultados han suscitado, han influido de alguna manera en el proceso de toma de conciencia de la importancia de la comunicación en la vida familiar y de las consecuencias negativas que su déficit produce, sin embargo, poco o nada sabemos aún acerca de sus regularidades, de cómo solucionar un conflicto, de cómo demostrar o controlar determinados sentimientos, en fin, son aún insuficientes los conocimientos y habilidades con que contamos para la convivencia humana.

Carl Rogers afirmaba a propósito del caso de un joven de 24 años que enfrenta un conflicto con su pareja y cuya solución pensaba que constituía un acontecimiento mágico e instantáneo: "Está comenzando a comprender que puede requerirse "trabajo y tiempo" para obtener una relación mejor, una convivencia más armoniosa. He aquí un hombre de 24 años, que ha estudiado Matemáticas, Historia y Literatura Inglesa y sin embargo, tiene un incipiente y elemental conocimiento de relaciones interpersonales. ¿Hasta que grado de irrelevancia puede llegar nuestra educación?" (98).

PRINCIPALES MODELOS CONCEPTUALES Y TERAPÉUTICOS EN EL ESTUDIO Y TRATAMIENTO DE LA FAMILIA.

1. Diferentes enfoques teórico-metodológicos de la Psicología y la Psiquiatría de la familia en Occidente.

Al igual que en otros campos de la Psicología, la investigación y tratamiento de la familia se nos presenta bajo enfoques teóricos y metodológicos diversos.

Ante la diversidad de enfoques existentes los investigadores y terapeutas se enfrentan ante el dilema de seleccionar el marco conceptual a partir del cual enfocar su objeto de estudio o estructurar su intervención terapéutica.

Algunos prefieren identificarse con un solo sistema conceptual, otros utilizan enfoques disímiles según el caso de que se trate y otros, a partir de su experiencia y de una valoración crítica de las teorías existentes, tratan de recuperar las categorías y técnicas válidas de cada enfoque, integrarlas, organizarlas y elaborar su propio marco conceptual.

En general, las diferencias teóricas existentes se polarizan entre la orientación dinámica y la interaccional o comunicacional, predominando ésta última en la cual se considera a la familia como un sistema de interacción. Como es lógico, el carácter extremadamente complejo de las interacciones humanas ha producido una considerable fragmentación de las investigaciones y de las categorías de esta propia corriente predominante.

A partir de la bibliografía revisada y de los conocimientos adquiridos a través de los cursos de terapia familiar, intentaré sistematizar y resumir los principales modelos teóricos y terapéuticos en el estudio y tratamiento de la familia.

En este intento me resultaron valiosas las ideas aportadas por el Dr. Daniel Nares Rodríguez en su libro "Terapia Familiar con técnicas vivenciales" (90) aunque no sigo exactamente su clasificación ni comparto todas sus opiniones. En la exposición haré énfasis en aquellas categorías que considero recuperables desde nuestra posición teórica y metodológica de orientación materialista-dialéctica, sobre todo en los aportes del enfoque psico-dinámico, específicamente la teoría de Nathan Ackerman y en el intergeneracional. Posteriormente por su importancia, dedicaré epígrafe aparte al desarrollo de las concepciones acerca de la comunicación que son sustentadas por el enfoque interaccional y al tratamiento que se da a este proceso en la Psicología de orientación marxista.

A. Modelo Psicodinámico:

Ya a principios del siglo el psicoanálisis había llamado la atención sobre el papel básico de los primeros años de vida y situó las relaciones padre-madre e hijo en el centro de interés de la Psicología de la Personalidad.

Dentro de la misma escuela psicoanalítica surgen los revisionistas que defienden un psicoanálisis culturalista entre los que se encuentra Nathan Ackerman.

Ackerman forma parte del grupo de terapeutas con formación psicoanalítica y psicodinámica que dieron un impulso especial a la Psicoterapia Familiar en sus inicios, incorporando perspectivas diversas. "De ahí su síntesis personal de los conceptos del psicoanálisis freudiano con los nuevos conocimientos sobre la dinámica de la personalidad y la conducta del grupo, las contribuciones de la teoría del campo de K. Lewin; la concepción biosocial de Gardner Murphy y las comprobaciones de los psicólogos sociales y antropólogos culturales" (38).

Su propuesta metodológica para analizar las interrelaciones entre la conducta individual y familiar, su concepción acerca de los roles familiares y de las funciones que la familia cumple en el desarrollo emocional y de la identidad personal, sus aportes al diagnóstico familiar y al tratamiento de la familia lo convirtieron en una de las figuras más relevantes en el campo de la Psicoterapia Familiar en los Estados Unidos desde finales de la década del 30.

En su esquema teórico el concepto de rol ocupa un lugar central.

Los fenómenos de los roles familiares constituyen el puente entre los procesos internos de la personalidad y la estructura de la familia como grupo. Los papeles familiares de esposo, esposa, padre y madre, padre e hijo, hijo y hermano, son intrínsecamente independientes y recíprocos.

El concepto de rol social implica la capacidad de la personalidad para modificar su forma en grado variable de acuerdo con las exigencias de adaptación que tiene la posición del individuo en la sociedad (27).

Los conceptos centrales o guías que intentan responder a los dinamismos del funcionamiento familiar en su teoría, identidad psicológica y estabilidad del comportamiento, están íntimamente entrelazados al ejercicio de los roles en la familia. Así destaca la importancia especial de la capacidad para lograr pautas de complementariedad de roles familiares para encontrar solución a los conflictos internos del individuo o establecer un equilibrio protector o compensar los efectos del conflicto.

Define la complementariedad como las pautas específicas de relaciones entre roles familiares que proporcionan satisfacciones, vías de solución para el conflicto, apoyo a una imagen necesaria de sí mismo y afianzamiento de formas decisivas de defensa contra la ansiedad.

En este modelo la estructura de roles de la familia es un elemento esencial que predispone tanto a la salud como a la enfermedad mental.

"La trama sutil y compleja de las relaciones del individuo con el grupo familiar y la acomodación de la personalidad a las exigencias del rol, representan un papel importante en el mantenimiento de la salud mental, o en la precipitación de la enfermedad. Cuando hay una falla para compensar el conflicto familiar o restablecer el equilibrio de los roles familiares a continuación de una perturbación, aparece la consecuencia inevitable de discordia, ruptura de la comunicación, frustración de las necesidades, y aislamiento interpersonal" (27; 143).

A partir de este enfoque, muchos caracterizan a la familia normal como aquella en que la estructura de roles es flexible, sufre continuas modificaciones en términos de las necesidades y expectativas de sus miembros, mientras que en las familias perturbadas, la estructura de roles es relativamente rígida e inflexible.

El modelo psicodinámico de la Terapia Familiar se ha extendido y ha sido a su vez enriquecido por autores de todo el mundo, algunos de los cuales han creado nuevos enfoques como por ejemplo, Iván Bosgormenyi-Nagy (40), James Framo (63), Theodore Lidz (80), Helm Stierlin (101) y Lyman Wynne (111), por mencionar sólo algunos.

B. Enfoque Comunicacional o Interaccionista.

Desde el punto de vista teórico, se fundamenta en una concepción sistémica de la familia y en la teoría pragmática de la comunicación humana, desarrollada por Watzlawick, Beavin y Jackson en 1967 (108).

Estos investigadores como miembros del Mental Research Institute de Palo Alto, integran las ideas desarrolladas por Gregory Bateson en su proyecto sobre niveles de comunicación, así como las enseñanzas de Milton Erickson en observaciones de familias con pacientes esquizofrénicos, para formular los axiomas en los que se fundamenta la pragmática de la comunicación interpersonal sana o funcional y los efectos que sus distorsiones traen al sistema familiar.

Por su importancia en el tema específico de esta investigación dedicaré epígrafe aparte a esta teoría.

C. Enfoque Estratégico.

Este modelo ha sido desarrollado por Jay Haley, quien inició su labor con el grupo de Bateson, en colaboración con John Weakland. Recibió una importante influencia de Milton H. Erickson de quien retomó sus técnicas psiquiátricas y las ubicó en el contexto de la teoría de la familia.

Para el enfoque estratégico es esencial conocer la organización de la familia. "Estar organizado significa seguir modos de conducta estandarizados y redundantes y existir dentro de una jerarquía" (71; 93).

La jerarquía es mantenida por todos los integrantes de la familia y precisamente la manifestación de síntomas por parte de un individuo es señal de que la organización en que vive tiene un ordenamiento jerárquico confuso.

Otro concepto importante es el de ciclo vital familiar el cual se relaciona con la organización de la familia, pues en este ciclo se produce una extraordinaria inversión de la estructura jerárquica. Sin embargo, suele ocurrir que las familias no cambien con el tiempo y permanezcan anquilosadas, entonces el ciclo vital se disloca o interrumpe y aparecen los síntomas. Es objetivo de la terapia la resolución de los problemas de la familia para que el ciclo vital se ponga nuevamente en movimiento.

Se considera que el enfoque estratégico ha pasado por tres etapas: estratégico-interaccional, estratégico-estructural y estratégico-sistémico. En la primera etapa a las ideas de Haley se unen las de Watzlawick, Weakland y Fish, creándose un híbrido entre ambos enfoques; en la segunda etapa se integran las ideas de Haley y Salvador Minuchin y la tercera se caracteriza por la influencia del enfoque sistémico seguido por el grupo de Milán.

El propio Haley advierte que éste no es un enfoque o teoría en particular, sino varios tipos de terapia cuyo denominador común es que el psicoterapeuta asume la responsabilidad de influir directamente en la gente. "Una terapia puede considerarse estratégica si el clínico inicia lo que ocurre durante ella y diseña un enfoque particular para cada problema" (70;7). El terapeuta debe identificar problemas solubles, fijar metas, diseñar intervenciones para alcanzarlas, examinar las respuestas que recibe para corregir su enfoque y por último, evaluar el resultado de la terapia para ver si ha sido eficaz.

En resumen, este enfoque parece basarse más bien en el impacto personal del terapeuta y pone el énfasis en la comunicación metafórica y en la formulación de directivas que originan cambios de conductas. Se centra en el logro de la autonomía por parte de los miembros de la familia, tanto como, o más que, en la búsqueda de cohesión.

D. Enfoque Estructural.

Creado por Salvador Minuchin (grupo de Filadelfia), aborda a la familia en su organización (subsistemas, fronteras, jerarquías, coaliciones) y sobre esa base, establece los principios que guiarán la intervención, la cual se caracteriza por ser directiva (87).

Se define como estructura, las pautas de interacción que ha elaborado la familia en el curso del tiempo. Esta estructura a su vez, rige el funcionamiento de los miembros de la familia, define su gama de conductas y facilita su interacción recíproca.

En este modelo se parte de la hipótesis de que las familias que acuden a consulta tienen configuraciones y estructuras diferentes y, como la forma no puede menos que influir sobre la función, reaccionarán frente a los obstáculos según modalidades que les vienen impuestas por su configuración. Esto indicará posibles cambios funcionales y posibles eslabones débiles dentro de su ordenamiento estructural (88).

Sólo en el proceso de coparticipar con una familia, sondear sus interacciones, vivenciar la estructura que la gobierna, conectarse, adoptar imágenes, pensamientos, sentimientos y metáforas, el terapeuta alcanzará a conocer su modalidad de interacción y promover desde dentro el cambio.

Según este enfoque, la familia que acude a consulta, es un organismo, un sistema complejo que funciona mal. El terapeuta socava la homeostasis existente, produce crisis que empujan al sistema a elaborar una organización mejor para su funcionamiento, es decir, para que los síntomas desaparezcan es necesario que la estructura que los mantiene cambie, tomando como referencia el modelo de un sistema funcional en el cual los límites y las jerarquías son claras pero flexibles.

Según Minuchin, el abordaje estructural reúne elementos del enfoque existencial y del estratégico: comparte el interés que el existencialista pone en el crecimiento, cuestiona la realidad que la familia acepta y, con el partidario de las estrategias, el énfasis que este pone en la cura, realineando organizaciones significativas para producir cambios en el sistema como un todo.

Las tres estrategias principales de la terapia estructural de familia son: cuestionar el síntoma, cuestionar la estructura de la familia y cuestionar la realidad familiar. Cada una de estas direcciones dispone de un grupo de variadas técnicas tales como escenificación del problema, su reencuadramiento y su intensificación hasta llevarlo a hacer crisis, construcción de realidades diferentes para la familia, empleo de intervenciones paradójicas y otras.

E. Modelo Intergeneracional o Contextual.

Esta escuela fue fundada por Iván Bozgoranyi-Nagy (1974). Utiliza un sistema multidimensional en el análisis de los procesos familiares y en el diseño del tratamiento (35).

Las dimensiones básicas utilizadas en este sistema terapéutico son:

- a) Dimensión existencial. Enfatiza la herencia o legado cultural e incluye aspectos como condiciones étnicas, raciales, económicas, sociales e históricas de la familia. Una tarea de esta dimensión puede ser movilizar fuentes de apoyo social que pudieran proporcionar a la familia determinados recursos o servir de intermediarias a este fin.
- b) Dimensión psicológica. Tiene en cuenta elementos dinámicos que juegan un papel importante en la vida del individuo, tales como necesidades, conflictos, defensas, etc.
- c) Dimensión sistémica o transaccional. Se analiza el conjunto de patrones de conducta que rigen las relaciones familiares. Una tarea importante de esta dimensión es identificar los sistemas de interacción cuya función es el mantenimiento de elementos sintomáticos. El principio fundamental por el cual se rige esta dimensión es modificar estos patrones de conducta.
- d) Dimensión ética-relacional. La consideración principal es la justicia que rige las relaciones entre las diferentes generaciones que componen la familia. La historia intergeneracional y el balance de méritos y obligaciones, lealtades y deudas, transmitidas de una generación a otra es el elemento fundamental de esta dimensión. La tarea principal es la de tomar conciencia de cuales son los patrones generacionales vinculados a la producción de síntomas, con el objetivo de transformarlos a través de un rebalanceamiento de deudas y créditos familiares.

Como puede deducirse, la tesis central es que las perturbaciones de los individuos y sus familias son la manifestación de un desequilibrio entre el dar y el tomar, entre los derechos y las obligaciones, especialmente en la esfera afectiva y en un contexto multigeneracional, donde existen lazos internos de lealtad capaces de favorecer conductas patológicas y autodestructivas, mientras no se equilibre el "registro de méritos" y se transformen las cadenas de libertad, reembolsando a cada miembro lo que le pertenece.

Esta modalidad de terapia trata de favorecer el diálogo entre los miembros de la familia, creando un clima de confianza y comprensión y se encamina fundamentalmente a romper los "lazos invisibles de lealtad" y a fomentar así el crecimiento personal de cada uno de los miembros de la familia.

La integración de las diferentes dimensiones mencionadas permite sin dudas, un análisis a diferentes niveles de la naturaleza del problema, lo que hace mucho más completo y por supuesto, complejo el enfoque.

Hasta aquí la presentación de los rasgos más generales de los principales modelos. La clasificación asumida por supuesto, no es la única, otros autores se refieren a otros modelos, por ejemplo, Daniel Nares (90) incluye el enfoque simbólico experiencial de Carl Whitaker al cual Minuchin le llama existencial (88). Al enfoque seguido por el grupo de Milán y desarrollado por Mara Selvini Palazzoli (100), Nares le llama enfoque sistémico, denominación que personalmente no comparto puesto que casi todos los modelos analizados son sistémicos. Desde el punto de vista teórico éste resulta más bien un modelo que combina estructura y proceso y que ha desarrollado interesantes y novedosas técnicas terapéuticas al igual que el grupo de Roma cuyo representante es Mauricio Andolfi (29). Hay quienes destacan la Terapia Breve como un enfoque particular, sin embargo, se inserta en el llamado grupo de Palo Alto y se centra en los procesos, basándose en la demanda para estructurar la intervención (89).

Por otra parte, en la actualidad se desarrolla también otro enfoque: el de las Escuelas vivenciales, el cual en realidad abarca diferentes corrientes las cuales tienen en común su énfasis en la acción y la amortización del afecto como detonadores del cambio terapéutico (90).

Los límites en la extensión de esta publicación no nos permiten profundizar en cada uno de estos modelos. Los seleccionados, por su importancia nos permiten poner cierto orden a la bibliografía de que disponemos, rescatar las categorías valiosas y útiles a la investigación de la familia y despertar el interés de los(as) que nos lean en profundizar en teorías y métodos que nos permitirán una intervención familiar más eficiente.

A partir de lo expuesto, permítasenos una primera conclusión parcial:

El análisis de los postulados teóricos de los modelos contemporáneos más importantes acerca del comportamiento familiar en el campo de la Psicología y la Psiquiatría, -los cuales a su vez, se corresponden con enfoques característicos de las intervenciones terapéuticas de la llamada Terapia Familiar- nos muestra que en su mayoría son herederos de la Teoría de los Sistemas, un paradigma que se originó en la Biología y el estudio de los sistemas orgánicos en animales y plantas (105).

A partir de la aplicación de la Teoría de los Sistemas de las Ciencias Naturales a las Ciencias Sociales, la familia es también concebida como un sistema, como una unidad funcional donde la actuación de los miembros individuales sólo puede ser comprendida en relación con la estructura global de la misma.

Otro aspecto que por lo general, estas teorías comparten, es la importancia de la familia en la formación de la personalidad, (dígase identidad psicológica, autoestima u otra denominación): la familia proporciona el contexto del desarrollo de la personalidad y sirve de agente mediador de las influencias del contexto cultural más amplio.

Se considera que el proceso de crecimiento de la personalidad constituye una progresión desde el estado de dependencia infantil respecto a los padres hasta la relativa independencia del adulto, aunque las descripciones de este proceso ponen énfasis en aspectos diferentes.

A la vez, hay consenso en que la misma familia es la sede de la patología y se considera que el paciente de algún modo está externalizando y expresando sintomáticamente la perturbación subyacente de la familia. Por supuesto, se constatan diferencias en los intentos de explicar los mecanismos que intervienen en la designación de un miembro de la familia como una persona enferma.

Si bien, no es necesario profundizar en la teoría de los sistemas, sí resulta particularmente importante apuntar qué significa concebir a la familia como un sistema:

- En primer lugar, la familia es un sistema abierto, en constante interacción con otros sistemas.
- La familia no es la suma de sus miembros individuales. Existen características de la familia como sistema, por ejemplo sus patrones interaccionales, que trascienden las cualidades de los miembros individuales (principio de no sumatividad).
- Dentro de la familia la conducta de cada individuo está relacionada con la de los otros y depende de ellas (principio de totalidad). Todas las partes están relacionadas internamente, es decir, se comunican entre sí.
- La familia es un sistema activo que se autogobierna.

D. D. Jackson caracterizó a la familia como un sistema gobernado por reglas (75). Llamó regla de la relación a la estabilización de la definición que los participantes hacen acerca de su relación. Esta definición establece e implica una limitación de las conductas posibles en algunas áreas de su repertorio interaccional: se organiza así la interacción para formar un sistema razonablemente estable.

Los conceptos de retroalimentación y homeostasis entran aquí a jugar su papel. La familia como uno de los sistemas interpersonales es entendida también como un circuito de retroalimentación en el sentido de que la conducta de cada persona afecta la de cada una de las otras y a su vez, es afectada por éstas. La retroalimentación puede ser positiva o negativa.

En este caso, se define como homeostasis el estado constante o la estabilidad de un sistema que en general se mantiene mediante mecanismos de retroalimentación negativa. Mediante el mecanismo de homeostasis la familia se muestra resistente a los cambios y tensiones impuestos por el medio y por los miembros individuales y mantiene su status quo, impidiendo que el sistema familiar se dañe o quizás se destruya. Mecanismos homeostáticos son las reglas y los mitos familiares (60).

- A la vez que un sistema estable, la familia está en constante transformación. Existe también aprendizaje y crecimiento en la familia y estos efectos están más cerca de una retroalimentación positiva que de un modelo homeostático puro.

"El sistema familiar asegura tanto la continuidad como el desarrollo, mediante un equilibrio dinámico entre dos funciones comunes a todos los sistemas: la tendencia a la homeostasis y la capacidad de transformación" (29).

A partir de la capacidad de las familias de alternar con facilidad o no entre su capacidad de cambio y su aptitud para mantener el **status quo**, se les describe como familias flexibles o rígidas.

- En la familia como sistema la misma conducta puede derivarse en personas distintas de causas interaccionales muy diferentes (principio de equifinalidad).

El principio de equifinalidad significa que idénticos resultados pueden tener orígenes distintos porque lo decisivo es la naturaleza de la organización. Partiendo de este principio la teoría interaccionista considera que en el análisis del modo en que las personas se afectan unas a otras en su interacción, la génesis o el producto son mucho menos importantes que la organización de la interacción.

Este paradigma permite por tanto, estudiar a la familia como un proceso: se pasa de la identificación de los elementos a la identificación de las relaciones.

Precisamente, el centro de la pragmática de la comunicación es el estudio de las manifestaciones observables de la relación y es justamente la comunicación el vehículo de tales manifestaciones.

2. El enfoque pragmático de la comunicación.

Antes de pasar a los principales postulados y aportes de este enfoque, permítasenos una introducción necesaria.

El análisis realizado por Winkin y colaboradores en su libro "La Nueva Comunicación" (110) nos permite acercarnos a los principales enfoques que sobre la comunicación han prevalecido en la ciencia y cómo ha sido interpretado este concepto en dichos enfoques.

Cuando los términos "comunicar" y "comunicación" aparecen en las lenguas francesa e inglesa su sentido está fuertemente impregnado de su raíz latina **communis**. El término es casi sinónimo de comunión y significa el acto de compartir, de participar en común.

Con el tiempo parece que este significado pasa a un segundo plano para ceder el lugar a los usos centrados alrededor de "transmitir" término que va a prevalecer desde el siglo XVIII. Así el concepto de comunicación ya no atañe sólo a las relaciones humanas, sino también a las relaciones públicas; se comienza a designar con este término a las industrias de la prensa, al cine, la radio y la televisión.

En 1949 Claude Shannon formula una teoría de la transmisión "La Teoría Matemática de la Comunicación" en la cual se propone un esquema del sistema general de la comunicación que se entiende como una cadena de elementos: la fuente de información, el emisor, el canal, el receptor y el destino y donde el concepto central es de "información".

La Teoría Matemática de la Comunicación influye profundamente a diferentes disciplinas científicas. No solo se encontrará entre los ingenieros y físicos, sino también entre los sociólogos, psicólogos y lingüistas. El esquema inicial se va depurando, eliminándose sobre todos los aspectos más técnicos y gracias a esta depuración se convierte en el modelo de comunicación en Ciencias Sociales, no sin críticas y modificaciones, pero en esencia sin salirse de la pareja emisor-receptor.

Sin embargo, en el curso de los años cincuenta algunos investigadores norteamericanos tratan de partir de cero en el estudio del fenómeno de la comunicación interpersonal, sin pasar por la teoría de Shannon.

Así por ejemplo, el antropólogo Gregory Bateson y un equipo de psiquiatras intentan formular una teoría general de la comunicación apoyándose en datos de diversa naturaleza, pero sobre todo, de los estudios del comportamiento esquizofrénico. En 1956 Gregory Bateson, Don Jackson, Jay Haley y John Weakland, realizan el primer estudio sistemático de los importantes efectos de la paradoja en la interacción humana, a propósito de familias de transacción esquizofrénica (34). Este trabajo dio lugar a la formulación de la teoría del doble vínculo de la esquizofrenia, aspectos a los cuales se hará referencia más adelante.

El grupo inicial se incrementó en el curso de los años sesenta y setenta: Don Jackson y Paul Watzlawick prosiguen la obra de Bateson en el seno de la Psiquiatría. En el año 1959 Jackson fundaba y fue el primer director clínico del MRI (Instituto de Investigaciones Mentales) el cual fue originariamente un Departamento de la Palo Alto Medical Research Foundations y en 1963 se hizo autónomo. En este Instituto se han venido desarrollando importantes investigaciones sobre la intercomunicación humana y en Psicoterapia Interaccional.

Las posiciones de este grupo en general se fundamentan en una oposición a la utilización en las Ciencias Humanas del modelo de comunicación de Shannon; el cual -según estos autores- fue concebido por y para los ingenieros de telecomunicaciones mientras que la comunicación en las Ciencias Humanas debe estudiarse según un modelo que le sea propio.

Estos investigadores consideran que a partir del modelo de Shannon la comunicación se concibe como una actividad verbal y voluntaria y por lo tanto, su significación está encerrada en los "bocadillos" que se envían los interlocutores.

Ellos por el contrario, conciben la comunicación como un proceso permanente en varios niveles y por lo tanto, para comprender la significación, el analista debe escribir el funcionamiento de diferentes modos de comportamientos en un contexto dado.

Para la investigación de la comunicación estiman inadecuados los métodos experimentales en los que las variaciones de un elemento se ponen en correlación con las variaciones de otro elemento. Para ello, es preciso concebir la investigación de la comunicación en términos de niveles de complejidad, de contextos múltiples y de sistemas circulares y no lineales. En este sentido se relacionan con la Cibernética y utilizan también a fondo la teoría general de los sistemas.

Este modelo, de hecho, vuelve a ver en la comunicación el fenómeno social que tan bien expresaba el primer sentido de la palabra: la puesta en común, la participación, la comunión.

Por su importancia para la comprensión del problema de la comunicación en la Psicología, especial atención merecen los aportes de Paul Watzlawick, J. Beavin y Don D. Jackson contenidos en su obra "Teoría de la Comunicación Humana" (108).

Principales postulados de la Teoría de la Comunicación Humana.

La Teoría de la Comunicación Humana aborda el problema de la comunicación desde el punto de vista de sus efectos pragmáticos, es decir, cómo ésta afecta la conducta.

Paul Watzlawick utiliza los términos comunicación y conducta como sinónimos, afirmando "... desde esta perspectiva de la pragmática, toda conducta, y no sólo el habla, es comunicación, y toda comunicación, incluso los indicios comunicacionales de contextos interpersonales, afectan a la conducta" (pág. 24).

En esta teoría el concepto de **relación** es central, ya que como señalamos anteriormente su objeto son las manifestaciones observables de la relación. En este sentido Watzlawick afirma que este enfoque está conceptualmente más cerca de las Matemáticas que de la Psicología Tradicional, entendiendo que las Matemáticas se ocupan de manera más inmediata de las relaciones entre entidades que de su naturaleza, así confiere especial importancia a la noción matemática de función que se define como relación entre variables. "Existe un paralelismo sugestivo entre el surgimiento del concepto matemático de función y el despertar de la Psicología al concepto de relación" (pág. 27).

Otras nociones que resultan básicas para la comprensión de esta teoría son las de información, retroalimentación, redundancia, metacomunicación. A partir del concepto de redundancia el cual se refiere a que ciertos agrupamientos de configuraciones se vuelven repetitivas (y por ende, más probables que otros) se confiere especial importancia a la observación y estudio de las reglas de la interacción humana, qué reglas de conducta han establecido las personas entre sí y a partir de ellas llegar a conocer el funcionamiento del sistema interpersonal en cuestión. "La búsqueda de configuraciones constituye la base de toda investigación científica. Cuando hay configuraciones hay significación, una máxima epistemológica que también resulta válida para el estudio de la interacción humana" (108,37).

Para el estudio de la comunicación humana Watzlawick hace suyo el concepto de "Caja Negra" donde lo que interesa no es el estudio de la estructura interna de la "caja" sino la función que cumple dentro del sistema más amplio del cual forma parte. De esta manera considera que este concepto aplicado a los problemas psicológicos y psiquiátricos tiene la ventaja de que no es necesario recurrir a ninguna hipótesis intrapsíquica, sino basta sólo con limitarse a las relaciones observables entre entradas y salidas, es decir a la comunicación.

Es importante aclarar que esta teoría no niega la realidad de lo intrapsíquico, ni una acción concreta tenga determinado "significado" pero esto "es objetivamente imposible de determinar a los fines de la investigación sobre la comunicación humana" (pág. 45).

De la misma forma este enfoque pragmático acerca de la comunicación "constituye la búsqueda de una configuración en el aquí y ahora, más que de significado simbólico, causas pasadas o motivaciones" (pág. 46).

Desde este ángulo las causas posibles de la conducta pasan a un segundo plano y el efecto de la conducta surge como el criterio de significación esencial en la interacción de individuos estrechamente relacionados.

"En tal sentido podría establecerse una regla empírica cuando el por qué de un fragmento de conducta permanece oscuro, la pregunta ¿para qué? Puede proporcionar una respuesta válida" (pág. 46). Dicho de otro modo, en lugar de ¿por qué el paciente se comporta de este o aquel modo, la pregunta sería ¿qué función específica tiene la llamada conducta patológica del paciente en el correspondiente sistema de interacción?

Otro aspecto básico que se destaca en esta teoría es el carácter circular de las pautas de comunicación. En este sentido no basta sólo con saber que la conducta de una persona es una reacción frente a la conducta de otra, sino también es necesario comprender que esta misma reacción influye a su vez, sobre la conducta de aquella.

Entre las propiedades de la comunicación se señalan:

1. La imposibilidad de no comunicar. "Si se acepta que toda conducta en una situación de interacción tiene un valor de mensaje, es decir, es comunicación, se deduce que por mucho que uno lo intente, no puede dejar de comunicar. Actividad o inactividad, palabras o silencio, tienen siempre valor de mensaje: influyen sobre los demás, quienes, a su vez, no pueden dejar de responder a tales comunicaciones y, por ende, también comunican" (pág. 50).

Por supuesto, en la vida cotidiana las personas pueden hacer intentos de no comunicarse y uno de estos intentos puede ser utilizar la técnica de la descalificación, esto es, comunicarse de modo tal que su propia comunicación o la del otro queden invalidadas. Las descalificaciones abarcan una amplia gama de fenómenos comunicacionales, tales como autocontradicciones, oraciones incompletas, malentendidos, estilo oscuro o manierismos idiomáticos, interpretaciones literales de la metáfora o interpretación metafórica de las expresiones literales, etc.

Habitualmente recurre a este tipo de comunicación todo aquel que se ve atrapado en una situación en la que se siente obligado a comunicarse pero, al mismo tiempo, desea evitar el compromiso inherente a toda comunicación.

Aparece así el síntoma como comunicación, como un mensaje no verbal.

Otra manera de intentar no comunicarse es fingir somnolencia, sordera, borrachera, ignorancia del idioma o cualquier otra deficiencia o incapacidad que justifique la imposibilidad de comunicarse. La "treta" comunicacional se vuelve perfecta cuando la persona logra convencerse a sí misma de que se encuentra a merced de fuerzas que están más allá de su control y se libera así de la censura y de los remordimientos de conciencia. Aparece el síntoma como comunicación, como un mensaje no verbal.

2. Cualquier comunicación implica un compromiso y, por ende, define el modo en que el emisor concibe su relación con el receptor (pág. 51).
3. Una comunicación no sólo transmite información, sino que al mismo tiempo, impone conductas. De ahí que toda comunicación incluya dos niveles: uno referencial (informe) y otro conativo (instrucción u orden). El aspecto referencial de un mensaje transmite información y por tanto, en la comunicación humana es sinónimo de contenido del mensaje.

El aspecto conativo se refiere a qué tipo de mensaje debe entenderse que es, y por ende, en última instancia, a la relación entre los comunicantes (pág. 52).

El aspecto referencial transmite los "datos" de la comunicación, fundamentalmente en forma digital (verbal); mientras que el conativo o relacional cómo debe entenderse dicha comunicación y su transmisión es de naturaleza predominantemente analógica (no verbal).

Cuando se hace referencia al aspecto relacional de una comunicación es lo mismo que hablar de metacomunicación, es decir, comunicar algo acerca de la comunicación. Este aspecto relacional puede expresarse mediante una sonrisa, o gritando o incluso verbalmente, cuando se plantea "es una orden" o "sólo estoy bromeando". De la misma manera la relación puede entenderse claramente a partir del contexto en el cual la comunicación tiene lugar.

Con respecto a estos dos aspectos o niveles de la comunicación Watzlawick señala:

"... las relaciones rara vez se definen deliberadamente o con plena conciencia. De hecho, parecería que cuanto más espontánea y sana es una relación, más se pierde en el trasfondo el aspecto de la comunicación vinculado con la relación. Del mismo modo, las relaciones "enfermas" se caracterizan por una constante lucha acerca de la naturaleza de la relación, mientras que el aspecto de la comunicación vinculado con el contenido se hace cada vez menos importante" (pág. 54).

4. En toda interacción -intercambio de mensajes- entre comunicantes se produce lo que se ha llamado una "puntuación de la secuencia de hechos", que se refiere al modo en que se organizan los hechos de la conducta en una secuencia prolongada de intercambios, es decir, se establecen patrones de intercambios entre las personas donde una de ellas o la otra tiene la iniciativa, predominio, dependencia, etc.

En relación con esta propiedad de la comunicación cabe señalar cómo la falta de acuerdo con respecto a la manera de puntuar la secuencia de hechos es la causa de conflictos en las relaciones. Al respecto podríamos retomar el ejemplo clásico de la pareja en la cual las discusiones consistían en un intercambio monótono de estos mensajes: "Me retraigo porque me regañas" y "te regañó porque me retraes" (pág. 58). Estas discrepancias en cuanto a la puntuación de las secuencias de hecho, tienen lugar en todos aquellos casos en que por lo menos uno de los comunicantes no cuenta con la misma cantidad de información que el otro, pero no lo sabe.

Watzlawick afirma que "resulta gratuito suponer no sólo que el otro cuenta con la misma información que uno mismo, sino también que el otro debe sacar de dicha información idénticas conclusiones" (pág. 93).

Se ha podido observar que en casi todos los casos de comunicación patológica se constituyen círculos viciosos que no se pueden romper a menos que la comunicación misma se convierta en el tema de comunicación y para ello, hay que colocarse fuera del círculo.

En estos casos de puntuación discrepante se produce a menudo un conflicto acerca de cuál es la causa y cuál el efecto, cuando en realidad ninguno de estos conceptos es aplicable por la circularidad de la interacción.

Los desacuerdos en la comunicación provocan incontables conflictos humanos y más específicamente familiares y no se producen sólo con respecto a la manera de puntuar la secuencia de hechos, sino, también pueden presentarse entre el nivel de contenido y el de relación y cuando se traduce el material analógico al digital.

Lo importante es que frente a los desacuerdos y conflictos en la comunicación las dos personas implicadas deben proponerse mutuamente definiciones de su relación y por implicación de sí mismos.

Ante la definición que se propone, la respuesta del otro puede ser de tres tipos: de confirmación, de rechazo o de desconfirmación. Estas definiciones de la relación son a mi juicio no sólo importantes para la pragmática de la comunicación humana, sino también para la formación y desarrollo de la personalidad y específicamente de la autovaloración, por eso nos detendremos en ellas.

La **confirmación** se produce cuando uno de los participantes en la comunicación acepta la definición que el otro le da de sí mismo.

El **rechazo** tiene lugar cuando uno de los participantes no acepta la definición que el otro ofrece de sí mismo. Sin embargo, el rechazo presupone por lo menos un reconocimiento limitado de lo que se rechaza y por lo tanto, no niega necesariamente la realidad de la imagen que el otro tiene de sí mismo.

La **desconfirmación** no se refiere a la verdad o falsedad que el otro da de sí mismo, sino que niega la realidad del otro como fuente de tal definición.

Mientras que el rechazo equivale al mensaje: "estás equivocado", la desconfirmación, afirma de hecho "tú no existes". Watzlawick resume en tres grupos las formas de comunicación patógenas descalificadoras del yo: (107; 24-29).

a) Tangencialización: Cuando A reacciona a una comunicación de B con una declaración que, por un lado, confirma la recepción de la comunicación hecha por A, pero por otro, descalifica no sólo su contenido, sino también su aspecto de relación.

En uno de los ejemplos retomados por dicho autor un hijo muestra orgulloso a su madre un gusano que acaba de encontrar. La madre le mira y le dice con voz fría, de rechazo: "Lávate enseguida las manos".

b) Mistificaciones: Se produce la contradicción no entre la comunicación y la respuesta, sino entre la comunicación y el contexto en que tiene lugar el curso de la comunicación.

En las relaciones de importancia vital (especialmente entre el hijo(a) y su madre o padre) una mistificación coloca al receptor en una situación insostenible. Un ejemplo de este tipo de situación es cuando los hijos perciben la cólera u hostilidad en uno de sus padres y éste la niega, pero además se empeña en que también el hijo la niegue, de manera que lo coloca ante el dilema irresoluble de creer a sus padres o a las percepciones de sus propios sentidos.

c) Paradojas pragmáticas.

De particular importancia clínica, son estas últimas, es decir, aquellas situaciones en las que una persona se ve obligada de un modo u otro a dudar de sus propias percepciones en el nivel del contenido, a fin de no poner en peligro una relación vital con otra persona. Esto lleva a pautas de comunicación paradójica.

La paradoja se define como una contradicción lógica que resulta de una deducción correcta a partir de premisas congruentes (pág. 173). Es decir la paradoja es una forma de comunicación que contiene en sí su propia contradicción.

Los ejemplos más ilustrativos de la paradoja pragmática en la comunicación humana son aquellos en que se da una instrucción que exige una conducta específica, que por su naturaleza misma no puede ser espontánea: "debes amarme", "debería gustarte jugar con los chicos como a los otros padres", "sabes que eres libre de irte, querido, no te preocupes si comienzo a llorar".

Los efectos de la paradoja en la interacción humana fueron descritos por primera vez por Bateson, Jackson, Haley y Weekland en un trabajo publicado en 1956 (34). Este grupo de investigadores propuso que las causas de la comunicación esquizofrénica están en determinadas características de la experiencia interpersonal, enfocando el fenómeno desde un punto de vista radicalmente distinto de aquellas hipótesis según las cuales la esquizofrenia constituye primariamente un trastorno intrapsíquico. Crearon el término de **doble vínculo** para identificar esas características de las interacciones personales que hacen que los hábitos comunicacionales no convivenciales de los esquizofrénicos resulten en cierto sentido adecuados para la situación.

Los ingredientes del doble vínculo son:

- Dos o más personas participan en una relación intensa que posee un gran valor para la supervivencia física y/o psicológica de una, varias o todas ellas.
- En este contexto se da un mensaje que está estructurado de tal modo que: a) afirma algo, b) afirma algo de su propia afirmación y c) ambas afirmaciones son mutuamente excluyentes.
- Se impide que el receptor del mensaje se evada del marco establecido por ese mensaje; sea metacomunicándose sobre él o retrayéndose.

"Es probable que una persona en una situación de doble vínculo se vea castigada (o al menos se sienta culpable) por tener percepciones correctas y sea definida como "mala" o "loca" incluso por insinuar que puede haber una discrepancia entre lo que realmente ve y lo que "debería ver" (pág. 195).

Las paradojas son utilizadas en la psicoterapia para provocar cambios en los patrones comunicacionales patológicos partiendo de la premisa de que todos estos patrones tienen en común la imposibilidad de generar cambio alguno desde adentro y el hecho de que un cambio puede sobrevivir sólo si se sale fuera del patrón. Así son utilizadas técnicas como por ejemplo, la prescripción del síntoma y de otras conductas, las cuales se agrupan bajo el nombre de dobles vínculos terapéuticos (pág. 221 y 222).

Por supuesto, Watzlawick hace hincapié en la complejidad de las relaciones humanas. El mensaje de A "así es como me veo", tiene tres posibles respuestas de B "así es como te veo". Pero a este mensaje A puede responder con un mensaje "así es como veo que tu me veas" y B a su vez con el mensaje "así es como veo que tú ves que yo te veo".

"En las relaciones de comunicación nosotros mismos estamos contenidos: en ellas sólo somos parte de un todo más amplio, cuya totalidad no podemos captar, tal como resulta imposible obtener una visión completa del propio cuerpo" (108; 91).

Permítanme entonces resumir hasta aquí los principios de una pragmática de la comunicación humana postulados por Watzlawick, o, como el mismo afirma: "... una teoría de las relaciones humanas".

1. La esencia de una relación humana es más que y de índole diferente a la suma de todas las actitudes, orientaciones, disposiciones, expectativas, etc., que los participantes aportan a la relación a partir de su vida individual anterior. La esencia de una relación se manifiesta como un fenómeno complejo **sui géneris** que tiene sus propias regularidades y sus propias patologías y cuyas propiedades no pueden reconducir ni a uno ni a otro participante (107; 18).
2. En presencia de otra persona, todo comportamiento -activo o pasivo, intencionado o no- tiene carácter comunicativo y es por tanto comunicación (107; 19). No es posible no comunicarse.
3. Toda comunicación tiene inevitablemente dos aspectos: un aspecto de contenido y un aspecto relacional, tales que el segundo califica al primero y es por ende, una metacomunicación (108; 56).
4. El aspecto de relación es el más sobresaliente en la comunicación: Que dependemos de la comunicación no se pone en cuestión. Si examinamos nuestro comportamiento comunicativo cotidiano, veremos que en éste, por lo que se refiere al nivel de relación, se trata de un proceso continuo de ofrecimiento, aceptación, rechazo, descalificación o reformulación de definiciones de relación. El reconocimiento de nuestras percepciones interpersonales, por tanto, la aceptación y confirmación de nuestras definiciones de relación a través de nuestros interlocutores, es de una importancia fundamental para nuestra salud psíquica (107; 22-23).
5. Las definiciones de relación, pues, no son ni verdaderas ni falsas, sino en el mejor de los casos son más o menos compartidas (107; 23-24).

A partir de los postulados básicos de la Teoría de la Comunicación Humana la pragmática de la comunicación estudia también como a lo largo y en virtud del proceso de comunicación pueden surgir "realidades", ideas y concepciones ilusorias totalmente diferentes.

En su libro *¿Es Real la Realidad?* (1966) Paul Watzlawick analiza los efectos de los fenómenos de la confusión y la desinformación en la conducta humana, es decir, de aquellas situaciones cuya problemática dimana de la presencia de determinados impedimentos que dificultan o imposibilitan el intercambio de comunicación, de modo que los comunicantes atribuyen significaciones o valores diversos a una situación vivida en común.

La pragmática de la comunicación humana se basa en el estudio de las interacciones observables y de sus efectos, pero no se puede desconocer por mucho que quiera, la influencia que tiene el "mundo subjetivo" del hombre en estas interacciones. Aunque este mundo subjetivo haya surgido también como resultado de la comunicación, una vez conformado no puede negarse su papel mediatizador en las interacciones entre el hombre y la realidad que lo circunda.

Así Virginia Satir, representante también del enfoque interaccionista, pero quien considero se separa de su concepción más ortodoxa, había constatado en su experiencia en el trabajo con familias, el papel de la autoestima del individuo en las relaciones que éste establece con las demás personas.

Para ella la autoestima son los sentimientos e ideas que uno tiene sobre sí mismo (en sus trabajos la denomina también con el término de autovaloración). Es en el seno familiar donde fundamentalmente se aprende el sentido del valor propio mediante los mensajes que se comunican al niño respecto a su valor como persona: "Cada palabra, expresión facial, gesto o acción de parte de los padres transmite algún mensaje al niño en cuanto a su valor" (1967; 25).

El concepto valor individual que cada quien tiene de sí mismo es considerado un factor esencial en lo que acontece tanto dentro de las personas como entre ellas.

Satir vincula la autoestima a la comunicación cuando describe cinco modelos de comunicación, los cuatro primeros observados siempre en situaciones de tensión, en las cuales se involucra la autoestima de las personas. Estos son: aplacar (comunicación conciliatoria), culpar (censurante), superrazonar (intelectualizada), distraer (irrelevante) y abierta o fluida (congruente).

Afirma que ciertos tipos de comunicación pueden perpetuar los sentimientos de aislamiento, incapacidad, de no sentirse querido, mientras que otros tipos de comunicación los pueden modificar. Cualquier comunicación familiar que no conduzca a niveles sencillos y directos de expresión, no puede en ninguna forma llevar a la confianza y el cariño que naturalmente nutre a los miembros de la familia.

En todas las familias problemáticas o conflictivas V. Satir afirma haber encontrado: autoestima baja; comunicación indirecta, vaga e insincera; normas rígidas, fijas e inmutables y un enlace temeroso, aplacante o acusador con la sociedad.

Por el contrario, las familias a las cuales llama "nutridoras" se caracterizan por una autoestima alta, una comunicación directa, clara, específica y sincera; normas flexibles, humanas apropiadas y sujetas a cambio y enlace con la sociedad abierto y confiado.

La terapia de enfoque comunicacional no se basa en los métodos clásicos de la explicación, la confrontación y la interpretación, sino en intervenciones activas, tales como las prescripciones de conducta directa, los dobles vínculos terapéuticos y las connotaciones positivas del síntoma. Dicho de otro modo esta terapia aporta, desde el exterior, al correspondiente sistema humano de relación aquellos modos de conducta nuevos que ese sistema no es capaz de generar por sí mismo.

Al respecto M. Andolfi afirma:

"Un error común a varios tipos de terapia es el supuesto de que si alguien comprende algo, actuará necesariamente en consecuencia. En la práctica terapéutica es más frecuente que si alguien cambia en algo, eso le permita experimentar y por lo tanto, aprender alternativas nuevas a nivel cognoscitivo, emotivo y conductual" (128).

De todas formas, Andolfi no excluye que el hecho de que se produzca un cambio al inducir diversas modalidades de solución del conflicto en la misma situación esté vinculado con una introvisión, aunque no resulta fácil decidir qué ocurre primero y qué después.

La práctica clínica ha demostrado la eficacia de ambos tipos de intervención. Considero que esto va a depender del tipo de problemas: hay cambios que pueden producirse a partir de la toma de conciencia del individuo y otros que necesiten de la reestructuración de la conducta misma.

El enfoque pragmático de la comunicación tiene en general la restricción de que el investigador del comportamiento del hombre renuncia a aspectos de su experiencia subjetiva, pero sin dudas, ofrece perspectivas nuevas y fecundas en el estudio de la interacción humana.

3. Consideraciones acerca de los principales modelos teóricos y terapéuticos de la Psicología de la Familia en Occidente.

Los principales modelos de Terapia Familiar han realizado importantes aportes a la comprensión de la dinámica familiar y a los procesos de salud y enfermedad a partir del paso de una orientación individual a una orientación básicamente centrada en la familia.

En diversos estudios con niños fóbicos, esquizofrénicos, con conducta antisocial, con trastornos psicóticos, adolescentes toxicómanos y (84) otros se ha comprobado que la inadaptación de los niños está asociada a varios factores, entre ellos:

- a) Una relación de intensa dependencia del niño perturbado con los padres o madres y la fuerte necesidad recíproca de los mismos de infantilizar al niño y mantenerlo dependiente.
- b) La efectiva ausencia del padre la cual depende sobre todo de su exclusión de la intensa relación entre madre e hijo.
- c) Presencia de conflictos y ausencia de armonía en las familias de niños perturbados. Como pautas típicas se señalan:
 - Una crónica ausencia de complementación entre los roles respectivos, una comunicación consistente de esfuerzos de coerción o desafío e intentos de enmascaramiento, una crónica desvalorización del otro cónyuge ante los hijos y una tendencia prominente a competir por la lealtad de los hijos.
 - Uno de los padres es en extremo dependiente y el otro fuerte y sustentador. El conflicto es infrecuente debido a que pone en peligro los estrechos lazos emotivos que parecen necesarios para la estabilidad de ambos consortes.
- d) Los trastornos de la comunicación son un aspecto prominente de la interacción familiar. La perturbación en general asume la forma de una incongruencia entre las comunicaciones en el mismo nivel o en niveles diferentes.
- e) Han sido individualizadas diferencias significativas entre las familias que tienen un hijo esquizofrénico y los que no lo tienen. Las familias esquizofrénicas se caracterizan por una relación padre-hijo(a) o madre-hijo(a) excesivamente punitiva y hostil, por la inadaptación entre padres y madres con discordias importantes, por una mayor dependencia de la madre y una mayor capacidad de los progenitores para deformar la realidad de conformidad a sus necesidades personales. Experimentan la necesidad de infantilizar al hijo y de percibirlo como incompetente, pero no sólo pasan por alto claras anormalidades y contradicciones, sino que tergiversan el sentido de la conducta, aceptan tendencias desviadas y niegan la significación de obvias anomalías. Son propensas a evaluar una situación en términos de sentimientos y no de hechos. Los padres y madres de niños esquizofrénicos parecen desenvolverse en un nivel algo más emotivo e inmaduro que los padres y madres de niños menos perturbados.
- f) No obstante, en todas las familias perturbadas operan las mismas pautas generales de interacción y los mismos mecanismos para afrontar la ansiedad.

Además de lo ya señalado en cuanto a las pautas de interacción en familias perturbadas, constituyen también importantes aportes metodológicos de las terapias familiares las técnicas utilizadas para provocar los cambios en la familia y los métodos utilizados para el diagnóstico familiar.

Específicamente el enfoque interaccional o comunicacional constituye un valioso acercamiento a la comprensión de las regularidades del proceso mismo de comunicación tanto por las categorías que elabora como por los métodos que utiliza, aunque como hemos visto su interpretación, no agota la complejidad de la comunicación humana.

A algunos de sus vacíos o déficits, nos hemos referido ya a lo largo de la exposición.

La crítica fundamental a estos modelos de terapia familiar -la cual comparto con otros autores- es su tendencia al reduccionismo familiar.

Si bien el hecho de considerar a la familia un sistema abierto implica que ella está íntimamente relacionada con otros sistemas y mucho más que forma parte de un sistema más amplio, la sociedad, en la práctica generalizada de estas concepciones terapéuticas lo social es sólo un telón de fondo, se le considera como importante, pero poco o nada se tiene en cuenta a la hora de sus intervenciones.

En este sentido, el enfoque intergeneracional o contextual es una excepción ya que al considerar la llamada dimensión existencial toma en cuenta el legado cultural e incluye aspectos como las condiciones étnicas, sociales, económicas e históricas de la familia.

Al respecto de esta crítica Guillermo Bernal afirma: "... los terapeutas de familia en sus esfuerzos heroicos por eliminar el estigma de paciente identificado culpan a la familia implícitamente y en el proceso exoneran a la sociedad de toda responsabilidad" (36).

Interesante también resulta la reflexión de Maurizio Anfoli cuando se refiere a la especificidad de la aplicación del enfoque sistémico al contexto italiano:

En la dimensión histórica y sociopolítica italiana considero que el modelo sistémico puede asumir significados y perspectivas distintas de las que tuvo en el contexto norteamericano, donde globalmente las técnicas psiquiátricas aún más avanzadas han terminado por sumergirse en la realidad, sin analizarla políticamente, con el resultado último de reducir a un ámbito técnico, sectorializado, toda posibilidad de transformación de la realidad misma. Sólo si logramos superar la dicotomía entre el acto político y cerrar la factura entre las líneas propias de la investigación sociológica en el plano de los grandes grupos y los de la investigación interpersonal en el plano de los pequeños grupos (donde es más urgente el seguimiento de ayuda psicológica y terapéutica) podremos llegar a mirar al individuo como una unidad; sobre todo, se restituirá la subjetividad al paciente, que se sentirá menos distinto y cada vez más parte viva de la colectividad social" (28; 27).

Haciendo énfasis en el aspecto metodológico Mong Elkaim afirma: "Al enfrentarnos con las familias que tenemos que trabajar, cualquiera sea el rol que desempeñan los factores económicos, socio-culturales o políticos, las herramientas de que disponemos nos permiten comprender y poder actuar sobre la única base de pautas intrapsíquicas o relacionales" (55;40).

Otra de las críticas más frecuentes a estos modelos es su ahistoricismo. Se plantea que en estos enfoques se consideran el proceso más que el contenido y el "aquí y ahora" más bien que el pasado, no toman en cuenta la historia del individuo ni la historia familiar.

Personalmente parto de la consideración que en la investigación de la familia el conocimiento de su historia y la de sus miembros nos brinda un abundante material que amplía nuestro marco de referencia, nuestra posibilidad de formular hipótesis con relación a la dinámica familiar actual y nuestra capacidad de comprensión de los mecanismos que intervienen en su funcionamiento. No obstante, esto no significa que no se puedan estructurar intervenciones sobre la base del conocimiento de las interacciones observables de la familia y de sus demandas concretas.

Algunos de los representantes de estas escuelas no aceptan la crítica de "ahistóricos".

M. Andolfi refiriéndose a esta crítica formulada al enfoque relacionado o sistémico plantea: "Se trata, sin embargo, de una crítica superficial, en tanto a través del análisis de las relaciones interpersonales más significativas y actuales de los componentes de una familia se llegará necesariamente a vincular los datos observados con la evolución histórica de la familia misma, en un cuadro sistémico, es decir, no limitándose a una investigación etiológica de claro "cuño médico" (28; 25).

Para comprender lo afirmado por Andolfi resulta particularmente interesante la réplica a esta crítica fundamentada por Watzlawick, Weckland y Fish contenida en "Cambio" (109;110).

En ella señalan que existen dos posibilidades con relación a la significación causal del pasado sobre el presente: la primera es que esa significación sea "un mito fascinante pero inexacto" y la segunda es que exista efectivamente una importancia causal auténtica del pasado con respecto al comportamiento presente. Más como ya los acontecimientos pasados no se pueden cambiar "o bien nos vemos forzados a abandonar toda esperanza acerca de un posible cambio, o hemos de admitir que -al menos en algunos importantes aspectos- el pasado ejerce influencia sobre el presente tan sólo a través de la interpretación presente de las experiencias pasadas. Se trata entonces de considerarlas aquí y ahora. No existe razón alguna que llegue a asignar al pasado una primacía o una causalidad en relación con el presente y ello significa que la interpretación del pasado es sencillamente uno de los modos de influir en el presente".

Una tercera crítica es el psicologismo de la mayoría de estas teorías, el cual consiste en que lo social se restringe a lo personal y se interpreta a través de los mismos mecanismos que regulan las relaciones interpersonales. Son abundantes las citas de P. Watzlawick y V. Satir, por ejemplo, en los cuales se hace evidente estos psicologismos en la interpretación de fenómenos sociales como las guerras, las relaciones políticas internacionales y otras.

V. Satir afirma: "Si sólo pudiéramos ayudar a las familias conflictivas a convertirse en nutridoras -y a éstas a que sean más nutridoras- el impacto de su creciente sentido de humanidad llegaría a infiltrarse en el gobierno, la educación, las empresas, la religión, y en todos los campos que determinan la calidad de nuestras vidas" (99; 18).

Sin dudas desconoce aquí las leyes de carácter económico, intereses de clases y otras regularidades específicas de carácter histórico y social.

Para la comprensión de la dinámica y el funcionamiento familiar es indiscutible que la mayoría de estos enfoques caen en el error de absolutizar el aspecto de las interacciones, de la conducta, renunciando a aspectos de la experiencia subjetiva del hombre, tales como sus motivaciones, reflexiones, y otros.

Por otra parte, a pesar de centrarse en las interacciones comunicativas, éstas se estudian al margen de las actividades prácticas que el hombre realiza.

En realidad, la relación entre lo intrapsíquico y lo interpersonal y social es lo que proporciona una mejor comprensión de la problemática familiar y posibilidades mayores de una intervención eficiente. Sobre este aspecto volveremos cuando se analice el vínculo entre personalidad y comunicación.

Una quinta crítica está relacionada con el modelo de relaciones humanas y de familias que algunos de estos enfoques implican. Por ejemplo, los modelos estructural y estratégicos están basados en los conceptos de poder y autoridad como dinámica fundamental de las relaciones humanas y se excluyen conceptos como representativos de compromiso, responsabilidad, justicia, etc. que por ejemplo, el modelo intergeneracional sí considera. G. Bernal afirma que de esta manera este modelo "sugiere que el manejo de relaciones íntimas no es muy diferente al manejo de relaciones comerciales o el manejo de comunidades costosas" (36).

Por lo general, en la terapia tampoco se cuestiona el modelo de familia patriarcal basado en la superioridad masculina y la discriminación de la mujer, aspecto sobre el cual llamaron por primera vez la atención terapeutas feministas (72).

Por último, tanto a la teoría de los roles como a la de la comunicación se les critica que no ofrecen ninguna explicación al fenómeno de la implicación selectiva de los miembros de una misma familia, es decir, cuáles son las causas de la determinación del rol del niño(a) dentro de la constelación familiar y de su especial relación con los padres y madres. Al respecto Meissner sostiene que no es posible entender el doble vínculo, ni los mecanismos homeostáticos, ni la rigidez en la estructura de roles sin una implicación afectiva subyacente, anterior, que es mantenida por las exigencias de una implicación persistente. Todas estas pueden ser consideradas como técnicas elaboradas dentro del grupo familiar para mantener el equilibrio de fuerzas afectivas. "Es esta implicación afectiva dentro del sistema familiar la que requiere explicación y la que hasta el presente sigue siendo una presunción efectiva pero implícita en la teoría de la comunicación" (84).

Sin lugar a dudas los procesos familiares se desempeñan en diferentes niveles de profundidad y las diferentes posiciones teóricas analizadas corresponden a diferentes niveles de interpretación de esta realidad, buscan una explicación al funcionamiento y a la perturbación de la familia en uno u otro nivel.

Con relación a los métodos, la observación de la conducta de la familia como único método para el estudio de la comunicación, no arrojará luz sobre la dinámica psicológica interna que influye en la conducta de cada uno de los participantes, en cambio sí nos servirá para estudiar las regularidades del proceso mismo y la secuencia y pautas de interacción.

Las técnicas individuales, la historia familiar y otros métodos, no nos aportarán mucho sobre la interacción misma de conductas entre los miembros de la familia, pero sí nos ayudará a comprender la dinámica afectiva interna y los mecanismos de carácter psicológico que influyen en el proceso comunicativo.

4. Psicología de orientación marxista y comunicación.

El estudio de la comunicación en la Psicología de orientación Marxista ha seguido caminos bien diferentes. Si bien se reconoce que no es un problema nuevo, su investigación en el marco de la Psicología General ha sido insuficiente.

La Psicología, como cualquier otra ciencia sólo puede desarrollarse sobre la base de un sistema de categorías. B. F. Lómov, afirma: "La existencia social del hombre no sólo incluye la relación con el mundo material (natural y creado por el hombre), sino también con las personas con quienes ese hombre entra en contactos directos e indirectos. En su desarrollo individual, el hombre no sólo adquiere experiencia socio-histórica mediante su propia actividad, sino también mediante la comunicación con otras personas" (83; 5).

No es correcto, por lo tanto, limitarse al estudio de la relación sujeto-objeto a través de la categoría de actividad ya que sólo revela un aspecto de la existencia humana, es necesario reforzar el estudio de la categoría comunicación, elevarla al rango de las categorías más importantes para la Psicología.

La idea de la unidad de la comunicación y la actividad se desarrolló en la Psicología Soviética a través de una polémica entre diferentes posiciones, las cuales comprendían este vínculo de manera diferente:

1. La comunicación es considerada como un componente de la actividad, al mismo tiempo que la actividad puede ser entendida como condición de la comunicación. Representante de esta posición es A. N. Leontiev (79) y la comparte G. M. Andreéva (30).

2. La comunicación es interpretada como un tipo especial de actividad, con todos los componentes propios de la actividad objetal. Así la comprende A. A. Leontiev (78) y D. B. Elkonin (56). Este último considera a la comunicación como actividad comunicativa que predomina en determinadas etapas de la vida.
3. Comunicación y actividad se examinan como dos aspectos del ser social del hombre, de su modo de vida. Esta es la posición que sustentan B. F. Lómov (82), y F. González (67) y otros autores y es la posición que personalmente comparto.

Desde esta última concepción se examinan las diferencias entre el proceso de actividad y de comunicación, señalando como esenciales las siguientes:

- a) La comunicación es un proceso en extremo activo, en el cual los elementos que participan lo hacen en condición de sujetos de ese proceso. No es posible comprender el proceso de comunicación sobre la base de la relación sujeto-objeto propia de la actividad objetal porque, ¿cuál de los participantes es el objeto? ¿sobre la base de qué criterios establecer esta distinción?
- b) Tiene un carácter plurimotivado variable. En primer lugar, cada uno de los sujetos al entrar en el proceso de comunicación tiene sus propios motivos que pueden o no coincidir. Además, en el curso de este proceso ocurre por lo general una transformación motivacional y aparecen nuevos motivos que no tuvieron que ver nada con la intención original de los sujetos participantes. ¿Cuál motivo, el motivo de quién debe tomarse en calidad de motivo de comunicación?

Por lo tanto, en el estudio de la esfera motivacional de la comunicación debe tenerse en cuenta otro enfoque diferente del estudio de la actividad individual: la interacción de motivos de los individuos que se comunican.

- c) La comunicación es un proceso de interacción, por lo tanto no puede examinarse como una secuencia de acciones aisladas de un polo sobre otro, sino que cada acción manifiesta un vínculo indisoluble con las acciones del otro participante. Lo mismo pasa con el programa de comunicación: cada uno de los participantes puede tener de inicio algún programa, pero el proceso real se desarrolla generalmente de modo distinto a como se desarrolla un programa individual, en realidad se forma un programa conjunto que resulta muy dinámico.

Hasta este punto de análisis, si consideramos a la comunicación como un proceso de interacción entre dos o más personas ¿dónde estarán las diferencias entre los postulados de la teoría de la comunicación humana ya analizadas y la posición de la Psicología Marxista con relación a la comunicación?

En primer lugar, es importante señalar que la posición de la Psicología Marxista con respecto a la comunicación dimana del análisis de la interrelación entre la comunicación y las relaciones sociales, realizando en las obras de los fundadores del materialismo dialéctico e histórico. C. Marx escribió: "La verdadera riqueza espiritual de un individuo depende integralmente de la riqueza de sus verdaderas relaciones" (2).

Las ideas que desarrolló G. M. Andreéva (30) resultan de interés para comprender este vínculo entre comunicación y relaciones sociales: Andreéva valora las relaciones interpersonales como una "serie" especial de relaciones que surgen dentro de cada tipo de relaciones sociales y no fuera de ellas.

La distinción que establece entre relaciones sociales y relaciones interpersonales, permite a su vez reforzar la idea de que el estudio de la comunicación debe tener diferentes niveles, pues es precisamente a través de este proceso que se ponen al descubierto y se realizan los dos tipos de relaciones.

Andreéva analiza cómo las relaciones sociales no se constituyen sobre la base de la simpatía o de la antipatía, sino sobre la base de la situación determinada que ocupa cada uno en el sistema de la sociedad. Por eso estas relaciones están condicionadas objetivamente, son relaciones entre grupos sociales. Es por eso que tienen un carácter impersonal: su esencia consiste no en la interacción de personas concretas sino, más bien, en la interacción de roles concretos (pág. 71).

Las relaciones interpersonales si bien están condicionadas por las relaciones sociales objetivas se diferencian sustancialmente de éstas últimas en que su rasgo específico más importante es su base emocional, es decir, ellas surgen y se forman sobre determinados sentimientos, generados en las personas en la relación mutua.

Por supuesto, ambos tipos de relaciones se dan estrechamente vinculadas, de hecho "las relaciones interpersonales son la realidad verdadera de las relaciones sociales: fuera de ellas no hay relaciones sociales puras" (pág. 74).

Así en todas las acciones grupales sus participantes intervienen como si fuera en calidad de doble: como intérpretes del rol social y como personalidades únicas, irrepetibles.

El hecho de que las relaciones interpersonales pueden aparecer como la única realidad de cualquier tipo de relaciones explica el psicologismo con que algunas teorías interpretan los motivos del comportamiento en todo tipo de relaciones humanas, incluso las relaciones internacionales, sin analizar las relaciones reales, objetivas (sociales) que están detrás de ese cuadro (77) y (108).

En la comunicación que establecen las personas están dadas no sólo las relaciones interpersonales, es decir no se revelan sólo los apegos o desapegos emocionales, sino se encarnan también las relaciones sociales, es decir, relaciones impersonales por su naturaleza.

Así diferentes disciplinas investigan estos dos aspectos de la comunicación: para la Sociología lo más importante es, la comunicación como proceso que encarna las relaciones sociales, mientras que por la Psicología Social el énfasis está en la comunicación como realización de las relaciones interpersonales.

No obstante ni para la Sociología son indiferentes los momentos propiamente psicológicos de la comunicación, ni para la Psicología sus características más globales.

En las ideas de Andreéva está explícita la consideración de que lo interactivo es uno de los aspectos de la estructura de la comunicación la cual comprende además otros dos aspectos: el comunicativo y el perceptivo.

Si bien no estoy totalmente de acuerdo con la manera en que Andreéva define el aspecto o momento interactivo de la comunicación pues a mi juicio lo limita al intercambio de acciones y la interacción es interpretada así como organización de la actividad conjunta, sin lugar a dudas ver éste como uno de los momentos de la comunicación se contraponen tanto a aquellas posiciones que pretenden identificar comunicación e interacción, como aquellas que pretenden aislar una de otra.

Por otra parte, me parece muy importante apuntar cómo el tipo de interacciones dependen también de las formas o modelos en que se organiza la actividad conjunta, consideración válida también para el estudio de la comunicación en la esfera familiar donde la forma en que se organizan las actividades en la familia -estoy pensando por ejemplo, en las actividades domésticas- ejerce una marcada influencia en la forma en que sus miembros interactúan.

El aspecto de la comunicación al cual denomina comunicativo, es propiamente un momento informativo, pues consiste en el intercambio de información entre los individuos que se comunican, no en el sentido de la teoría de la información en la cual los mensajes "se mueven" de un receptor a un emisor, sino concebido precisamente como un intercambio. En sentido más o menos análogo Lómov se refiere a la función informativa de la comunicación.

Lo que resulta claro es que un estudio sobre la comunicación incluye la necesidad de examinar los contenidos de la comunicación, expresados generalmente en el plano verbal y su congruencia con lo que comunica a nivel de las acciones.

Especialmente valiosa considero la inclusión del aspecto perceptivo de la comunicación como uno de sus momentos. Este se refiere al proceso de percepción de los participantes entre sí y al establecimiento de la comprensión mutua sobre esa base (es decir, a la percepción interpersonal). Esta comprensión trasciende el aspecto interactivo de la comunicación, pues las impresiones que surgen durante el contacto con el otro(a) juegan un importante papel regulador en este proceso.

En el curso del conocimiento del otro(a) se realizan simultáneamente varios procesos: la evaluación emocional de la otra persona, el intento por comprender el sistema de sus acciones, la estrategia de cambio de su comportamiento, y basado en ello, la elaboración de la estrategia de su propia conducta.

Cuando dos personas entran en comunicación se producen complejos procesos partiendo de que cada uno tiene una imagen de sí mismo, una imagen del otro, también entra a jugar lo que el otro piensa que yo pienso de él, lo que yo pienso que él piensa de mí y todo está mediatizando la comunicación.

Lo importante a señalar hasta aquí es que para comprender el proceso complejo de la comunicación humana no basta su estudio en el plano de las interacciones observables, sino que hay que tener en cuenta otros aspectos como la posición social que el hombre ocupa en la estructura de las relaciones sociales -donde la comprensión de su implicación como persona en los roles es esencial- y sus características como personalidad individual.

El vínculo personalidad-comunicación es una de las piedras angulares en la comprensión de las interrelaciones humanas y es una de las diferencias esenciales de nuestra posición y la interaccionista, la cual ha sido desarrollado en la Psicología en Cuba.

En el proceso de comunicación se forman importantes aspectos de la personalidad del ser humano, pero es también en este proceso donde la personalidad se expresa, descubre sus regularidades esenciales. "El hombre no se comunica con otros en abstracto, sino a través de su personalidad. El hombre como personalidad es el sujeto del proceso de comunicación" (68).

Al igual que mediante la comunicación es posible estudiar aspectos de la personalidad, el estudio de la personalidad nos proporciona un conjunto de indicadores acerca del proceso de comunicación.

Desde la perspectiva de la Psicología de la Personalidad y del estudio de las relaciones en la pareja y en la familia, las investigaciones realizadas en Cuba han ofrecido importantes resultados que contribuyen en alguna medida al esclarecimiento de los vínculos entre personalidad y comunicación.

Vale mencionar los estudios sobre el llamado afecto de inadecuación relacionado con la autovaloración. En los mismos se pudo constatar que "la expresión del afecto de inadecuación en los jóvenes se relaciona con una valoración social en extremo elevada, carente de crítica, que llega a distorsionar el propio proceso de formulación del nivel de aspiraciones en el joven. En este caso, la función valorativa de los distintos elementos que inciden en el sistema de comunicación del sujeto, marca un afecto inadecuado sobre su personalidad" (68).

Los estudios sobre las características y calidad de la comunicación en la pareja han estado presentes en la investigación psicológica en los últimos años y han tenido como objetivo fundamentalmente constatar el vínculo entre este proceso y otros aspectos de la relación de pareja como el grado de satisfacción matrimonial, el disfrute de la vida sexual, el divorcio y con características personalógicas como el desarrollo de la autoestima y la autovaloración.

En un trabajo de diploma realizado en 1984 (76) en el cual se estudiaron seis sujetos infartados, seis hipertensos y seis personas normales se obtuvieron interesantes datos sobre la comunicación en la pareja. Aunque el objetivo del estudio no era estudiar este proceso, por su relevancia en el equilibrio emocional del hombre se exploraron las características de la comunicación de estos sujetos con sus respectivas parejas.

Se encontraron semejanzas entre los sujetos que padecen hipertensión y los que han padecido infartos en cuanto a:

- Serias dificultades para concientizar sus contradicciones: se encontró la presencia de conflictos relativamente serios en la comunicación con la pareja, sin embargo, el sujeto no concientiza sus problemas reales con ésta.
- Diferencias en las valoraciones mutuas, es decir, discrepancias entre la autovaloración de uno de los miembros de la pareja y la valoración que hace el otro de él, que constituye un indicador significativo de la comunicación existente entre ellos.
- Incapacidad de estos sujetos para asumir un papel activo ante sus conflictos, lo que provoca que vivan en constantes tensiones.
- Presencia de un conjunto de necesidades afectivas insatisfechas que han provocado inestabilidad emocional en el sujeto.

Resultan muy interesantes los resultados que evidencian el no enfrentamiento de las contradicciones en la vida como una característica de estos sujetos, así como lo relacionado con las dificultades en la comunicación y las diferencias en las valoraciones mutuas de los miembros de la pareja, aspectos que constituyen indicadores de que es esta esfera de relaciones una fuente profunda de conflictos.

También en 1984 otro trabajo de diploma (73) dirigió su interés al estudio de la comunicación en la pareja disfuncional. Se estudiaron las particularidades de la comunicación en un grupo de parejas (diez) diagnosticadas como disfuncionales en el área sexual (anorgasmia, eyaculación precoz y tardía e impotencia) y se compararon con igual cantidad de parejas que no presentaban disfunciones en la esfera sexual y que resultaron análogas a las anteriores en cuanto a edad, escolaridad, ocupación y tiempo de relaciones.

La autora constató que en las parejas con disfunciones sexuales no era frecuente el intercambio de información sobre aspectos de su sexualidad que resultan de interés, existe entre sus miembros un distanciamiento psicológico evidenciado en el desconocimiento de elementos importantes que caracterizan su relación de pareja y dificultades para encauzar adecuadamente sus interacciones.

Lo contrario ocurría en las parejas con una vida sexual satisfactoria.

Otra investigación realizada con 15 parejas (43) abordó el estudio de la comunidad valorativa en futuros cónyuges y constató que ésta no existía en las parejas estudiadas con respecto al matrimonio, el divorcio y al papel del esposo y de la esposa.

En 1988, tutelé una tesis de diploma cuyo objetivo era precisamente profundizar en el estudio de la comunicación en la pareja y en el vínculo personalidad-comunicación (53). En dicho trabajo se utilizaron diversas metodologías para el estudio de este proceso y entre sus resultados más importantes se encuentran:

- En las parejas que establecen formas adecuadas de comunicación existen relaciones armoniosas y estables. El factor comunicación es uno de los que condiciona el hecho de que las relaciones entre los miembros de la pareja sean espontáneas, satisfactorias, armoniosas y constructivas respecto al enriquecimiento de las personalidades, proporcionando un ambiente familiar favorable para el enfrentamiento de la vida en común.
- En las parejas estudiadas se comprobó la existencia de una estrecha asociación entre una autovaloración desarrollada, caracterizada por la satisfacción consigo mismo y un elevado nivel de reflexión y el establecimiento de una adecuada comunicación con la pareja.

Los casos en que no se encontró esta asociación se explican fundamentalmente por la ausencia de algunos de los aspectos que caracterizan una autovaloración desarrollada en el otro miembro de la pareja. Al ser la comunicación un proceso en el cual ambos polos constituyen sujetos de este proceso, la calidad de la comunicación en la pareja no pueden estar en modo alguno determinada por las características de personalidad de uno de los miembros, sino que hay que tener en cuenta las cualidades y modos de relaciones de ambos.

En 1988 nos propusimos indagar las características y calidad en la comunicación en parejas que iban a contraer matrimonio (16). Con este fin se utilizaron preguntas cerradas para medir la frecuencia con que aparecían en la relación determinados indicadores de este proceso, las cuales fueron aplicadas a 135 parejas de cuatro municipios de Ciudad de La Habana y en 64 de ellas se profundizó también a través de la utilización de entrevistas individuales.

Entre los resultados más interesantes están los dejar constatados en algunos temas de la comunicación como por ejemplo, los de contenido propiamente afectivo, los culturales y otros; importantes discrepancias a la hora de compartir los gustos y distracciones, falta de constructividad en las discusiones y lo que hemos llamado una concepción idealista (no realista) del matrimonio.

En otro trabajo de diploma (54), la autora se propuso indagar algunas de las causas de divorcios en una muestra de 27 parejas recién divorciadas del municipio San José de las Lajas. En este caso comentaremos algunos de los resultados directamente relacionados con la comunicación en la pareja.

En las valoraciones dadas por los sujetos como argumento de la no plenitud familiar, la mayoría -tanto los hombres como las mujeres- refieren aspectos relativos al cónyuge y a la comunicación. Los aspectos psicológicos que atañen a la relación fueron vivenciados como causas principales del divorcio. Así en una distinción establecida por la autora entre factores desencadenantes y factores precipitantes, en un 77,7% los factores precipitantes referidos por las mujeres son atribuidos al cónyuge, apareciendo con frecuencia la infidelidad del hombre, mientras que para los hombres los factores precipitantes están más relacionados con la comunicación, es decir, con la interacción que se establece en la pareja.

La autora concluye a partir de estos datos que lo que para los hombres es causa para las mujeres es consecuencia y viceversa. El hombre acude a la infidelidad, al alcoholismo y otras conductas por una causa que según él es la falta de comunicación en la pareja, mientras que la mujer ve en este comportamiento inadecuado la causa del problema que trae como consecuencia dificultades en la comunicación de la pareja.

Si bien consideramos que esta conclusión es válida ya que en realidad se ha comprobado cómo la falta de acuerdo con respecto a la manera de puntuar la secuencia de hechos es la causa de incontables conflictos en las relaciones de pareja, es importante no desconocer que las mujeres refirieron en un 55,5% de los casos problemas en la comunicación con el cónyuge, como factores desencadenantes. Si a esto unimos que en las mujeres se presentan vivencias asociadas al fracaso matrimonial como el sentimiento de pérdida y abandono afectivo por parte del cónyuge, así como sentimientos de minusvalía, no queda lugar a dudas de que al menos en la muestra estudiada, las causas de índole psicológica y referidas a la comunicación son fundamentales en la problemática del divorcio.

Al profundizar en los problemas que se presentan en la comunicación en la pareja en los casos estudiados la autora señala: "Los problemas de comunicación residen fundamentalmente en la percepción desigual que tienen ambos cónyuges de sus posibles conflictos, así como la incapacidad de ponerse en el lugar del otro" (54; 97).

Por otra parte, se observó en los hombres la tendencia a utilizar recursos evasivos como la infidelidad, la no presencia en el hogar, la ingestión excesiva de bebidas alcohólicas para no encarar abiertamente los problemas de la pareja. Precisamente, son estas las situaciones que la mayoría de las mujeres vivencian como la causa inmediata del divorcio, sin embargo, son más bien las consecuencias de las dificultades existentes en la comunicación de la pareja y de la falta de habilidades para solucionar las situaciones conflictivas que se le presentan.

La autora parte en su trabajo del modelo de funcionamiento familiar elaborado por P. Arés (33) el cual aplica al estudio del divorcio, tratando de encontrar sus causas en la presencia disfuncional de las variables psicosociales comprendidas en el mismo y no hace lo que a nuestro juicio hubiera sido más correcto, partir de la percepción y de las vivencias de la pareja acerca de las causas de su divorcio. Es justamente el análisis de estas vivencias y valoraciones de los sujetos lo que aporta los resultados más interesantes y valiosos para estudios futuros sobre la problemática del divorcio.

En nuestra consideración, el modelo aplicado comprende algunas variables, como, por ejemplo, la distribución de tareas domésticas, que en nuestra realidad actual se presentan más en una expresión disfuncional que funcional. Si siguiéramos la línea de pensamiento propuesta que consiste en considerar la presencia disfuncional de alguna de estas variables como factor de riesgo del divorcio, en la mayoría de nuestras familias estaría presente alguno de estos factores de riesgo. Por otra parte, pensamos que el modelo no se ajusta al estudio de las causas del divorcio -el estudio en cierta medida lo corrobora- ya que no contempla aspectos importantes de la relación de pareja en sí misma y de su papel en el funcionamiento familiar.

Otros trabajos de diploma (102) (103) tienen en común el haberse basado en los indicadores para el diagnóstico de las características y funciones de la comunicación en la pareja que elaboramos para el estudio de la comunicación y utilizamos en la investigación nacional (12). Estos estudios han incluido además el empleo de otras técnicas y en uno de ellos se introducen modificaciones al procesamiento de los datos.

I. Valdés e I. Theochari estudiaron 20 parejas cada uno del municipio Artemisa, establemente unidas por más de 3 años y con una edad promedio de alrededor de 34 años.

Ambos encontraron en la mayoría de las parejas estudiadas el predominio de una comunicación adecuada. En general, la función reguladora de la comunicación se cumple adecuadamente en mayor medida que las funciones afectiva e informativa.

I. Valdés constató en más de la mitad de la muestra insatisfacción matrimonial, evidenciada en el divorcio emocional. Por otra parte, el cumplimiento adecuado de la función afectiva de la comunicación es un potenciador de satisfacción marital.

I. Theochari en sus conclusiones destaca que en los casos donde la comunicación es adecuada se constata el predominio en ambos miembros de características personales tales como: flexibilidad, sinceridad, facilidad para expresar las ideas y sentimientos, responsabilidad personal, seguridad, capacidad de ponerse en el lugar del otro, sensibilidad, madurez, ejercicio de la crítica y la autocrítica; todas las cualidades facilitadoras de la comunicación.

Constató también que en las parejas donde existe motivación hacia la relación matrimonial en sí misma y al mismo tiempo se manifiestan cualidades entorpecedoras de la comunicación, no se afecta la función afectiva pero si la informativa y/o regulativa. Para la autora esto parece indicar que el alto nivel de motivación hacia la relación de pareja guarda más relación con la función afectiva que con las demás y en gran medida compensa la influencia negativa de las cualidades entorpecedoras de la comunicación.

Las investigaciones realizadas en nuestro país encaminadas a abordar la influencia educativa de la familia en la formación de la personalidad de los hijos han abordado una y otra vez la relación de la comunicación y de otro grupo de variables con la presencia o ausencia de determinados valores, características y formas de comportamiento en los hijos.

Entre los resultados más importantes obtenidos en estos estudios se destacan:

- Las variables comunicación padre-madre-hijo, padres y madres como modelos y formas de control de la actividad del(a) adolescente, permiten distinguir cualitativamente grupos de sujetos con adecuado o insuficiente desarrollo político-moral, por lo que la presencia de las mismas en sentido positivo está asociada a un correcto desarrollo de esta esfera de la personalidad (15).

En la investigación de referencia, el desarrollo político-moral de los(as) adolescentes se medía en función de la presencia o ausencia de valores político-morales en los objetivos fundamentales que los mismos se proponían alcanzar y en la utilización de estos valores para autoanalizarse y para valorar a los demás.

- Por otra parte, un ambiente familiar en el cual no existe una buena comunicación entre padres, madres e hijos(as), sobre todo en lo que a su función afectiva se refiere y donde se constate una insuficiente información política de los primeros, influyen negativamente en la formación político-moral de los(as) adolescentes (37) y (85).

En su Tesis de Candidatura Otmara González (64) no sólo relaciona determinadas variables con la presencia o ausencia de valores específicos en los(as) adolescentes y jóvenes, sino que diagnostica su nivel de regulación moral de la personalidad y señala los factores del medio familiar que condicionan el desarrollo moral autorregulado de los mismos, entre ellos, los siguientes:

- a) Precisión que tienen padres y madres de los objetivos consonantes con los de nuestra sociedad que han guiado el proceso de educación de sus hijos(as).

- b) Nivel de comunicación elevado entre padres, madres e hijos(as).
- c) Control indirecto de sus actividades con un consistente sistema de valoraciones, de reconocimientos y sanciones.
- d) Grado de aceptación mutua que existe entre padres, madre e hijos(as).

En otra Tesis de Diploma se comprobó la hipótesis de que "los sujetos que autorregulan su comportamiento honesto a nivel superior se desarrollan en un seno familiar caracterizado por la presencia de un modelo familiar muy positivo y por una mayor y más adecuada comunicación con sus padres" (104). Estos resultados concuerdan con los de González Pacheco.

Por otra parte, el análisis del cumplimiento por parte de la familia de su función educativa ha evidenciado la importancia de otros factores para que la misma se lleve a cabo de manera eficaz, por ejemplo, se ha comprobado que:

- La participación conjunta de padres, madres e hijos(as) en actividades recreativas propicia una mayor compenetración entre ambos, una comunicación más amplia que posibilita conocer los problemas de los hijos(as) y ayudarlos en su solución; permite conocer sus amistades; inquietudes, intereses, etc. Sin embargo, resultados de investigaciones muestran que padres y madres no dedican el tiempo libre a la realización y disfrute de diversas actividades recreativas conjuntamente con sus hijos(as) (45).
- El estudio de menores y jóvenes con conductas antisociales o predelictivas o problemas docentes y disciplinarios ha arrojado la presencia en los padres o madres de indiferencia, o despreocupación por las actividades de sus hijos(as), por ejemplo, falta de control sobre la asistencia del menor a la escuela, falta de vinculación con el maestro, desconocimiento de las amistades de los hijos(as) y otras (45).
- En el niño escolar y el adolescente se ha encontrado asociación directa entre el tipo de comunicación familiar y algunas tendencias de su personalidad. Por ejemplo, se ha constatado que en niños(as) y adolescentes transgresores la comunicación con los padres y madres se caracteriza por tener un tono fundamentalmente agresivo e imperativo y, en otros casos, por la tendencia a evitar la comunicación con sus hijos(as) (52).
- En varias investigaciones se ha constatado que padres y madres constituyen fuente principal de los modelos de los adolescentes y jóvenes (97) (42) y que la selección de los mismos como modelos está fuertemente asociada a la existencia de una buena comunicación con sus hijos(as). Por otra parte, se ha observado una mayor comunidad de valores entre padres, madres e hijos cuando estos últimos los seleccionan (o a uno de ellos) como modelos a seguir (92).

Otro aspecto importante abordado en los estudios sobre la influencia de la familia en la formación de los hijos(as) es el relacionado con el papel del padre y con los efectos de la privación paterna (31). En este sentido destacaré sólo la conclusión referida a que los niños(as) con alteraciones psíquicas con respecto a los considerados normales expresan una necesidad afectiva no satisfecha con respecto a la figura paterna. La variable afectividad en el estilo de relación del padre con el hijo fue medida tanto en la frecuencia e intensidad de la comunicación como en el contacto físico entre ellos (96).

Un análisis minucioso de las investigaciones realizadas en Cuba sobre familia entre 1970 y 1987 (24) y más específicamente de los estudios de carácter psicológico (11) nos muestra que las investigaciones sobre familia llevadas a cabo en el campo de la Psicología en Cuba han logrado dar respuesta fundamentalmente a algunos aspectos relacionados con los factores del ambiente familiar que condiciona el desarrollo de determinadas formaciones de la personalidad y nos brindan elementos valiosos sobre las interrelaciones padres-hijos. Sin embargo, esta formación es aún limitada, en algunos casos por el tamaño y selección de la muestra sin la conveniente profundización en lo que se pretende estudiar, en otros por las metodólicas utilizadas -que en muchos casos se han limitado a la entrevista a padres, madres e hijos(as), y a la aplicación de cuestionarios- y, en general, porque aún queda mucho por explicar sobre los mecanismos psicológicos que se encuentran en la base de una influencia familiar u otra, sobre el desarrollo de la personalidad.

Aunque en algunas de las investigaciones realizadas al estudiar a los hijos(as) se ha tratado de incluir padres y madres, esto no se ha logrado siempre, por lo que existe un desbalance en el estudio del papel de la madre en relación con la figura del padre a favor de la primera.

El punto de partida de la investigación es por lo general el estudio de los hijos(as), es decir, del niño(a), del adolescente o del joven y no de la familia como unidad de análisis. En ninguna de las investigaciones analizadas encontramos el establecimiento de la correspondencia por parte del investigador(a) entre lo que el hijo(a) manifiesta con relación a su familia y los datos o valoraciones que aportan sus progenitores. Por otra parte, el objetivo de estos trabajos en el campo de la Psicología no ha sido caracterizar a la familia cubana, ni tampoco a la familia de determinado grupo social, lo cual no se ha tenido en cuenta a la hora de seleccionar la muestra.

El estudio del vínculo entre personalidad y comunicación constituye también un reto en el plano metodológico para la ciencia psicológica. En este sentido resultan útiles las propuestas metodológicas de F. González (66).

Este autor propuso como metodólicas para la investigación concreta de la relación personalidad-comunicación la utilización de modelos, como por ejemplo, obras teatrales y situaciones con títeres (59) la utilización de situaciones experimentales las cuales pueden basarse en estímulos externos o en la creación de situaciones de comunicación natural inducida (52) y por último, el estudio del proceso de comunicación a través de la utilización de técnicas individuales (completamiento de diálogos, diferencial semántico y otros).

Los logros y deficiencias de los estudios realizados en Cuba sobre la comunicación hasta el momento en que se realizó este análisis, fueron tomados en cuenta en el diseño de la investigación que hoy presentamos, fundamentalmente, en los siguientes aspectos:

- La investigación se propuso como objetivos aspectos no estudiados o insuficientemente abordados tales como: la diferenciación de los tipos de comunicación y de relaciones familiares en diferentes grupos sociales; las relaciones existentes entre la comunicación en la pareja y la comunicación con los hijos en una misma familia y el perfeccionamiento de los indicadores de una buena comunicación y de relaciones familiares adecuadas.
- Al tratarse de una investigación en el área de la Psicología Social con objetivos de diferente nivel de generalidad se combinó el estudio extensivo con una muestra representativa nacional de 1125 familias con un estudio intensivo de casos lo que permitió por un lado, caracterizar a las familias de determinados grupos sociales y por otro, lograr la conveniente profundización en factores de carácter más psicológico intervinientes en este proceso.
- Se incluyó a padres y madres en la investigación y se partió de la familia y no de las personas como unidad de análisis, estableciéndose la correspondencia entre los datos o valoraciones que aportan todos los miembros.
- Se utilizaron diversas metodicas combinándose métodos como el cuestionario y la entrevista con técnicas individuales y una técnica vivencial.

Como retos investigativos tenemos aún por delante la profundización en el estudio de las regularidades del proceso de comunicación interpersonal y de los vínculos entre personalidad y comunicación, sobre todo, de cómo los diferentes contextos comunicativos influyen en la formación, desarrollo y comportamiento de las personas implicadas en ellos.

El desarrollo teórico y metodológico alcanzado hasta el momento en el campo de la Psicología de la Familia evidencia que cada una de las variables consideradas y cada uno de los métodos empleados tiene valor para la explicación, en cuanto ayuda a comprender alguna dimensión de la familia, absolutizar uno de ellos nos produciría ceguera parcial. Se trata entonces de integrar estos niveles en una concepción más integral y coherente, tarea no fácil pero sí atractiva y por demás, necesaria.

MARCO TEÓRICO METODOLÓGICO DE LA INVESTIGACIÓN.

Premisas teórico-metodológicas.

El marco teórico de nuestro trabajo parte de considerar la comunicación como uno de los aspectos esenciales del modo de vida de las personas como seres sociales. Al ser la familia uno de los grupos básicos donde éstas se desenvuelven, la investigación realizada partió del concepto de modo de vida familiar.

Las premisas teórico-metodológicas y las categorías generales con las cuales se trabajó en la primera fase de la investigación fueron el resultado del trabajo colectivo de discusión y reflexión teórica de los psicólogos y sociólogos integrantes del grupo de estudios sobre familia del CIPS-ACC (95) y (22).

En este capítulo me referiré sólo a algunas, aquellas que guardan estrecha relación con la presente investigación.

Por modo de vida familiar entendemos el conjunto de formas típicas de la actividad vital que realizan los integrantes de la familia cotidianamente, de las relaciones que establecen entre sí y con su entorno, mediante los cuales se apropian de determinadas condiciones de vida -objetivas y subjetivas- en el marco de una formación económico-social determinada. El modo de vida familiar es parte integrante del modo de vida de la sociedad, pues la familia concreta y desarrolla mediante sus actividades y relaciones, parte importante del modo de vida de la sociedad. Es decir, partimos de una premisa fundamental establecida por Engels: la consideración de los nexos orgánicos de la esencia, forma y funciones de la familia con las correspondientes transformaciones del modo de producción de las sociedades (1).

La categoría "modo de vida" tiene como componentes conceptuales básicos: las condiciones de vida (objetivas y subjetivas) y la actividad vital, los cuales poseen sus especificidades cuando se trata de la familia como sujeto del modo de vida (95).

Las diferencias en el modo de vida de las familias en la sociedad cubana actual pueden resultar de:

- diferencias que provienen de posiciones distintas respecto a la propiedad de los medios de producción y del carácter y contenido del trabajo;
- diferencias que surgen del grado de incorporación de la mujer al trabajo asalariado;
- diferencias en las condiciones de vida fuera del ámbito laboral.

Por supuesto, podrían señalarse otros factores diferenciadores de la familia como la pertenencia a grupos religiosos o grupos culturales, pero en la investigación se seleccionaron sólo los mencionados por considerárseles de mayor peso.

La otra categoría principal es la de "funciones sociales" aplicada a este mismo sujeto específico: la familia. Esta categoría general de funciones sociales nos permitió inscribir el análisis de la función educativa de la familia en un modelo más complejo de funciones y a evitar la sobrevaloración de una u otra función; por otra parte, a mostrar cómo el efecto global de determinadas actividades de la familia -por ejemplo, su influencia decisiva en la formación de la personalidad de sus miembros- depende no sólo del contenido de determinadas actividades que podemos incluir dentro de la definición de "educación" o "formación" sino de múltiples relaciones que se establecen entre actividades familiares de distinto tipo y determinadas condiciones de vida.

El concepto de función comprende: las actividades que cotidianamente realiza la familia, las relaciones sociales que establecen en la realización de estas actividades (relaciones intra y extra-familiares) y los efectos producidos por ambas.

Las funciones familiares no pueden analizarse como si fuesen diferentes para la familia y para la sociedad porque las funciones que ella cumple en relación con la sociedad global se realizan al mismo tiempo que desarrolla sus vínculos con el entorno inmediato (la comunidad) y en los procesos y relaciones intra-familiares.

El sistema de las actividades de la familia no es más que el conjunto de funciones biosocial, económica y espiritual-cultural de la familia. En otras palabras, lo que constituye la actividad vital de la familia como sujeto del modo de vida, es la síntesis de actividades, relaciones y efectos que tienen lugar en el proceso de reproducción. Utilizamos en esta investigación un modelo analítico que comprende estas tres funciones o más bien complejos de funciones: la biosocial, la económica y la cultural.

La función biosocial comprende la realización de la necesidad de procrear hijos y vivir con ellos en familia. Incluye la conducta reproductiva de la pareja que, desde la perspectiva de la sociedad es vista como la reproducción de la población y las relaciones sexuales y afectivas de la pareja, elemento esencial de su estabilidad.

La función económica se realiza a través de la convivencia de padres, madres e hijos(as) (y eventualmente de otros parientes) en el hogar común y la administración de la economía doméstica. En la esfera económica, la satisfacción de las necesidades individuales y familiares se da fundamentalmente a través de las actividades de abastecimiento y consumo. También a través de actividades de mantenimiento de la familia.

La función cultural es aquella cuya realización tiene importantes efectos en la formación de intereses y en la reproducción de los valores morales e ideológicos de la sociedad. Es por eso que su cumplimiento contribuye de manera particular al desarrollo de importantes aspectos del desarrollo de las personalidades de todos los miembros de la familia.

A través de esta función, la familia realiza con sus propios medios y posibilidades, aspectos específicos y singulares del desarrollo total de la persona que muy difícilmente le hacen sustituible por otros grupos sociales o instituciones que intervienen en la educación. Es muy importante el ámbito del tiempo libre y sobre todo el tiempo libre que transcurre en familia, dentro o fuera del hogar.

Como ya señalamos, el cumplimiento de la función formadora de la familia no es resultado de la ejecución aislada de alguna de sus funciones de forma independiente. Su análisis implica la descripción pormenorizada de las actividades y relaciones propias de cada función y un balance de los efectos que pueden imputársele en términos de la formación de las personalidades de los(as) hijos(as).

El hecho de que el concepto de función incluya las relaciones sociales que establecen los miembros de la familia tanto fuera como dentro de ella, explica la importancia del estudio de la comunicación en el cumplimiento de las funciones familiares, principalmente en la biosocial y la cultural. En gran medida el desarrollo pleno y enriquecedor de la personalidad está relacionada con el proceso comunicativo en el cual la persona se desarrolló y en este sentido, las formas habituales de comunicación en la familia resultan particularmente decisivas.

El enfoque adoptado para el estudio de la comunicación contempló tanto sus aspectos de contenido como de relación. Así se estudiaron los temas, las características y las funciones de la comunicación en la pareja y entre padres, madres e hijos(as).

Para el estudio de las características de la comunicación se siguió la clasificación de E. V. Nevikova (91) seleccionándose las siguientes: apertura, intimidad, confianza y constructividad.

La apertura fue definida como la cantidad o amplitud de los temas de los cuales se conversa o discute.

La intimidad se refiere a la significación y profundidad de los temas de comunicación.

La constructividad se diagnosticó a partir de que se discutieran o trataran los problemas o conflictos y se encontraran frecuentemente soluciones de conjunto.

Por último, la presencia de confianza fue diagnosticada a partir del sentimiento del sujeto de que va a ser atendido, escuchado y comprendido por su interlocutor.

Para el estudio de las funciones de la comunicación se siguió la clasificación de tres funciones fundamentales: informativa, afectiva y regulativa, separables sólo en un sentido analítico pues están presentes de forma simultánea en lo que se comunica, aunque en determinado momento y contexto la comunicación puede ser predominantemente informativa, afectiva o regulativa (81).

La función informativa es aquella relacionada con el intercambio mutuo de información; la regulativa es la referida a la mutua estimulación y control del comportamiento en cuanto a fines, motivos y programas de conducta de las personas implicadas en el proceso, y la función afectiva es aquella mediante la cual se posibilita el intercambio de estados emocionales, afectos y sentimientos lo cual permite la comprensión y percepción mutua.

El abordaje sociológico de tan importante problema nos planteó un reto: ¿Cómo obtener información -al menos preliminar- sobre el proceso de comunicación en una muestra representativa nacional de familias, mediante la utilización de un cuestionario?.

El reto se enfrentó trabajando en la elaboración de indicadores, lo más precisos posible, que permitieran una aproximación a la percepción que cada miembro de la familia tiene de su interacción con los demás miembros.

Se elaboraron indicadores para cada una de las características de la comunicación seleccionadas para el estudio y para sus funciones, considerando fundamentalmente en las respuestas de los sujetos su valoración acerca de la frecuencia con que estos indicadores aparecen en la comunicación verbal.

Partimos del criterio que con la utilización del cuestionario únicamente, no podíamos llegar a diagnosticar la ausencia total en la familia de una característica o función, teniendo en cuenta, que la comunicación extraverbal no era abordada y que la utilización de un solo método no nos permitía llegar a un diagnóstico acabado.

Cada característica y cada función fue considerada como una variable compleja cuya definición operacional estaba dada por la presencia -con una frecuencia determinada- de un conjunto de indicadores. (Para mayor información sobre estas definiciones operacionales, puede verse la Tesis de Doctorado "La Comunicación Familiar: Su influencia en la formación de adolescentes y jóvenes" , Álvarez, M., 1993)

Una premisa importante de nuestro estudio fue la de respetar a la familia como unidad de análisis ¿Qué significa esto?. Precisamente, una de las dificultades del estudio de este grupo social, consiste en cómo lograr que las abstracciones y los cortes analíticos imprescindibles en toda investigación, expresen no obstante, la unidad del grupo estudiado. Son numerosas las investigaciones sobre la familia en que se interroga a uno de los miembros adultos -frecuentemente la madre- y considerándola como informante se caracteriza el funcionamiento del grupo. O si se interroga a más de un miembro, después, en el análisis de los resultados se procede a presentar los datos sobre el conjunto de "las madres", "los padres", o "los(as) hijos(as)".

Respetar a la familia como unidad de análisis significó por una parte, la elaboración de dimensiones e ítems que guardan correspondencia en la respuesta del hombre y la mujer cuando se indaga la comunicación en la pareja, y de madre, padre e hijo o hija en el caso de la comunicación padres-madres-hijos; y por otra parte, la elaboración de variables complejas y procesamientos matemáticos que permitieran la conjunción de las respuestas de los sujetos implicados.

Por lo tanto, los resultados que se obtienen mediante la aplicación del cuestionario, corresponden en parte a la información de los individuos, pero principalmente a aquella sobre la pareja, sobre las relaciones padre-madre-hijo(a) y los que comprenden a los tres miembros simultáneamente.

Otra premisa de importancia metodológica que se tuvo en cuenta es la consideración de las variaciones que se producen en el cumplimiento de las funciones en relación con:

§ la estructura de la familia y

§ el ciclo vital de ésta.

Con la estructura de la familia, en tanto está relacionada con modificaciones, transferencias o pérdida de funciones en el caso de que se altere la estructura familiar. Por ejemplo, si la familia es completa o incompleta, cantidad de hijos, etc. En nuestro caso, estudiamos familias completas, en las que estuviera presente la pareja adulta, sean o no los padres del hijo estudiado, como se explicará más adelante.

Con relación al ciclo vital de la familia porque varía la relación de intensidad y el significado relativo de unas funciones sobre otras en períodos o fases distintas del ciclo familiar.

En nuestro caso, todas las familias que estudiamos tenían al menos un hijo(a) soltero(a) entre 12 y 19 años, pero a su vez sus actividades y relaciones familiares pueden estar pautadas también por la presencia de un hijo(a) menor, lo que introduce características diferentes en el ejercicio de las funciones familiares.

Para su primera etapa, la investigación llevada a cabo sobre la comunicación familiar persiguió el siguiente objetivo:

- Identificar las características fundamentales de la comunicación en la pareja y entre los padres, las madres y los hijos(as) en el marco familiar, según la pertenencia socioclasista de padres y madres.

Y guió nuestro trabajo la siguiente hipótesis:

Las características y funciones de la comunicación en la pareja y entre los padres, las madres y los hijos(as) se presentan con rasgos positivos con mayor frecuencia en las familias de trabajadores intelectuales que en las obreras. Estos rasgos positivos se expresarán en una mayor apertura y mayor equilibrio entre las funciones regulativa y afectiva de la comunicación.

El estudio extensivo realizado arrojó luz sobre determinados rasgos predominantes del proceso de comunicación en el tipo de familia estudiado: los temas de conversación más y menos frecuentes en la pareja y de los padres y madres con sus hijos(as) y las características y funciones de la comunicación que, por estar en déficit dificultan el funcionamiento familiar a pesar de tratarse de familias completas y estables.

2. Tipo de familia estudiado. Diseño muestral.

En el momento en que se realizó la primera etapa de esta investigación, los componentes socioclasistas estudiados (obreros y trabajadores intelectuales) eran los de mayor peso cuantitativo en la población, por lo que se dedujo que también lo eran las familias pertenecientes a esos estratos.

Segundo, en la población cubana predominan los núcleos en que están presentes el jefe de familia, su cónyuge y los hijos, es decir, una familia completa. El 61,3% del total de núcleos particulares censados en 1979 eran familias completas: el 42,8% de ellas eran familias básicas integradas por matrimonios con hijos, y el 17,5% familias extendidas cuyo jefe vive con el cónyuge, los hijos y otros parientes, lo que totaliza el porcentaje mencionado (44). De ello se infiere que predominan las familias completas y aunque la tasa de divorcialidad se ha incrementado ligeramente desde 1981 a la fecha, no es esperable que altere significativamente esta proporción.

Respecto de su importancia cualitativa debe señalarse que en esta fase la familia aparece exigida en su funcionamiento en el máximo grado: los(as) hijos(as) se acercan y traspasan el límite en que dejan de ser niños(as); finalizan la educación secundaria básica y deben tomar decisiones en cuanto a su futuro escolar; los adultos se encuentran en la fase de madurez y de gran compromiso laboral.

Hasta el momento en que se realizó esta investigación, la mayoría de las investigaciones psicológicas realizadas en Cuba sobre la familia, partían del estudio del niño(a) con problemas de conducta, de rendimiento escolar o de otra índole y aportaban entonces datos sobre su familia, casi siempre incompleta, con desfavorables condiciones, etc. Es esta otra razón por la que consideramos una necesidad caracterizar a la familia completa y analizar sus logros y dificultades en el ejercicio de su función formadora.

En total fueron seleccionadas 600 familias obreras y 600 familias de trabajadores intelectuales. El estudio de casos se realizó con una muestra de catorce familias, respetando los mismos criterios de selección ya mencionados para la muestra nacional, es decir, familias urbanas, completas, con hijos adolescentes y jóvenes entre 12 y 19 años, pertenecientes a la clase obrera y a la capa de trabajadores intelectuales y con dos años de convivencia como mínimo.

3. Metodología empleada.

En la primera etapa de la investigación utilizamos una metódica de encuesta a la familia cuyo antecedente más inmediato se encuentra en un "método de encuesta a la pareja" (69). A partir de este antecedente, desarrollamos este enfoque incluyendo además de la pareja, el(o) la hijo(a) estudiado que estuviera comprendido en los rangos de edad correspondientes a las subdivisiones de la juventud propuestas por el Programa Científico Técnico acerca de la Juventud, de la Academia de Ciencias de Cuba.

La metódica consiste en cuatro cuestionarios autoadministrados (23), además de las preguntas específicas utilizadas para el diagnóstico de la comunicación.

Para el procesamiento de los datos obtenidos a través de esta encuesta a la familia se utilizó la prueba estadística de Chi Cuadrado para dos muestras independientes.

Los cuestionarios elaborados fueron probados en un pilotaje realizado con 80 familias en la Ciudad de la Habana cuyos resultados están contenidos en un informe preliminar (17).

En el estudio de casos, además de la encuesta en el hogar se utilizaron los siguientes métodos y técnicas:

- Entrevistas individuales (estructurada). Realizadas a los tres miembros de la familia estudiada (madre, padre e hijo(a) seleccionado). Las entrevistas permitieron la profundización en: los contenidos y las limitaciones de la comunicación; las valoraciones acerca de los roles de padre y madre y de lo que debe aprenderse en la familia, el cumplimiento de las funciones de la comunicación y otros aspectos.
- Escala bipolar tipo diferencia semántico. Modificada en parte para este estudio con el fin de diagnosticar la correspondencia entre la valoración que cada uno de los padres tienen de sí mismos en el cumplimiento de su rol y la valoración que en este sentido hace el hijo. Para la calificación de esta prueba se utilizó el coeficiente de Pearson.
- Composiciones abiertas. Aplicadas con el fin de conocer las valoraciones de padre y madre acerca del cumplimiento de sus roles. Estas valoraciones nos permiten conocer sus expectativas con respecto a sus roles, ya que los padres se valoran de forma positiva o negativa en función del cumplimiento de dichas expectativas. El hecho de ser una técnica abierta en la cual la persona no sabe concretamente que se le está evaluando, ofrece la posibilidad de conocer las características que cada uno de ellos considera importante en el cumplimiento de su rol, y la satisfacción o no con su desempeño, además del grado de elaboración e implicación personal en los contenidos expresados.
- Prueba de Inducción Reveladora (PIR). Elaborada por el Dr. Juan José Guevara de la Facultad de Psicología de la U.H. e inspirado en el T.A.T. de Murray, en nuestro estudio fue utilizado para inducir una situación de interacciones familiares, la cual pudiera ser observada. Los tres miembros de la familia debían elaborar en conjunto una historia sobre cada lámina que se les presentaba (fueron seleccionadas sólo 3 láminas de la prueba). El investigador evaluaba las respuestas sobre la base de los siguientes parámetros: contenido de la historia, interacciones comunicativas (de aprobación, de amplificación, de desvalorización, de rechazo o de falta de conexión con la historia), si se llega o no a un consenso final y las contribuciones afectivas de cada miembro de la familia (98).

- Escultura. Consiste en que en un espacio determinado un miembro de la familia se coloque y coloque a los otros miembros tal como los ve en relación consigo mismo y en relación con los demás, es decir, haga una escultura que muestre cómo son las relaciones en su familia. En nuestro estudio esta solicitud fue hecha al hijo(a) y permitió visualizar de manera rápida la situación de la familia en cuanto a sus interacciones.
- Observaciones. Se realizaron 3 observaciones en el hogar sobre la base de una guía estructurada a tal efecto, dos de ellas días entre semana después de la jornada laboral y una el fin de semana. La duración de estas observaciones fue en total de seis horas aproximadamente y su objetivo fundamental fue registrar las interacciones comunicativas padres-madres-hijo(a) tanto verbales como extraverbales.

A la familia se le comunicaba que el objetivo de la observación era conocer lo que sucedía en el hogar después de la jornada de trabajo, es decir, se trató de ofrecer una consigna general que no centrara la atención de los observados en el aspecto de la comunicación.

Para poder realizar este estudio fueron necesarias de ocho a nueve visitas a la familia (esto se les informaba desde el inicio para contar con su disposición). Las observaciones se realizaban después de la cuarta visita de modo tal que la familia se habituara a la presencia del investigador.

Los contenidos de las observaciones fueron clasificados mediante una guía elaborada a partir de un trabajo de Ch. Buhler (41) y modificada de acuerdo con los intereses de nuestro estudio.

Se utilizó el análisis de contenido basado en el criterio de jueces para la calificación de las restantes técnicas.

El conjunto de métodos y técnicas empleadas permitió un enriquecimiento de la información a obtener y una mayor profundización en aquellos aspectos a los cuales la investigación nacional no pudo dar respuesta.

Como ya fue señalado en la introducción de este trabajo el enfoque descrito, logra tomar en cuenta aspectos que han sido reconocidos frecuentemente como carencias en la investigación de la familia, y los incluye como premisas teórico-metodológicas que guiaron la realización de esta investigación.

Aunque como se ha dicho no se expondrán los resultados de la etapa correspondiente a la investigación nacional¹, resulta conveniente mostrar algunos resultados que permitieron caracterizar mejor a las familias estudiadas, a partir del estudio de su función biosocial (93).

¹ Esta investigación nacional sobre familia fue premiada a nivel de ACC y a nivel nacional en 1990 por sus 55 aportes científico y social.

Estas familias estaban constituidas por parejas predominantemente casadas (78% del total) con un tiempo promedio de duración de la relación de 18 años aproximadamente y donde la edad promedio de sus miembros era 44 años para el hombre y 41 para la mujer.

Para una gran proporción de los adultos encuestados su relación de pareja constituía su primer matrimonio o unión: esto ocurría así para el 69,1% de los hombres y el 75,3% de las mujeres.

La muestra tiende a concentrarse en los niveles altos de escolaridad, por cuanto se fijó intencionalmente la proporción de familias de trabajadores intelectuales, y esto está en correspondencia también con los niveles de escolaridad de la población cubana.

En el caso de los hijos(as), como ya señalamos, sus edades estaban comprendidas entre 12 y 19 años, y fundamentalmente eran estudiantes. El 51,6% eran niños y el 48,4% niñas.

La gran mayoría, 81,2% convivía con su mamá y su papá; el 17,3% convivía con su mamá y el nuevo cónyuge de ésta, mientras que en sólo 16 casos se registro que convivieran con el padre y la nueva compañera de éste.

En una de cada cuatro familias estudiadas, el(la) adolescente o joven convivía con sus abuelos.

En general, las familias estudiadas poseían en su mayoría adecuadas condiciones de vida (ingreso familiar per cápita, vivienda, densidad habitacional, equipamiento, nivel escolar de la pareja), pero éstas eran en aquel momento mejores para las familias de trabajadores intelectuales que para las obreras. Esas condiciones de vida de las familias de trabajadores intelectuales constituían en general premisas superiores para un mayor ejercicio de las funciones familiares.

En cuanto a la calidad de sus relaciones, en estas familias las parejas se caracterizaban por la presencia de cariño y respeto recíproco, no así de ayuda mutua, ya que en general la mujer estaba sobrecargada tanto en las actividades y relaciones correspondientes a la función económica como a la función cultural.

Los resultados que arroja el estudio de la comunicación de estas parejas con un largo período de convivencia mostraron que ésta se caracterizaba predominantemente por su apertura y por la presencia de confianza mutua. Sin embargo, se constataron dificultades en la constructividad y en la intimidad de la comunicación.

COMUNICACIÓN EN LA FAMILIA: ESTUDIO DE CASOS.

Los estudios de casos que presentamos en este epígrafe fueron realizados fundamentalmente para profundizar en los datos obtenidos sobre la comunicación padre-madre-hijo(a) en la investigación nacional sobre familia; validar las preguntas que sobre este aspecto comprendía el cuestionario utilizado y obtener nuevos elementos acerca de las regularidades de carácter psicológico que pueden estar en la base del establecimiento de determinados tipos de comunicación y dinámica familiares.

1. **Objetivos e hipótesis.**

De esta manera centramos nuestra atención en los siguientes objetivos específicos:

1. Diagnosticar las características y calidad de la comunicación padre-madre-hijo(a) a través de variadas técnicas, correlacionando sus resultados.

El cumplimiento de este objetivo permitía además cumplir otro de carácter metodológico: validar en qué medida las preguntas sobre comunicación elaboradas para el cuestionario de modo de vida familiar, permiten o no llegar a un diagnóstico acertado y rápido del estado de la comunicación padre-madre-hijo(a), comparándolo con el que ofrece la aplicación de otras técnicas más complejas y de diferente carácter; y por otra parte, valorar por separado cada una de las técnicas aplicadas y su efectividad en el diagnóstico de este proceso.

2. Profundizar en los contenidos de los temas de comunicación, según inserción socioclasista de la familia. En la investigación nacional sólo se obtuvo información sobre los temas más generales y su frecuencia, pero no conocimos cuáles contenidos concretos eran tratados ni qué limitaciones hacían que otros temas no fueran abordados.
3. Conocer cómo tienen lugar las funciones regulativa y afectiva de la comunicación, es decir, cuáles son las formas concretas en que se manifiestan estas funciones en la comunicación padre-madre-hijo(a) teniendo en cuenta que se trata de adolescentes y jóvenes. Esto nos permitía además validar el contenido de los ítem utilizados en el cuestionario para la medición de estas funciones y enriquecer los indicadores correspondientes.
4. Relacionar las características y calidad de la comunicación padre-madre-hijo(a) con las expectativas que acerca de sus roles tienen padres y madres. En este aspecto nos interesó profundizar en las construcciones de género sobre la paternidad y la maternidad; cuáles aspectos consideran que corresponde educar a cada uno y en qué medida toman en cuenta o no el proceso de comunicación en el cumplimiento de sus roles.

Partimos de la hipótesis de que aquellos padres y madres que a la hora de valorarse toman en cuenta el proceso de comunicación con sus hijos e hijas e implican en el cumplimiento de su rol características de su personalidad que facilitan este proceso, mantienen una adecuada comunicación con éstos y en la misma está presente como aspecto fundamental el cumplimiento de la función afectiva de la comunicación. Por el contrario los que centran las expectativas acerca de sus roles en la satisfacción de las necesidades de sus hijos(as) o en el control y regulación de su conducta, tienen dificultades en la comunicación con ellos estando seriamente dañado el aspecto afectivo de este proceso.

En este aspecto contemplamos también las opiniones de padres y madres acerca de qué debe enseñarse en la familia.

5. Por último, nuestro objetivo más integrador fue profundizar en las relaciones entre comunicación en la pareja, la comunicación padres-madres-hijos(as) y la dinámica y estabilidad familiares. Nos guió la hipótesis de que una adecuada comunicación en la familia es condición indispensable para la existencia de relaciones armoniosas y estables.

Se estudiaron en total 14 casos y en su selección se respetaron los mismos criterios que en el estudio nacional de familia, aunque en este caso no se tuvieron en cuenta las diferencias territoriales, ya que todas las familias fueron de la Ciudad de la Habana.

Para la realización de estos estudios contamos con la colaboración de psicólogos y pedagogos trabajadores de la educación, los cuales fueron entrenados en la aplicación de las técnicas y seleccionaron los casos entre las familias de sus propios alumnos. Todo el trabajo fue supervisado por investigadores.

Para la calificación de cada una de las técnicas empleadas y para el diagnóstico de las variables estudiadas se utilizó el criterio de tres jueces, cada uno de los cuales realizó el trabajo de evaluación e interpretación de manera independiente.

Al procesamiento diseñado para las preguntas del cuestionario se le introdujeron modificaciones para evaluar la presencia de las características y funciones y la calidad de la comunicación.

En el caso de las características y funciones se diagnosticó su presencia incluso en aquellos casos en que la mayoría de sus indicadores eran respondidos por padres, madres e hijos(as) en la categoría “a veces”. Esto nos permitió una mejor discriminación ya que en la investigación nacional sólo se pudieron tener en cuenta las categorías extremas. Con respecto a la calidad de la comunicación en su diagnóstico no sólo se tuvo en cuenta las características del proceso, sino también el equilibrio entre las funciones afectiva y regulativa, es decir, que ambas estuvieran presentes.

Las técnicas utilizadas en esta fase de la investigación fueron ya descritas en la parte metodológica.

Una descripción detallada de las familias estudiadas atendiendo a su inserción socioclasista, su composición, los niveles de escolaridad de sus miembros adultos, su procedencia, tiempo de relación de la pareja, condiciones de vida y otros aspectos, se encontrará en el anexo 2.

Resultados obtenidos.

Comunicación padres-madres-hijos(as).

2. Contenidos de los temas de comunicación entre los padres, las madres y sus hijos e hijas.

Este aspecto fue profundizado en las entrevistas individuales realizadas a los tres miembros de la familia (preguntas uno a la siete). Fundamentalmente pretendíamos conocer los contenidos concretos que se abordan al tratar temas como la escuela, la política, la sexualidad y otros.

La investigación nacional arrojó diferencias en algunos temas de investigación según la inserción socioclasista de la familia, es por eso que en este análisis cualitativo de los contenidos de comunicación tenemos en cuenta ese elemento, si bien el tamaño de la muestra no permite generalizaciones.

A. La escuela y los estudios. Los asuntos relacionados con la escuela y los estudios del hijo(a) había resultado el tema más frecuente de conversación según los datos obtenidos en la investigación nacional, tanto para las madres como para los padres.

Nos interesaba conocer en qué medida el tema era tratado sólo para regular la conducta del hijo(a) o se conversaba sobre otros aspectos vinculados al contenido de las asignaturas, a las relaciones humanas en la escuela, etc.

Los contenidos más señalados fueron los siguientes:

Contenidos	Madre	Padre	Total	O	I
Aprovechamiento docente	7	7	14	5	9
Comportamiento (disciplina, asistencia, atención)	8	5	13	6	7

Relaciones con los profesores	10	3	13	4	9
Preguntar cómo van las clases	4	0	4	2	2
Hablarle sobre la necesidad de estudiar	2	2	4	2	2

Como puede observarse en la tabla, cuando se habla de la escuela lo más frecuente en estas familias es preguntarle al hijo(a) como salió en las pruebas e indicarle que estudie para las mismas, es decir, todo lo relacionado con su aprovechamiento docente. Se insiste además en lo relacionado con la disciplina y comportamiento escolar, la asistencia y atención a las clases.

Las relaciones con los profesores resultan también foco de interés para padres y madres, sobre todo el respeto a los profesores, cómo tratan a sus hijos(as), su calidad docente, etc. Este último asunto es más tratado por las madres que por los padres y específicamente las pertenecientes a familias intelectuales.

En las familias obreras padres y madres se refirieron también –aunque con mucha menor frecuencia- a que “ayudan a los hijos en los problemas que tengan”, le preguntan si hizo la tarea, hablan sobre la citación a las reuniones de padres y le preguntan cómo se siente en la escuela.

En las familias de ISC intelectual se enriquecen estos contenidos ya apuntados hablando sobre la organización escolar y el horario, los matutinos y otras actividades escolares, la organización de su horario de vida para que estudie, el contenido de las asignaturas, el fraude escolar y refieren enseñarle cómo estudiar.

En general puede concluirse que en estas familias el tema de la escuela es tratado fundamentalmente en relación con el aprovechamiento docente y el comportamiento en la escuela y con los profesores.

B. La Sexualidad. El tema de la sexualidad fue uno de los que en la investigación nacional resultó menos frecuentemente conversados entre los padres y madres y sus hijos(as), de ahí que resultara interesante conocer de qué se habla –cuando se habla- y qué limitaciones se consideran los padres que tienen para tratar el tema.

Contenidos más frecuentes	Madre	Padre	Total	O	I
Uso de anticonceptivos y cómo evitar los embarazos	8	4	12	5	7

Relaciones de noviazgo (quién es el novio, cómo se llevan)	7	2	9	5	4
Enfermedades de transmisión sexual	5	2	7	5	2
Sobre las relaciones sexuales (cuándo iniciarlas, a qué edad, etc.)	5	-	5	1	4
Menstruación	1	1	2	1	1

Los resultados nos muestran nuevamente que el tema es en general poco tratado y que lo más frecuente es hablar sobre cómo evitar embarazos, las relaciones con el novio (a) y sobre las enfermedades de transmisión sexual. En este tema resalta a la vista de nuevo lo relativo al control y regulación de la conducta sexual del hijo(a) y menos lo relacionado con aspectos éticos de la relación de pareja.

Sólo una madre refiere hablar con el hijo sobre matrimonio y responsabilidad paterna.

En las familias de ISC intelectuales se abordan también otras aristas del tema tales como: comentar literatura sobre educación sexual, sobre el amor y cómo seleccionar a la pareja, sobre la promiscuidad en las relaciones, qué es la frigidez y cómo nacen los niños.

Padres y madres en general refieren tener barreras para abordar este tema con sus hijos(as), entre las que se destacan: prejuicios, tabú, pena, diferencias generacionales ocasionadas por las formas diferentes de crianza lo que hace que vean de manera distinta lo relacionado con el sexo; considerar que la educación sexual corresponde al progenitor del mismo sexo del hijo; sentir falta de confianza para hablar de esas cosas con sus hijos(as); no considerarse preparados(as); considerar al hijo(a) aún muy pequeño para hablar de esas cosas, o pensar que al hablarle de sexo puede estimularlo.

Aunque detallamos todas las limitaciones referidas por padres y madres, éstas pudieran resumirse señalando que lo que más peso tiene son los prejuicios con respecto a la sexualidad, debido fundamentalmente a la educación recibida por la generación a la que pertenecen. En general, la falta de preparación para el tratamiento del tema constituye para ellos una limitación importante a la hora de conversarlo con sus hijos(as).

Ocho personas reconocieron no tratar el tema con sus hijos (tres madres y cinco padres). En tres familias ni el padre ni la madre conversa sobre este asunto.

- C. La situación nacional. Lo que sucede en el país fue uno de los temas indagados en la muestra nacional y resultó frecuente en las conversaciones madre-hijo.

Al indagar sobre qué aspectos concretos se conversa se constató:

Contenidos	Madre	Padre	Total	O	I
Situación económica actual, dificultades del período especial	12	8	20	9	11
Agresiones imperialistas (bloqueo, agresiones, TV Martí)	5	1	6	2	3
De lo que la revolución ha brindado	3	2	5	2	3
Necesidad de brindar aporte y participar para desarrollarnos	1	3	4	2	2
Medidas que se toman, rectificación de errores	1	1	2	1	1

Las familias de trabajadores intelectuales aportaron en sus respuestas otros contenidos (aunque menos frecuentes): situación actual de la juventud, comentar sobre las noticias de la prensa y la T.V., sobre la figura del Che, sobre el vínculo de los dirigentes con la masa, sobre entrevista a Fidel, sobre el turismo y sobre el patriotismo.

Como pudo apreciarse en el cuadro los problemas más acuciantes de la realidad nacional son los más tratados por padres y madres con sus hijos. En estos contenidos concretos no se reflejaron diferencias entre las familias obreras y las de trabajadores intelectuales, aunque estas últimas refieren además tratar otros asuntos no referidos en las familias obreras.

En general reconocieron no hablar sobre el tema cinco personas (cuatro padres y una madre). En una familia ninguno de los dos padres trata este asunto.

- D. La situación internacional. En las familias investigadas se abordaba este tema, como es lógico, en función del contexto internacional existente en los años en que se realizó el estudio.

Contenidos	Madre	Padre	Total	O	I
Situación actual de países exsocialistas	8	6	14	10	3
Situación política y económica de países latinoamericanos y compararla con Cuba	0	5	5	0	5
Comentar noticias internacionales del noticiero	1	3	4	2	2
Sobre situación de países africanos (Angola, Etiopía).	0	4	4	2	2

La situación de los países exsocialistas resultó ser el contenido más conversado en lo que a política internacional respecta y en este asunto los miembros de las familias obreras reportaron tratarlo con más frecuencia que los de familias de ISC intelectual.

La situación latinoamericana fue más reportada por los miembros de éstas últimas, también esta vez se refirieron a otros contenidos, tales como: comparación entre capitalismo y socialismo, sobre Nicaragua, sobre Estados Unidos, sobre Panamá, las violaciones de los Tratados internacionales y sobre el internacionalismo.

Los miembros de las familias obreras incluyeron también en esta temática: la guerra en otros países y el comentario de discursos de Fidel sobre política internacional.

En dos familias ni el padre ni la madre tratan el asunto con su hijo(a).

E. Las actividades en las comunidades. Si se conversa o no de las actividades de los hijos(as) en sus organizaciones juveniles y en las de la cuadra y si se aprovechan estas conversaciones para su educación fue otro objetivo al indagar los temas de conversación entre los padres, las madres y sus hijos.

En las familias estudiadas estas conversaciones giran alrededor de:

Contenidos	Madre	Padre	Total	O	I
Se le estimula para que participe	8	6	14	7	7
Trabajos voluntarios, escuelas al campo	3	3	6	5	1
Defensa, guardias	4	2	6	4	2
Saber a dónde va y a qué hora llega	4	1	5	3	2
Contenido de actividades de la UJC y la FEEM	3	2	5	2	3
Sobre los cargos que ocupa y cómo desempeñarlos.	2	2	4	1	3

Lo más frecuente resultó estimular a los hijos(as) para que participen en este tipo de actividades y la conversación en el hogar sobre aquellos que requieran de la participación de la familia en su preparación (escuela al campo) o en los que se acostumbra a participar conjuntamente (actividades de la defensa, guardias, trabajos voluntarios en la cuadra, etc.).

En las familias de trabajadores intelectuales los hombres manifestaron tratar otros temas con los hijos tales como: los ejemplos de buenas y malas conductas en la sociedad, la importancia de ser firme en los principios, los símbolos de la patria y sobre las reuniones de las organizaciones. Una madre manifestó conversar con su hijo sobre la importancia de ser crítico y autocrítico.

Reconocieron abiertamente no hablar sobre este tema una madre y dos padres. En una familia ninguno de los dos padres aborda este contenido.

- F. La cultura. El papel de padres y madres en la formación cultural de los hijos(as) fue abordado mediante la siguiente pregunta: ¿Considera Ud. que ha tenido alguna influencia en la formación cultural de su hijo? ¿De qué forma?.

Este tema nos interesaba particularmente por el interés de las instituciones culturales en estimular la participación de la familia y apoyarse en ella para el desarrollo de los programas culturales en la comunidad.

Los padres reconocen influir en la formación cultural de sus hijos mediante las siguientes formas:

Actividades culturales	Madre	Padre	Total	O	I
1. Llevarlo a actividades culturales	8	4	12	2	10
a) Visita a museos	5	2	7	1	6
b) Visitas a exposiciones y explicarle	1	2	3	0	3
c) Llevarlo a teatro y guiñol	1	-	1	1	0
d) Acompañarlo a las actividades culturales de la escuela	1	-	1	-	-
2. Estimular la lectura	5	5	10	2	8

Las dos formas concretas en que los padres y madres reconocen haber influido en la formación cultural de sus hijos(as) son: ir con ellos a actividades culturales y estimularlos para que lean. En ambas formas se destaca la influencia de las familias de trabajadores intelectuales y un mayor número de madres que de padres declara acompañar o llevar a sus hijos a este tipo de actividades.

Resultan interesantes otras formas de influencia cultural reconocidas por padres y madres, aunque ya no tan frecuentes como las anteriores.

Hablarle de historia a los hijos(as) e inscribirlo en clases de guitarra fue manifestado por madres de las familias obreras.

En las familias de trabajadores intelectuales se reconocieron otras formas tales como: recomendarle al hijo espectáculos culturales, hablar de cine, de poesía, de teatro y sobre las características personales del hijo para el Arte.

Se constataron además dificultades en las respuestas de algunos padres y madres a esta pregunta en el sentido de identificar la formación cultural con la formación política (sobre todo en familias obreras) y limitar la formación cultural a la adquisición de conocimientos en la escuela.

Por otra parte una madre de familia obrera, reconoció no haber ejercido ninguna influencia.

En sentido general se observa que en los temas indagados las madres se comunican más frecuentemente con sus hijos que los padres.

Los resultados obtenidos sobre los contenidos concretos de la comunicación entre padres, madres e hijos resulta de particular interés si lo relacionamos con la situación actual cubana.

En un informe elaborado en enero de 1992 (25) –cuando aún no había concluido el análisis de los estudios de caso- previmos un posible deterioro del tiempo dedicado a la comunicación con los hijos, afectándose sobre todo aquellos temas culturales, los relacionados con la orientación sexual y con la educación de normas de convivencia de los hijos e incrementándose los intercambios comunicativos relacionados con la situación económica del país y las dificultades de la vida cotidiana.

A nuestro juicio, esta situación iba a responder entre otros factores, al tiempo y esfuerzo que se dedica a la función económica de la familia y por ende, a una mayor sobrecarga y tensión para la mujer, quien es de hecho la principal responsable de las actividades y relaciones correspondientes a la formación y educación de los hijos.

Lo obtenido en este estudio nos indica como algunos temas son sólo tratados con el fin de regular la conducta de los hijos, en otros se refleja la falta de preparación de los padres para abordarlos con la riqueza necesaria y otros sencillamente no son objeto de atención. Por otra parte se refleja en la comunicación el interés creciente por los problemas económicos del país y por la situación de otros países, comunicación que según se aborde en una u otra familia ejercerá un efecto diferenciador sobre la formación de los valores en los hijos e hijas.

A inicios del período especial apuntábamos que se requería de un esfuerzo especial por parte de madres y padres para atender la educación de sus hijos y para que este esfuerzo fuera posible se necesitaba incrementar las acciones encaminadas a su orientación y preparación. En los años transcurridos el Estado Cubano ha realizado esfuerzos e inversiones importantes para elevar y desarrollar la cultura en las comunidades, lo que ha repercutido sin dudas en el nivel cultural de las familias cubanas y en la formación de sus valores. Los programas mas recientes de masificación de la cultura, Universidad para Todos, la formación de trabajadores sociales e instructores de arte, entre otros ejercerán una influencia muy positiva en este mismo sentido.

3. Características y calidad de la comunicación padres-hijos.

Tal y como fue diseñado para el estudio nacional, en los estudios de caso se profundizó en las características apertura, confianza e intimidad de la comunicación en las relaciones padre-madre-hijo(a).

Los resultados obtenidos fueron los siguientes:

Presencia de las características y funciones.

	N = 6		N = 8		N = 14	
	Familias Obreras		F. Intelectuales		Total	
	Madres	Padres	Madres	Padres	Madres	Padres
Apertura	5	5	8	7	13	11
Intimidad	3	0	4	1	7	1
Confianza	3	0	5	4	8	4
F. Regulatoria	6	4	8	7	14	11
F. Afectiva	4	3	5	6	9	9

A partir de los datos obtenidos pueden realizarse las siguientes consideraciones:

- En correspondencia con el comportamiento registrado en la muestra representativa nacional en este tipo de familia la madre parece ser más comunicativa con los hijos(as) que el padre lo que se evidencia en que su comunicación con ellos características como la intimidad y la confianza son más frecuentes que en la relación entre padres e hijos(as).
- Consistentemente el diagnóstico de la calidad de la comunicación madre-hijo(a) es más favorable que el de la comunicación padre-hijo(a), con independencia del sexo del hijo.

Así se diagnóstico una adecuada comunicación en ocho madres y sólo tres padres. Se consideró la existencia de una comunicación inadecuada en seis padres y cinco madres y se valoró como insuficiente la comunicación (cuando alguna de las funciones se ejerce sólo ocasionalmente) en una madre y cinco padres.

- Tomando a la familia como unidad de análisis se diagnosticó una adecuada comunicación entre la madre, el padre y sus hijos en tres familias, inadecuada en siete e insuficiente en cuatro.

Con el estudio de casos pretendimos además conocer otros aspectos de la dinámica de las relaciones, es decir, en qué situaciones específicas se dan los intercambios comunicativos entre padres, madres e hijos y cuáles son las formas concretas de regular y manifestar el afecto entre ellos.

4. Formas en que se expresan las funciones regulativa y afectiva de la comunicación.

A través de las observaciones realizadas en el hogar y de una pregunta de la entrevista nos propusimos profundizar en las formas concretas mediante las cuales los padres y las madres expresan el cariño a sus hijos y les regulan su conducta.

Se realizaron 40 observaciones en el hogar, 27 los días laborables y 13 los fines de semana. Su duración fue de aproximadamente 2 horas.

Antes de pasar al análisis de los resultados se hace necesario aclarar que se presentaron algunas dificultades en la forma en que se registraron las observaciones.² No obstante, el análisis de la información recogida nos permitió obtener una imagen de la dinámica cotidiana familiar.

Se registraron en total 130 intercambios comunicativos entre padres e hijos tanto verbales como extraverbales. De ellos 83 entre madre e hijos(as) (63,84%) y 47 entre padre e hijo(a) (36,15%).

Los temas o asunto alrededor de los cuales giraron los intercambios fueron:

- Las actividades domésticas 70 (53,8%)
- Los estudios 12 (9,2%)
- Actividades de tiempo libre 12 (9,2%)
- Referencias al trabajo de investigación 18 (7,7%)
- Intercambios de saludos 6 (4,6%)
- Transporte 6 (4,6%)
- Salud 1 (0,8%)
- Necesidades materiales 1 (0,8%)
- Otros 5 (3,8%)

Al analizar la finalidad de los intercambios entre padres, madres e hijos(as) se obtuvo que:

98 tuvieron como objetivo regular la conducta del otro, del hijo(a) sobre todo (75,4%).

² La dificultad fundamental consistió en que en algunos casos no se registraron literalmente los intercambios comunicativos, sino que se hicieron descripciones por parte del observador de lo que ocurría.

20 fueron para transmitir alguna información (15,4%),

12 para intercambiar expresiones de cariño, sentimientos, etc. (9,2%).

Las formas concretas de regular la conducta fueron: mediante preguntas (23 – 23,4%), órdenes (22 – 22,4%), desaprobación de la conducta (14 – 14,3%) y reclamos (13 – 13,4%).

Otras formas menos frecuentes fueron los consejos, las exhortaciones, las proposiciones y la expresión de un deseo.

Con respecto a las expresiones afectivas las más frecuentemente registradas fueron: los besos, los abrazos, caricias y palmadas, manifestaciones de ira o irritación y risas y chistes.

En general puede resumirse que durante el tiempo que las familias fueron observadas predominaron los intercambios regulativos entre padres, madres e hijos(as), centrados sobre todo en las actividades domésticas, iniciados principalmente por las madres y llevados a cabo sobre todo a través de preguntas y órdenes.

A pesar de la dificultad señalada en los registros de observación es evidente el déficit en las manifestaciones de carácter afectivo propiamente, éstas fueron registradas sobre todo en los saludos (besos) y en el tono de voz al hacerle solicitudes, preguntas y reclamos a los hijos en la regulación de su conducta cotidiana.

En sus respuestas a la pregunta ¿En qué forma., mediante qué conductas le demuestran a su hijo(a) el cariño que sienten por él(ella)?, los padres y las madres reconocieron conscientemente diversas formas concretas de expresar el cariño. Estas formas no mostraron diferencias según el sexo del hijo.

Resulta interesante el análisis cuando se agrupan las diferentes respuestas ofrecidas por padres y madres.

De 28 padres y madres entrevistados, 11 es decir, menos de la mitad reconocen explícitamente expresar su cariño a los hijos(as) mediante besos, abrazos, caricias y otras manifestaciones extraverbales, de ellos 5 padres y 6 madres. Recuérdese que se trata de hijos(as) adolescentes y jóvenes y todo parece indicar que disminuye este tipo de manifestaciones. Algunos padres expresaron “yo no soy de besar mucho y esas cosas”, “a él no le gusta que lo estén besando mucho”, “como ya es grande no necesita tanto del cariño y el afecto” e incluso dos padres respondieron a la pregunta “no sé”, reconociendo no ser expresivos. Estos datos se corresponden con lo registrado mediante las observaciones.

Llama la atención cómo para padres y madres resultan formas de expresar su cariño la exigencia a los hijos y darles el ejemplo, sobre todo para los de familias intelectuales. Estas formas fueron señaladas por siete personas, (cuatro padres y tres madres) de ellos seis son intelectuales; incluso cinco entrevistados(as) reconocieron en la exigencia o el ejemplo o ambos conjuntamente la única forma en que le demuestran el cariño a su hijo(a).

Lo señalado anteriormente resulta interesante si tomamos en cuenta que en varias familias estudiadas detectamos como dificultad educativa el planteamiento de excesivas exigencias a los hijos(as) e incluso en dos de ellas la desvalorización de éstos cuando no responden a las expectativas de sus progenitores. Este hecho es más frecuente en las familias de trabajadores intelectuales.

Es oportuno hacer una reflexión acerca de cómo se pueden presentar y cómo se relacionan la sobreprotección y la sobreexigencia en algunas de éstas familias con hijos(as) adolescentes y jóvenes. Generalmente observamos la sobreprotección de los padres en cuanto a la satisfacción de las necesidades cotidianas de los hijos(as) y a liberarlos de otras responsabilidades que no sean las del estudio. Es entonces precisamente en esta última esfera en la que más se presenta la sobreexigencia: los padres –sobre todo los intelectuales– quieren a toda costa que sus hijos(as) sean buenos en el estudio, promuevan con altos promedios y se conviertan en profesionales.³

Por otra parte se resisten a concebir que el hijo(a) crece, que se convierte en adulto y utilizan para regularlo y exigirle métodos educativos correspondientes a otras etapas de la vida, limitando también su independencia y su capacidad de decisión y teniendo poco en cuenta su individualidad.

Generalmente para los muchachos(as) educados(as) bajo esta mezcla de sobreprotección y sobreexigencia ser buen hijo significa “complacer a mis padres”, “ser bueno en la escuela”, “ser mejor para mis padres”, “hacer lo que mi mamá necesita”, “que no tenga quejas de mí”, “que mis padres se sientan orgullosos y contentos”, “andar derecho”, “obedecer”, etc.

Otro aspecto a destacar en el análisis de estos resultados es que seis madres de 14 (casi la mitad) señalan como una forma de expresar su cariño a los hijos(as) el satisfacerles sus necesidades materiales cotidianas (alimentarlos, cuidarlos, atenderles su ropa, etc.). Lo que llama la atención es que de ellas cinco (cuatro de familias obreras y una de intelectual) lo reconocen como única forma en que demuestran el cariño a sus hijos(as). Sólo dos padres (intelectuales) señalaron esta manera de demostrar el cariño y lo hacen conjuntamente con otras formas de expresión. Sin duda la construcción de lo femenino, en la que se considera a la mujer responsable de satisfacer estas necesidades, hace que sean ellas las que la valoren más como manifestación de cariño.

Los hijos(as) por su parte, al referirse a sus padres y madres, reconocen como demostraciones de su cariño cuando ellos(as) los cuidan, los besan, los abrazan, los acarician, les expresan que los quieren, los complacen, se preocupan por ellos, los aconsejan, los apoyan y ayudan, juegan y se recuestan a su lado, les preguntan cómo se sienten y conversan sobre sus cosas.

La exigencia, el estímulo y el darle el ejemplo no fueron reportadas por ellos(as) como muestras de cariño. Esta falta de correspondencia entre las expectativas que tienen los hijos

³ Estas altas exigencias de los padres a los hijos para que estudien pueden estar actuando como un mecanismo que refuerza la reproducción socioclasista, así es frecuente que de familias intelectuales los hijos sean también intelectuales.

e hijas y estas formas en que algunos padres y madres muestran el afecto es necesario tenerla en cuenta pues trae aparejada una vivencia de carencia de afecto en los hijos(as) que puede repercutir en su desarrollo personal y en las relaciones con las demás personas.

En general, a través de las observaciones y de las respuestas de los padres y las madres a la pregunta formulada se constata un relativo déficit en las manifestaciones propiamente afectivas en sus relaciones con los hijos(as), lo que parece estar asociado a la edad de estos últimos y a la consideración por parte de padres y madres que necesitan menos de esas expresiones que en etapas anteriores de la vida, consideración que obviamente no compartimos, pues la necesidad de afecto para cualquier ser humano es permanente y de su satisfacción depende en gran medida su equilibrio emocional.

En las actuales circunstancias de Período Especial que atraviesa nuestro país, producto de las limitaciones existentes se generan una serie de tensiones fuera y dentro de la familia y cambios básicos en su estilo de vida. Esto hace que las personas eleven sus exigencias a este grupo social en el sentido de encontrar en el “alivio” a sus tensiones, mayor comprensión y cariño y cobra entonces especial relevancia la función afectiva de la comunicación en la pareja y entre los padres, las madres y sus hijos e hijas con independencia de la edad y del sexo de éstos últimos.

5. Relación entre las expectativas de los roles materno y paterno y la comunicación que se establece con los hijos e hijas.

Mediante la composición como técnica abierta y auxiliados por la entrevista individual, profundizamos en las expectativas que padres y madres tienen acerca de sus roles, cuáles contenidos concretos comprenden estas expectativas, en qué medida incluyen en ellos la importancia de mantener una buena comunicación con sus hijos(as) y cómo valoran el cumplimiento de estos roles.

Para una mejor comprensión de los resultados obtenidos los expondremos en el siguiente orden:

- a) Contenidos más frecuentes en las expectativas del rol de madres y padres acerca de sus respectivos roles.
- b) Relación existente entre la conciencia de la importancia del proceso de comunicación para el adecuado cumplimiento del rol y la calidad de la comunicación que se establece con los hijos(as).
- c) Consideraciones de padres y madres acerca de qué debe educarse en la familia y qué debe aportar cada uno a esa educación.

a) Contenidos más frecuentes en las expectativas de roles de madres y padres.

En las composiciones elaboradas por las 14 madres y por 13 de los padres estudiados los aspectos más frecuentes contenidos en las valoraciones acerca de sus roles materno y paternos fueron:

Contenidos	N = 14 Madre	N = 13 Padre	N = 12 O	N = 16 I
1. Preocuparse por su educación, formarlos	14	8	10	12
2. Mantener una adecuada comunicación	9	9	6	12
3. Brindar cariño, ser afectuoso	7	8	5	10
4. Satisfacer sus necesidades cotidianas	5	0	3	2
5. Ayudarlos en sus problemas	3	5	3	5

Como puede observarse, los tres aspectos más incluidos por madres y padres en las expectativas acerca de sus roles fueron preocuparse por la educación de sus hijos(as), mantener una adecuada comunicación y ser cariñosos con ellos(as).

Las madres en su totalidad reconocen su responsabilidad en la formación de sus hijos(as) y basan sobre todo en este aspecto su satisfacción o insatisfacción en el cumplimiento de su rol, mientras en este caso se encuentran 8 de 13 padres.

Ser comunicativos y cariñosos es valorado con más frecuencia por padres y madres de familias de trabajadores intelectuales (F.T.I.) que de familias obreras (F.O.).

Satisfacer las necesidades cotidianas del hijo(a), es decir, cocinarle, lavarle la ropa, atenderlo, cuidarlo es incluido como parte de las funciones de su rol sólo por las mujeres y principalmente por las madres de F.O. (la mitad de las F.O. y la cuarta parte de las F.T.I.), lo que resulta una evidencia más de la permanencia de las concepciones tradicionales sobre el rol de mujer y de madre, sobre todo en aquellas mujeres cuyo nivel de escolaridad es más bajo y sus categorías ocupacionales son de menor calificación.

En comparación con las madres, los padres no incluyen en sus expectativas de rol el satisfacer las necesidades cotidianas de sus hijos(as); sin embargo, sí mencionan de diferentes formas, cualidades asociadas tradicionalmente al rol masculino como son ofrecer apoyo, ayuda y seguridad, ser ejemplo y ser exigente.

Otros contenidos considerados por padres y madres, aunque con menor frecuencia fueron: aconsejar, respetar, compartir, estimular, complacer y ser amigo(a) y compañero(a) de sus hijos.

b) Veamos entonces a continuación cómo se relacionan estas expectativas acerca de los roles de padre y madre con la comunicación que mantienen con sus hijos.

Habíamos señalado que 9 de las 14 madres incluían referencias al establecimiento de una adecuada comunicación con sus hijos(as) cuando valoran el cumplimiento de su rol como madres y 5 no la incluían.

La comunicación de estas madres con sus hijos se comportó de la siguiente forma:

Presencia de la comunicación en las expectativas del rol	COMUNICACIÓN			Total
	Adecuada	Insuficiente	Inadecuada	
SI	8	1	0	9
NO	0	0	5	5

Como puede verse en ocho de los nueve casos la comunicación con los hijos fue diagnosticada como adecuada, caracterizada por la presencia de apertura, intimidad, confianza y el equilibrio de las funciones afectivas y regulativa de este proceso.

Tomemos una composición que ejemplifique uno de estos casos:

“Considero que soy una buena madre, ella y yo nos llevamos muy bien, me cuenta sus cosas y la aconsejo como madre y compañera. Ella es obediente y oye los consejos tanto de su padre como los míos, aunque a veces discutimos porque es una muchacha que analiza y tiene sus criterios propios.

Para ella quiero lo mejor, la aconsejo que estudie, que se mantenga actualizada de todos los acontecimientos tanto de nuestro país como del exterior, que lea mucho, que participe en todas las actividades políticas, culturales, ideológicas cuantas veces le sea posible.

Nos llevamos muy bien, dice ella que soy muy cariñosa, trato de complacerla en medio de mis posibilidades porque ella es muy buena como hija y como estudiante.

Resumiendo puedo decir que me siento orgullosa de haber constituido un hogar en el que tanto mi esposo como mis hijos y yo nos llevamos muy bien y todos somos responsables de cada actividad que tenemos tanto en el hogar como fuera de él”.

Como comentario acerca de la calidad de la comunicación madre-hija en esta familia nada mejor que lo expresado por la propia hija.

“Mi mamá es la más linda que hay en todo el universo. Me aconseja mucho y me da sus puntos de vista sobre todo. Se preocupa mucho por mi vida y estoy orgullosa de ella porque le gusta darle el frente a los problemas. Confía en mí tanto como yo en ella, pues desde pequeña me lo ha enseñado. Me habla bien claro sobre lo que debo y no debo hacer”.

En el 9no caso en el que la mamá si tiene conciencia de la necesidad de comunicación y se diagnosticaron insuficiencias en la relación madre-hija, en la valoración de la madre acerca de su rol las referencias al proceso de comunicación son precisamente autocríticas, es decir, esta mamá tiene conciencia de la importancia de este proceso y de las insuficiencias que al respecto tiene.

Veamos su composición.

“Como madre soy algo rígida pero sin llegar a la exageración, algunos me dicen que soy sobreprotectora y pienso que en ocasiones lo soy, pero creo que esto es normal.

He tenido fallos en la comunicación con mis hijas, lo que he tratado de superar estos últimos dos años, tratando de no imponer mis criterios y llegar al razonamiento con ellas.

Quisiera ser mejor madre y poder superar los errores que he cometido. Trato de educarlas para que sean buenas estudiantes, revolucionarias y trabajadoras”.

En este caso concreto la comunicación con la hija se centra en la regulación de su conducta y el intercambio de informaciones lo que evidenció a través de todas las técnicas utilizadas en el estudio, mientras que los contactos afectivos se producen sólo en ocasiones.

Mediante la entrevista se conoció que la madre mantiene mejores relaciones con la hija mayor, por la que tiene preferencia, incluso establece comparaciones que favorecen a esta última, mientras que con la hija estudiada es el padre el que mantiene una mejor comunicación.

Como modo de ilustrar las relaciones en esta familia tomemos los resultados de la escultura, los cuales no requieren comentarios.

1ra posición: La hija coloca al padre sentado en el sofá y a la madre acostada con la cabeza en sus piernas, ella se sienta en una silla frente a ellos.

El investigador le pregunta si le gustaría hacer otra escultura, la muchacha asiente.

2da posición: Coloca a los padres de pie abrazados, luego trata de colocarse en medio y no le satisface, se coloca entonces al lado del padre, nota la ausencia de la hermana en la escultura que acaba de hacer, la va a buscar y la coloca al lado de la madre.

En la totalidad de los casos en los cuales las madres no contemplan en el ejercicio de su rol los aspectos comunicativos, se diagnosticó en correspondencia una inadecuada comunicación con los hijos. En estos casos las madres centran su rol fundamental en satisfacer las necesidades de sus hijos, servirles, evitarles problemas, que se sientan bien, preocuparse por ellos, aunque por supuesto, pueden contemplar también la influencia en su educación.

Veamos un ejemplo:

“Considero que soy una buena madre, me preocupo por mis hijos no sólo en lo referido a lo material sino a su formación.

Me cuesta trabajo manifestar el cariño a mi hijo mediante mimos, abrazos y besos, pues me parece que él ya no lo necesita tanto, además tiene otros intereses y hay cosas que no me dice.

Trato y creo lograr que se sientan bien en la casa, que no pasen trabajo, cocinar cosas que les agraden y alimenten, no quiero que enfermen pues me pongo muy preocupada.

Quiero que mis hijos aprueben y participen en las actividades revolucionarias, cosa que no siempre logro. A veces me pongo brava y les hablo fuerte”.

La relación entre las expectativas del rol y la comunicación en el caso de los padres no quedó tan nítidamente establecida. Veamos la tabla:

Presencia de la comunicación en las expectativas del rol	COMUNICACIÓN			Total
	Adecuada	Insuficiente	Inadecuada	
SI	2	5	2	9
NO	0	0	4	4

De los nueve padres que de alguna manera incluyen elementos de la composición en el cumplimiento de su rol, dos mantienen en correspondencia, una adecuada comunicación con los hijos(as), en cinco casos la comunicación presenta dificultades, pues aunque no puede catalogarse de inadecuada, la presencia de los indicadores de la función afectiva se produce sólo “a veces” y en los dos casos restantes padre-hijo fue diagnosticada como inadecuada al no estar presentes características y funciones esenciales. (Estos resultados resultaron independientes del sexo del hijo).

Analicemos estas situaciones:

- En los casos de insuficiente comunicación nos encontramos con padres que a pesar de incluir este proceso en el ejercicio de su rol, a la hora de comunicarse con sus hijos presentan limitaciones para expresar sentimientos y emociones, limitación bastante común asociada a la forma en que tradicionalmente se educa la masculinidad. También ocurre que algunos se mantienen ausentes del hogar durante períodos prolongados y estas relaciones esporádicas aunque no son malas, afectan la comunicación.

Veamos una de estas composiciones:

“Creo que como padre soy bueno, ya que me preocupo por todas las situaciones por las que pasan mis dos hijas, cuando se enferman, cuando tienen problemas, cuando necesitan algo, siempre trato en la medida de mis posibilidades resolverlo.

Siempre les estoy dando consejos por mi experiencia, trato de no imponerles las cosas sino convencerlas, en muchas ocasiones me siento a conversar con ellas de distintos temas, a las dos las quiero por igual sin tener preferencias con una o la otra, mis relaciones afectivas con ellas son buenas, aunque me parece que no soy lo suficientemente cariñoso”.

- Uno de los casos que a pesar de tener conciencia de la necesidad del proceso mantienen una inadecuada comunicación con el hijo, incluye reflexiones al respecto autocríticas, y además podrá observarse a continuación que su referencia a la comunicación se limita a la necesidad de conversar algunos temas “que le ha dejado a la madre” y no a mejorar la confianza y la afectividad en este proceso.

“Me considero un buen padre, por la atención que le doy y el cariño que le profeso a mis hijas. Debo mejorar la comunicación con mis hijas abordándole algunos temas que los he dejado a la madre”.

El otro caso de inadecuada comunicación es un padre que se mantiene generalmente ausente de la dinámica familiar por razones de trabajo o por estar ingiriendo bebidas alcohólicas. En su composición trata de proyectar una imagen positiva de él como padre, pero sus afirmaciones no coinciden con los resultados de las restantes técnicas. En este caso toda la familia se esforzó en ofrecer una imagen positiva de sus relaciones.

Por último en la totalidad de los casos de padres que no incluyen ningún elemento de comunicación en sus expectativas del rol, el diagnóstico de este proceso en la relación con sus hijos fue inadecuado. Estos padres generalmente centran el ejercicio de su rol en ser ejemplo y exigir.

Ejemplifiquemos un caso:

“como padre me considero regular, producto de la crianza mía en relación con la crianza actual, me gustan las cosas bien hechas, el respeto y el cuidar las cosas y eso hace que en ocasiones parezca un poco extremista”.

Otro caso:

“Pretendo ser un ejemplo para mi hijo y lograr que sea un hombre modelo para la sociedad”.

En resumen la correspondencia entre la presencia del proceso de comunicación en las expectativas de roles paterno y materno y la comunicación real que se establece con los hijos(as) fue la siguiente:

Presencia de la comunicación en las expectativas del rol	COMUNICACIÓN			Total
	Adecuada	Insuficiente	Inadecuada	
SI	10	6	2	18
NO	0	0	9	9

En 19 de 27 casos se evidenció la correspondencia esperada; en seis esta correspondencia fue sólo relativa pues la comunicación fue insuficiente y en sólo 2 no se manifestó la correspondencia, ya que a pesar de incluir elementos del proceso de comunicación en sus expectativas del rol, la comunicación con los hijos(as) fue diagnosticada como inadecuada.

Los resultados obtenidos corroboraron nuestra opinión acerca de la importancia de que padres y madres posean una clara conciencia del papel de este proceso en el ejercicio de su rol, pues en la medida en que conocen sus características y funciones, la comunicación con sus hijos(as) tiende a ser más adecuada. Debe destacarse que cuando los mismos no toman en cuenta el proceso de comunicación como parte de las expectativas del cumplimiento de su rol, se constata siempre una inadecuada comunicación con sus hijos(as).

c) Consideraciones de madres y padres acerca de qué debe educarse en la familia y qué debe aportar cada uno a esa educación.

A la pregunta realizada a madres y padres sobre cuáles son los aspectos más importantes que, según su opinión, deben aprender los hijos(as) en la familia, la mayoría le confirió el mayor peso a aspectos de la formación moral, al aprendizaje de normas de convivencia y comportamiento social (con independencia de su inserción socioclasista).

Para los(as) entrevistados(as) lo que fundamentalmente se aprende en la familia es a relacionarse con las demás personas, a quererlas, respetarlas y ayudarlas, y específicamente se destaca el amor a la propia familia, sobre todo en las respuestas de padres y madres trabajadores intelectuales. El hecho de que ambos consideren que las relaciones familiares y el amor a la familia se educa en la propia familia, es decir, constituya un objetivo de su educación contribuye sin dudas al reforzamiento de este valor.⁴ También ser educados y saber comportarse en cada lugar es un aspecto que consideran parte de su responsabilidad en la formación de los hijos(as).

Otros aspectos como son educar la responsabilidad, el amor al trabajo, al estudio, el aprender a enfrentar la vida y ser independientes no son tan reconocidos conscientemente por ellos como objetivos importantes en la educación de su descendencia.

Al preguntarles de cuáles aspectos de la educación generalmente se ocupa la madre y de cuáles el padre, encontramos que la mitad del total de padres y madres entrevistados consideraron que ambos se ocupan por igual de la educación, que ambos tienen igual responsabilidad y sólo algunos de ellos establecen diferencias en lo que a educación sexual se refiere. Así consideran seis madres (cinco de F.T.I. y una de F.O.) y ocho padres (seis de F.T.I. y dos de F.O.) predominando los de inserción socioclasista intelectual.

La otra mitad de las respuestas sí diferencian lo que corresponde a la madre y al padre. El análisis de estas respuestas según la inserción socioclasista de la familia nos muestra:

⁴ El valor familia ha sido constatado como el más importante en la jerarquía de valores de personas pertenecientes a diferentes grupos poblacionales tanto en Cuba como en el extranjero (13), (14), (18), (19) y (57).

En las familias obreras a la madre se le atribuye la responsabilidad de satisfacer las necesidades cotidianas de los hijos(as), ser la principal responsable de su educación, evitarles y darle frente a sus problemas y educarlos en lo que a sexualidad se refiere.

El papel de los padres es principalmente controlar la conducta de los hijos(as), es decir, preocuparse por ver con quién anda, cómo sale en las pruebas, cómo les va con la novia(o), etc.

En las familias de trabajadores intelectuales se valora que a las madres corresponde la educación de las normas de comportamiento, de las adecuadas relaciones humanas, de los sentimientos y de la sexualidad. Otras respuestas son: enseñar a los hijos los deberes de la casa y que sean limpios y ordenados.

Para los padres se reserva la formación política, enseñarles deportes, ayudarlos en las asignaturas de Ciencias, castigar, imponer cordura e influir en sus decisiones.

En resumen, se observa que en los casos en que no se considera que ambos juegan el mismo papel se percibe a la madre como la persona encargada de satisfacer las necesidades cotidianas, de evitar y enfrentar los problemas de los hijos(as), como la principal responsable de su educación, la encargada de sostener las conversaciones sobre sexualidad y la responsable de educar los sentimientos.

Al padre se le reserva la función de control y regulación de la conducta de los hijos y también se confiere importancia en la transmisión de conocimientos docentes, políticos, etc.

En general, las personas le siguen concediendo el peso fundamental de la educación de los hijos(as) a la mujer, reflexión sobre la que volveremos en las conclusiones de este trabajo.

6. Tipos de familias estables según la dinámica de sus relaciones.

En este acápite resumiremos las relaciones que tienen lugar entre la comunicación de la pareja, la comunicación padres-madres-hijo(a) y la dinámica y estabilidad familiares. La ilustración de los casos se muestra en el anexo 2.

Para evaluar la dinámica familiar se tuvieron en cuenta los siguientes indicadores: (99)

- Existencia de un ambiente de tranquilidad, armonía y estabilidad o por el contrario de un ambiente inestable, conflictivo, poco tranquilo y tenso.
- Si se siente o no que se vive entre personas que se quieren y en quienes se confía y a la vez te quieren y confían en ti.
- Si es estimulante o no formar parte de esa familia.

- Si hay expresiones de alegría o no.
- Si cada cual anda por su lado o hay interacciones frecuentes entre los miembros.
- Si existe o no un ambiente donde se escucha a las personas y se les da posibilidades de expresarse. Si hay aceptación mutua.
- Presencia o no de contacto físico.

La estabilidad en este caso fue considerada exclusivamente como la duración de la relación en el tiempo.

La profundización en las relaciones familiares a través del empleo del conjunto de técnicas nos permitió distinguir diferentes tipos de familias estables en las cuales no siempre la armonía y la estabilidad familiar dependen de la comunicación adecuada entre los miembros de la pareja de los padres y madres con sus hijos(as).

Así encontramos:

- 1) Familias en las cuales la armonía y la estabilidad familiar se basa en la adecuada comunicación entre los tres miembros, el cariño, el respeto y la ayuda mutua (tres F.T.I.).
- 2) Familias en las cuales existe adecuada comunicación en la pareja y de uno de los padres con sus hijos, donde éste juega un papel mediador, de facilitador de las relaciones y se logra una dinámica familiar favorable y la estabilidad en la relación (dos F.O. y una F.T.I.)

En este tipo de familia el padre puede estar presente-ausente y ser la madre la que garantiza fundamentalmente una relación adecuada con los hijos y la armonía en la familia.

- 3) Familias en las cuales existe una adecuada comunicación de la madre o del padre, o de ambos con el hijo(a), pero no se observa en la pareja ni en los tres miembros entre sí.

En ellas la armonía y estabilidad familiares se basa fundamentalmente en factores ajenos a la comunicación, por ejemplo, en la subordinación de la mujer o en relaciones interpersonales centradas exclusivamente en los hijos(as) o en ambos inclusive (tres F.O. y una F.T.I.).

- 4) Familias en las cuales no existe una relación armónica en correspondencia con una deficiente comunicación de la pareja y del padre y la madre y su hijo(a) y en la cual la estabilidad se basa fundamentalmente en la adaptación a la situación en los años de vida en común o en los hijos(as) (una F.O. y tres F.T.I.).

En resumen, se observó que la relación armónica en el hogar basada en el cariño, el respeto y la ayuda mutua se corresponde con la presencia de una adecuada comunicación en la pareja y de al menos de la madre o el padre con el hijo(a).

Puede existir armonía y estabilidad familiar sin la presencia de una adecuada comunicación, basada en otros aspectos como la subordinación de la mujer, una relación centrada en los hijos(as) o la evitación a toda costa de los conflictos.

Es decir, la adecuada comunicación es uno de los factores que favorece la estabilidad en el tiempo de la relación, pero no el único, pues parejas con una mala comunicación pueden mantenerse unidos durante muchos años debido a otros factores.

Existen familias en las cuales el padre está presente para sus miembros, pero por lo general, físicamente ausente, y es la madre la que mantiene la armonía y estabilidad sobre la base de una adecuada comunicación con su pareja y con su hijo. En estos casos el padre no mantiene malas relaciones con el hijo e incluso influye en su educación, pero las interacciones no son frecuentes.

Por último, una reflexión acerca de la relación entre la estabilidad de estas parejas y la calidad de su comunicación por una parte, y la convivencia o no con otros familiares por otra.

La calidad de la comunicación y la estabilidad en estas parejas no parece estar directamente relacionada con la condición de vivir solos o con otros familiares, sino más bien, después de tantos años juntos, depende más de las características psicológicas de los miembros de la pareja y de los mecanismos de ajuste que han desarrollado para relacionarse entre ellos y con los otros familiares.

El factor condiciones de vida parece ser más determinante en los primeros años de matrimonio, es decir, en las parejas jóvenes.

No obstante, se hace necesario investigar cuáles condiciones hacen que algunas parejas puedan mantenerse unidas en condiciones de convivencia con otros familiares y otras no.

Un análisis de la validación de las técnicas utilizadas para diagnosticar las características, funciones y calidad de la comunicación padres-hijos y de su utilidad y perfeccionamiento puede encontrarse en la Tesis de Doctorado "La comunicación familiar. Su influencia en la formación de adolescentes y jóvenes".

Las principales recomendaciones elaboradas con vistas a mejorar las condiciones, la atención y la orientación a la familia están recogidas en el informe "Medidas para el perfeccionamiento del modo de vida y de la función formadora de la familia (25). En el próximo epígrafe hacemos referencia a la forma en que concebimos como parte de la tesis de doctorado un proyecto de programa de talleres con padres y madres basados en la metodología de investigación participativa.

EL PROYECTO: PREPARACIÓN DE MADRES Y PADRES PARA LA COMUNICACIÓN Y CONVIVENCIA FAMILIAR (PRECOM).

El Proyecto de intervención familiar fue concebido con los siguientes objetivos científicos:

1. Lograr la toma de conciencia por parte de padres y madres de la importancia de la comunicación en las relaciones con sus hijos(as) y su inclusión en las expectativas acerca de su rol paterno y materno, a partir de la construcción colectiva de la definición de este proceso, de sus características y funciones, del análisis y reflexión de la vivencias que se asocian a su presencia o ausencia en situaciones de la vida cotidiana y de las condiciones que la favorecen o limitan.
2. Desarrollar habilidades para la comunicación tales como: transmitir con claridad, saber escuchar, aprender a transmitir el afecto por vía verbal y extraverbal; cómo hablar sobre sexualidad con los hijos y otras. El énfasis está en aquellos aspectos en que se constataron mayores dificultades a través de las investigaciones realizadas.
3. Profundizar en las regularidades psicológicas que se encuentran en la base de los tipos de comunicación que se establecen a partir de las experiencias, vivencias y reflexiones aportadas por los padres y madres participantes y de los vínculos personalidad-comunicación.

Denominamos a este proyecto PRECOM “Preparación de padres y madres para la comunicación y convivencia familiar” y su ejecución nos permitiría además del cumplimiento de estos objetivos, el enriquecimiento de los métodos y técnicas para diagnosticar y evaluar este proceso y para influir en su desarrollo y trabajar en la formación de multiplicadores de esta experiencia de modo tal que se incluyera en la educación de padres, madres e hijos (por vías formales e informales) una preparación eficiente para la convivencia humana y la interacción interpersonal.

Se planificaron de manera inicial 10 sesiones de trabajo en taller y uno de evaluación, cuyos temas fueron:

Temas de las sesiones

1. Sesión Introductoria.
2. ¿Qué es la comunicación? Vivencias asociadas a una buena y una mala comunicación.
3. Los temas de comunicación. Condiciones que favorecen y limitan la comunicación.
4. Las funciones de la comunicación.
5. La comunicación extraverbal.

6. La transmisión del afecto.
7. Saber escuchar
8. Cómo transmitir con claridad.
9. Aspecto de contenido y aspecto relacional de la comunicación: los mensajes contradictorios.
10. Hablar sobre sexualidad.
11. Evaluación y conclusiones del taller

Objetivos a cumplimentar mediante la realización de los talleres.

Objetivo General:

- Ü Contribuir a elevar la eficacia en el ejercicio de la función educativa de madres y padres.

Objetivos específicos:

- Ü Desarrollar habilidades para la comunicación interpersonal.
- Ü Crear conciencia entorno a la necesidad de comunicación en las relaciones madre-padre-hijo.
- Ü Elevar los conocimientos en padres y madres acerca de las características y funciones de la comunicación.
- Ü Elevar conocimientos acerca de los derechos de los niños, adolescentes y jóvenes.
- Ü Lograr un cambio en las concepciones acerca de los roles basado esencialmente en la ayuda mutua y la responsabilidad compartida en todos los aspectos de la atención y educación de los hijos.

Los ejes temáticos que atraviesan este proyecto son:

- Ü Aspectos de contenido y relacional de la comunicación.
- Ü Las habilidades de la comunicación.

Se establecieron los siguientes indicadores que permitirían verificar objetivamente los resultados:

- Ü Número de padres/madres que conocen las características y funciones de la comunicación (aumento significativo del número final con relación al inicial).
- Ü Número de padres/madres que conocen los derechos de los niños.
- Ü Número de padres/madres que incluyen el proceso de comunicación en su concepción del rol materno y paterno.
- Ü Número de padres/madres que conocen las habilidades de comunicación (ejemplo: saber escuchar, coherencia entre lenguaje verbal y extraverbal, hablar de sexualidad y otras).
- Ü Número de padres/madres que en su concepción de rol incluyen un adecuado enfoque de género basado en ayuda mutua y responsabilidad compartida y no división de tareas por sexo.
- Ü Número de hijos que declaran mejoría y satisfacción con las relaciones interpersonales con sus padres y madres.

Estos son los indicadores inmediatos. A largo plazo (6 meses – 1 año) puede incluirse no sólo el conocimiento, sino la puesta en práctica de habilidades y distribución de tareas.

Indicadores a evaluar a largo plazo también son:

Número de multiplicadores formados y Número de talleres realizados

Las fuentes de verificación que se establecieron fueron:

Registro de asistencia y participación.
Registros de supervisión.
Evaluaciones periódicas.
Técnicas psicológicas.
Encuesta de satisfacción a madres, padres y jóvenes.

Las metas a alcanzar:

- Incremento de temas de comunicación en la familia.
- Disminución de conflictos motivados por dificultades en la comunicación entre madres-padres-hijos.
- Mejoramiento de prácticas educativas de los padres.
- Cambio en concepciones tradicionales basadas en la división de tareas por sexo y el machismo.

La guía para el registro de las sesiones de talleres puede ser apreciada en el anexo 3.

Diseño de las sesiones de PRECOM

En este acápite hemos incluido como ejemplo, el diseño de algunas de las principales actividades a incluir en el taller PRECOM. Por supuesto, cada sesión deberá incluir además técnicas para introducir los temas, de animación y de evaluación, las cuales no han sido prefijados en estos diseños y variaran en correspondencia con las características de los grupos.

En la aplicación de estos talleres que se realizó en la Casa de Orientación a la Mujer y a la Familia del municipio Plaza de la Revolución se trabajó con un grupo de madres de niños preescolares. Esto implicó para las autoras la modificación de algunos talleres originales y el diseño de otros nuevos. (Ver Díaz, M y B. Durán: Aplicación del Proyecto PRECOM. “Prepararnos para la comunicación”. Programa educativo dirigido a padres y madres. Preparación para la convivencia humana y las relaciones interpersonales).

CONCLUSIONES

Hasta aquí, han sido expuestos los resultados obtenidos en el estudio sobre comunicación familiar. Por esta razón han sido seleccionadas para estas conclusiones aquellas reflexiones más directamente relacionadas con el ejercicio de la llamada función educativa, formadora o socializadora en estas familias con hijos(as) adolescentes y jóvenes.

En varios trabajos ha sido reiterada la idea de que en la sociedad cubana actual conviven distintos tipos de familias, las cuales se diferencian entre sí por la inserción de sus miembros adultos en las distintas clases y capas de la sociedad, por sus condiciones objetivas de vida, por la incorporación o no de la mujer al trabajo, por vivir en diferentes territorios y por otras características culturales. Esto hace que no todas las familias cumplan de forma homogénea su papel reproductor para con la sociedad y operen provocando un efecto modulador –fortalecedor o debilitador- según el caso de los valores que el sistema actual pretende formar.

Así se evidenció en nuestro estudio que es en las familias de trabajadores intelectuales donde se presenta el nivel más alto de apertura de la comunicación entre los padres, las madres y sus hijos(as). En ellas padres y madres conversan con más frecuencia y riqueza de contenidos sobre un conjunto de temas y en ellas se constató también un mayor equilibrio entre las funciones regulativa y afectiva de la comunicación, al presentarse un comportamiento mucho más favorable de sus indicadores.

Esas características de la comunicación constituyen condiciones, que favorecen en estas familias la formación y desarrollo de la personalidad de sus miembros.

- La incorporación de la mujer al trabajo asalariado también es otro factor que tiende a favorecer la presencia de temas de conversación con los hijos(as) más amplios y diversos.
- El tipo de familia estudiado atiende y se preocupa por las actividades escolares del hijo, siendo este el tema de conversación más frecuente, lo que indica su alta valoración del papel de la educación en el futuro laboral de su hijo(a), percepción que se enmarca en el proceso de movilidad social a través de la educación que han venido experimentando amplios sectores de nuestra población (58).

No obstante lo señalado se constató que el tema de la escuela y los estudios es tratado fundamentalmente para regular la conducta de los hijos en cuanto a su aprovechamiento docente y su comportamiento en la escuela y con los profesores. Se habla mucho menos sobre el contenido de las asignaturas, los métodos de estudio y la vida escolar en general.

Otros aspectos en los que resulta necesario continuar trabajando con las familias son:

- Existen temas de conversación menos frecuentes entre los padres, las madres y sus hijos e hijas. Entre ellos se encuentran las dudas o preocupaciones acerca de la sexualidad y las relaciones con sus compañeros de trabajo o estudio. Estos aspectos de la vida cotidiana resultan de especial importancia para estas edades, pues su poca presencia en las conversaciones en la familia repercute negativamente en la educación para las relaciones de amor, amistad y para la convivencia social en general.
- Se constató una baja frecuencia y pobreza de contenidos en la conversación entre los padres, madres y los hijos(as) en algunas temáticas culturales.

También el análisis de las actividades que se realizan en el tiempo libre aportado por diversas fuentes (74) muestra la preponderancia de actividades pasivas (ver T.V., oír radio, visitar familiares y amigos) y un menor aprovechamiento del tiempo en actividades culturales, deportivas y recreativas diversas, que posibilitan una participación familiar.

La presencia de este tipo de dificultades en la formación cultural en la familia constituye uno de los factores que puede influir en la falta de intereses diversos en las personas y en su formación estética.

- A través de los estudios de caso se observó una mayor presencia en la comunicación familiar de contenidos destinados a organizar, regular y controlar las actividades cotidianas de sus distintos miembros, en comparación con las expresiones verbales de cariño y afecto, lo que pensamos está relacionado con las altas exigencias que la función económica demanda a la familia (26) y con la etapa de desarrollo de los hijos e hijas en las familias estudiadas.

Si bien es comprensible que madres y padres ejerzan la regulación sobre la conducta de los hijos, ya que corresponde a los mismos enseñarles una serie de comportamientos y orientarlos en la vida, ambas funciones de la comunicación –regulativa y afectiva- deben darse estrechamente vinculadas, ya que una de las fundamentales necesidades psicológicas de la persona que consiste en recibir afecto, cariño, comprensión, debe ser satisfecha en gran parte en el marco familiar, y resulta de vital importancia para la formación de vivencias positivas con relación a las demás personas y en el desarrollo general de la personalidad.

Si adolescentes y jóvenes sienten que en su casa no siempre se les brinda el afecto, el cariño y la comprensión que necesitan y en ocasiones tampoco es la escuela el lugar donde encuentran satisfacción a estas necesidades, es lógico pensar que traten de lograr dicha satisfacción a través de otras vías, como pueden ser su incorporación a grupos informales – no siempre bien orientados desde el punto de vista social, o la búsqueda incesante de relaciones de pareja que en alguna medida cubran estas demandas de su personalidad.

El estudio de la comunicación y relaciones familiares a través del empleo de un conjunto de técnicas cualitativas, nos permitió distinguir cuatro tipos de familia, en las cuales la armonía y estabilidad familiares no siempre dependen del establecimiento de una comunicación adecuada entre los tres miembros, sino que otros factores pueden también influir.

Lo apuntado tiene repercusión directa en cuanto al tipo de modelo de relación de pareja que se trasmite a los hijos(as): cuando la duración de la relación se basa en la armonía y en la adecuada comunicación ésta facilita la transmisión de un modelo de relación coherente con los años de duración de estos matrimonios o uniones. Por el contrario ya hemos visto que una parte de las parejas, aunque estables en el tiempo, no están en condiciones de transmitir a sus hijos(as) un modelo adecuado de relaciones de pareja, en tanto mantienen su relación aún cuando la vivencien negativamente o enfrenten problemas de comunicación con su pareja.

- La presencia de una inadecuada comunicación en la familia constituye un indicador de su disfuncionalidad, tanto desde la perspectiva del cumplimiento de su función socializadora o formadora para con sus miembros más jóvenes, como desde la perspectiva del enriquecimiento y estabilidad emocional de sus miembros adultos.
- En las familias donde la comunicación es insuficiente, pero al menos dos de sus miembros mantienen una adecuada comunicación, existen potencialidades para el mejoramiento de este proceso y de las relaciones familiares a través del trabajo de orientación y educativo, dado que esa relación adecuada juega por lo general un papel en el mantenimiento de la armonía y estabilidad.

La investigación aportó también datos importantes sobre el desempeño de los roles de madre y padre.

- Al igual que en el ejercicio de la función económica de la familia, es la mujer quien desempeña el papel más importante en el desarrollo de las actividades y relaciones encaminadas a la educación y formación de los hijos. Como ya ha sido apuntado en otras ocasiones, este hecho, que es fuente de realización personal, orgullo y alta valoración social para la mujer, trae en ocasiones aparejado un rol complementario de padre poco activo, que se relaciona menos con sus hijos y delega gran parte de su responsabilidad paterna en su compañera.

Lo anterior se evidenció en el hecho de que las madres conversan más frecuentemente con sus hijos(as) que los padres y en que se presentó mucha mayor coincidencia entre lo declarado por madre e hijo, que entre lo declarado por padre e hijo, lo que constituye también un indicador de las dificultades de la comunicación entre éstos últimos. También son las madres quienes ejercen mayor control y regulación sobre la conducta de los hijos(as) que los padres y además las que les expresan con mayor frecuencia sentimientos y vivencias experimentadas en las relaciones interpersonales.

- Los contenidos más importantes incluidos por padres y madres en las expectativas de rol fueron: preocuparse por la educación de los hijos(as), mantener con ellos una adecuada comunicación y brindarles cariño y afecto.
- En las concepciones acerca del rol se observan algunas diferencias según el sexo de los progenitores: más madres que padres valoran como importantes su preocupación por los hijos(as) y su papel en su formación; las madres incluyen en la concepción de su rol, la educación de los sentimientos y el satisfacer las necesidades cotidianas de los hijos(as) mientras que los padres no. Estos últimos valoran más frecuentemente que las madres la importancia de exigir y controlar, dar el ejemplo, apoyar y ayudar a los(as) hijos en la solución de sus problemas y transmitirles conocimientos. Los contenidos relativos a mantener una buena comunicación y ser afectuosos son más mencionados por las madres y padres de las familias de trabajadores intelectuales.
- Una de las regularidades psicológicas que intervienen en la calidad de la comunicación de madres y padres con sus hijos, es la inclusión de este proceso en las expectativas que ellos tienen acerca de sus roles. En la medida en que poseen una clara conciencia de la importancia de este proceso y de las características que comprende y se valoran –entre otros aspectos- en función de su conducta comunicativa con los hijos(as), la comunicación que se establece tiende a ser más adecuada. Por supuesto, al tratarse de una de las regularidades psicológicas que se encuentran en la base de la calidad de la comunicación y no la única, la correspondencia no es unívoca. Puede tenerse conciencia de la importancia de la comunicación y no lograrse en la práctica la conducta correspondiente debido a la influencia de las construcciones genéricas, de otras características psicológicas, no haber desarrollado las habilidades comunicativas necesarias por regularidades inherentes al propio proceso, o de otra índole, aspectos éstos en los que se hace necesario profundizar.
- El estudio de los roles concebidos como puente entre los procesos internos de la personalidad y la vida del grupo, permite conocer cómo se integran, se forman y se modifican determinadas cualidades y tendencias de la personalidad en el cumplimiento de los roles sociales, donde la comunicación entre las personas constituye un proceso esencial.

Para el ejercicio de sus diferentes roles las personas utilizan técnicas específicas, modos específicos de interactuar con las demás personas y a la vez de satisfacer sus necesidades personales.

El estudio de los roles es, a nuestro juicio, una de las vías para abordar el vínculo entre personalidad y comunicación, para “conectar los procesos de la vida intrapsíquica con los de la participación social” (79).

- El análisis que realiza la teoría pragmática de la comunicación humana con respecto a los desacuerdos de la comunicación y a las definiciones de relación ante estos desacuerdos constituyen importantes aportes a la comprensión de los conflictos interpersonales y específicamente familiares, la violencia intrafamiliar, y sin proponérselo, al estudio de los vínculos entre determinados tipos de comunicación familiar y la formación de la personalidad de sus miembros.
- La importancia de la categoría comunicación para la Psicología requiere de que en sus definiciones se explicita que no se trata sólo de un “proceso de interacción entre las personas”, sino del proceso mediante el cual nos relacionamos con una o varias personas, que nos posibilita intercambiar y compartir no sólo actos y conductas, sino ideas, sentimientos, valoraciones, cualidades y nos permite participar en común con ellas.
- Una última reflexión en torno a las condiciones que atraviesa nuestro país en la actualidad y que lógicamente influyen de manera directa en la familia.

En el informe elaborado sobre “Posibles impactos del Período Especial en la Familia Cubana” (25) se señalaron, entre otras, las posibles repercusiones de las actuales condiciones en el ejercicio de la función formadora o educativa de la familia, las cuales, por supuesto, se manifestarían de manera diferenciada, según el tipo de familia de que se trate y la preparación que ésta tenga.

El análisis realizado nos hace sostener la tesis que la familia cubana ha estado todos estos años bajo los efectos de sustanciales y acelerados cambios y esto ha hecho que los modos de vida hayan evolucionado más rápidamente que la orientación y preparación de la población para estos cambios. Esta orientación requiere brindar una mayor atención a los problemas de la vida cotidiana, entre los cuales, educar para las relaciones de convivencia ocupa un lugar central.

En este sentido cabe destacar dos líneas de orientación en las que la formación y desarrollo de habilidades de comunicación resultan de particular importancia: la preparación de los jóvenes para crear una familia y los servicios de orientación a la familia, los cuales proliferan en los últimos años y cuyos resultados se hace necesario evaluar cada vez con mayor rigor a través de indicadores que permitan comprobar su eficacia.

- La aplicación del Proyecto PRECOM en la Casa de Orientación a la Mujer y a la Familia de Plaza de la Revolución demostró la utilidad de la metodología para favorecer la comunicación intrafamiliar y la existencia de imperiosas necesidades de orientación que vivencian las familias en su vida cotidiana. Por supuesto, la experiencia no puede considerarse acabada por la limitación de su alcance con el grupo con que fue trabajada, integrado sólo por madres; por lo que su utilización y adaptación a las necesidades de otros grupos permitirá una evaluación más rigurosa de su efectividad y su enriquecimiento.

- Como relevante en la aplicación de la experiencia puede señalarse la constatación del importante papel de la autoestima de las madres y de la expectativa acerca de su rol como aspectos que mediatizan y regulan las relaciones con sus hijos(as). La ausencia de claridad en cuanto a los métodos educativos a cumplir según edades de sus hijos(as) provoca en ocasiones la utilización de métodos no persuasivos para controlar su conducta y los correspondientes sentimientos de culpabilidad y baja autoestima en las madres. A mi juicio, el proyecto contribuyó al mejoramiento de la autoestima de las madres participantes, a disminuir sus sentimientos de culpabilidad y a desarrollar como consecuencia, una comunicación más sana con sus hijos(as), lo que pudo ser constatado a través de la comparación de las técnicas utilizadas en la preevaluación y evaluación final. Es éste un aspecto a tener en cuenta en el desarrollo de futuros talleres.

- La demanda de las madres en cuanto a métodos para educar a sus hijos y lograr su disciplina, nos reitera una vez más la necesidad de trabajar el proceso de comunicación para disminuir las manifestaciones de violencia psicológica o física con niños(as) o adolescentes y las alteraciones que esto provoca tanto en los adultos como en sus hijos(as) y en resumen, contribuir a mejorar la convivencia familiar.

BIBLIOGRAFÍA

a) Clásicos del Marxismo-Leninismo.

1. Engels, F. “El Origen de la Familia, la Propiedad Privada y el Estado”. Editorial Progreso, Moscú, 1961.
2. Marx, C. Y F. Engels. Obras escogidas. Editorial Progreso, Moscú.

b) Documentos del Partido y el Estado.

3. Constitución de la República de Cuba. Editora Política, La Habana, 1992.
4. Código de la Familia. Ley No. 1289 de febrero de 1975. Gaceta Oficial de Cuba. Editorial Orbe, 1975.
5. Código de la Niñez y la Juventud. Editorial Ciencias sociales. La Habana, 1984.
6. Primer Congreso del PCC. Tesis y Resoluciones. “Sobre la formación de la niñez y la juventud”. Editorial DOR-CC del PCC. La Habana, 1976.

c) Documentos de carácter internacional.

7. Resolución 44/82 de la Asamblea General de las Naciones Unidas: Proclamación del año 1994 como Año Internacional de la Familia. 8 de diciembre de 1989.
8. Declaración de Cartagena. Reunión Regional de América Latina y el Caribe Preparatoria del Año Internacional de la Familia. Cartagena de Indias, Colombia, 9 al 14 de agosto de 1993.
9. CEPAL. Propuesta de líneas de acción a favor de la familia. Reunión Regional de América Latina y el Caribe Preparatoria del Año Internacional de la Familia. Cartagena de Indias, Colombia, 9 al 14 de agosto de 1993.
10. Declaración de San José. Reunión de Primeras Damas de América Latina y el Caribe. San José, Costa Rica de septiembre de 1993.

d) Trabajos de la Autora.

11. Álvarez Suárez, M. “Análisis de las investigaciones sobre familia en el campo de la Psicología”. Revista Cubana de Ciencias Sociales, No. 18, Año VI, sep.-dic., 1988.
12. Álvarez Suárez, M. “Comunicación familiar. Su influencia en la formación de adolescentes y jóvenes”. Diseño de investigación. CIPS-ACC, La Habana, 1987.
13. Álvarez Suárez, M. “Concepción del mundo y sentido de la vida”. En: Colectivo de autores. “Investigaciones de la Personalidad en Cuba”. Editorial Ciencias Sociales, La Habana, 1992.
14. Álvarez, M. “La elaboración consciente del sentido de la propia vida en un grupo de jóvenes cubanos y su relación con la actividad de la personalidad”. Informe de investigación. CIPS-ACC. La Habana, 1985.
15. Álvarez, M.; B. Castilla y A. Puñales. “Algunas consideraciones acerca del papel de la familia en la formación político-moral de la joven generación”. Ponencia. I Conferencia Científica del CIPS, La Habana, mayo de 1985.
16. Álvarez, M. Y M. Díaz. “Características de la comunicación en parejas que van a contraer matrimonio”. Informe de investigación. CIPS-ACC, La Habana, 1989.
17. Álvarez, M. Y A. Puñales. “Algunas características de la comunicación y de las relaciones de pareja”. Informe de pilotaje de investigación. CIPS-ACC, La Habana, 1989.
18. Álvarez, M. Y otros. “La madre soltera y la atención que recibe el hijo en el primer año de vida”. Resultado de investigación. ACC-MINJUS, La Habana, 1987.
19. Reca, I. Y M. Álvarez. “Identificación de aspectos relativos a la función de reproducción social de la familia”. Impresión ligera. CIPS-ACC, La Habana, 1988.
20. Colectivo de autores. “tendencias de la formación de parejas y familias en la población joven en Cuba”. Impresión ligera. CIPS-ACC, La Habana, 1989.

21. Reca, I.; M. Álvarez y A. Puñales. “Medidas para el perfeccionamiento del modo de vida y la función formadora en familias con hijos adolescentes y jóvenes”. Resultado de investigación. CIPS-ACC, La Habana, 1990.
22. Reca, I.; M. Álvarez; A. Puñales y M. C. Caño. “La familia en el ejercicio de sus funciones”. CIPS-ACC, La Habana, 1991. (En proceso editorial).
23. Colectivo de autores. “Caracterización del modo de vida de las familias obreras y de trabajadores intelectuales y cumplimiento de su función formadora”. Informe de investigación. CIPS-ACC, La Habana, 1990.
24. Colectivo de autores. “Análisis de las investigaciones sobre la familia cubana 1970-1987”. Editorial Ciencias Sociales. La Habana, 1990.
25. Colectivo de autores. “Posibles impactos del Período Especial en la familia cubana”. Departamento de Estudios sobre Familia. Impresión ligera. CIPS-ACC, La Habana, 1992.
26. CIPS-ACC. “La familia cubana hoy”. Folleto. La Habana, 1989.

e) Bibliografía general.

27. Ackerman, N. W. “Diagnóstico y tratamiento de las relaciones familiares. Psicodinamismos de la vida familiar”. Editorial Paidós, Buenos Aires, 1978.
28. Andolfi, M. “terapia Familiar”. Editorial Piados, Argentina, 1985.
29. Andolfi, M. Y otros. “La interacción en sistemas rígidos”. En: Andolfi, M. E I. Zwerling. “Dimensiones de la Terapia Familiar”. Editorial Piados, Buenos Aires, 1981.
30. Andréeva, G. M. “Psicología Social”. Vneshtorgizdat. Moscú, 1984. (Traducción del ruso).
31. Arés, P. “Algunas consideraciones acerca del papel del padre en la crianza de nuestros hijos”. Informe de investigación. Centro de Estudios de la Juventud, La Habana, 1985.
32. Arés, P. “Estudio de 200 familias de los barrios insalubres de Ciudad de La Habana”. Facultad de Psicología, UH., 1988.

33. Arés, P. "Mi Familia es Así". Editorial Ciencias Sociales, La Habana, 1990.
34. Bateson, G.; D. Jackson, J. Haley y J. Weakland. "Hacia una Teoría de la Esquizofrenia". En: Bateson, G. y otros. "Interacción Familiar". Editorial Tiempo Contemporáneo, Buenos Aires, 1974 (2da Edición). Cap. I., pág. 19-56.
35. Bernal, G. y C. Rodríguez. "Terapia familiar intergeneracional o contextual". Ponencia. Memorias del XIX Congreso Interamericano de Psicología, Quito, 1985.
36. Bernal, G. y E. ICEM. "La terapia familiar y la ideología". Universidad de California, San Francisco, 1986. (Inédito).
37. Bergado, F. "Estudio de la influencia de la familia en la formación de valores político morales". Trabajo de Diploma. Universidad de la Habana, Facultad de Psicología, (s/f).
38. Bernstein, J. Presentación de la edición castellana del libro de Ackerman, N. W. "Diagnóstico y tratamiento de las relaciones familiares". Editorial Piados, Buenos Aires, 1978.
39. Bozhovich, L. I. "La personalidad y su formación en la edad infantil". Editorial Pueblo y Educación, La Habana, 1976.
40. Bozgormenyi-Nagy, I. "Terapia Familiar Intensiva". Editorial Trillas, México, D.F., 1989.
41. Buhler, Ch. "El Niño y su Familia. Técnica de Exploración Familiar". Editorial Piados, Buenos Aires, 1955.
42. Capote, A. "Aproximación al estudio del modelo en adolescentes y su selección con la familia". Trabajo de Diploma. Facultad de Psicología. Universidad de la Habana, 1985.
43. Castellanos, J. "Comunidad valorativa en futuros cónyuges". Trabajo de Diploma. Facultad de Psicología, Universidad de la Habana, 1985.
44. CEE. Encuesta Demográfica Nacional. La Habana, 1979.
45. Centro de Estudios de la Juventud. "Papel de la familia en la formación de las nuevas generaciones". La Habana, 1982.

46. CEPAL. Cambios en el perfil de las familias. La experiencia regional. Naciones Unidas. Santiago de Chile, 1993.
47. CEPAL. Compendio de las respuestas de los gobiernos al cuestionario sobre asuntos relativos a la familia. Cartagena de Indias, Colombia, 1993.
48. CEPAL. Informe de relatoría. Taller de Trabajo y Familia. Desarrollo y Dinámica de Población en América Latina. Santiago de Chile, 27-29 de noviembre de 1991.
49. CEPAL. Informe de Taller Metodológico sobre análisis de la Familia en América Latina. Aguas Calientes México, 27-30 de octubre de 1992.
50. CEPAL. Situación y perspectivas de la familia en América Latina y el Caribe. Cartagena de Indias, Colombia, 1993.
51. Comisión Nacional de Prevención y Atención Social. Problemática familiar y escolar de los menores que se encuentran en escuelas de trastornos de conducta y centros de reeducación. La Habana, 1989.
52. De la Guardia, L. y O. García. “Influencia de la comunicación familiar en la formación de la personalidad del adolescente transgresor”. Tesis de Diploma. Facultad de Psicología, Universidad de la Habana, 1983.
53. Díaz, M. “Estudio sobre comunicación en la pareja”. Tesis de Diploma. Facultad de Psicología, Universidad de la Habana, 1988.
54. Domínguez, Ma. Del C. “Estudio de los indicadores disfuncionales en parejas recién desintegradas y su relación con el divorcio”. Trabajo de Diploma. Facultad de Psicología, Universidad de la Habana, 1988.
55. Elkaim, M. “Sistema Familiar y Sistema Social”. En: Andolfi, M. e I. Zwerling. “Dimensiones de la Terapia Familiar”. Editorial Piados, Buenos Aires, 1985.
56. Elkonin, D. B. “Psicología Infantil”. Traducción de la Hemeroteca del MINED, La Habana, 1975.
57. Encuesta Mundial de Valores 1991. Perspectiva estratégica A. C. México, 1991, citada por García, M. “La permanencia de la familia a través de los cambios”. (Artículo inédito). UAM, 1993.

58. Espina, M. "Cambio social y movilidad cubana". Ponencia para el Congreso de ALAS. CIPS-ACC, La Habana, 1991.
59. Euguren, M. y L. Selman. "La comunicación familiar y su incidencia en algunas formas de expresión psicológicas de la personalidad". Tesis de Diploma. Facultad de Psicología, Universidad de la Habana, 1983.
60. Ferreira, A. J. "Mitos Familiares". En: Bateson, G. y otros. "Interacción Familiar". Editorial Tiempo Contemporáneo, Buenos Aires, 1974. Cap. 5, pág. 154-163.
61. FMC. Censo de los menores que requieren pensión alimenticia. La Habana, 1989.
62. FMC. Investigación sobre la asimilación de las justas concepciones de la igualdad en la familia cubana y sus manifestaciones reales. La Habana, 1988.
63. Framo, J. L. "Matrimonio y Terapia Marital. Planteos y Técnicas de la Entrevista Inicial". En: Andolfi, M. e I. Zwerling. "Dimensiones de la Terapia Familiar". Editorial Piados, Buenos aires, 1985.
64. González, O. "La autorregulación del comportamiento moral". Tesis para aspirar al Título de Candidato a Doctor en Ciencias Psicológicas. Facultad de Psicología, Universidad de la Habana, 1983.
65. González, F. "Algunas cuestiones teóricas y metodológicas sobre el estudio de la personalidad". Editorial Pueblo y Educación. La Habana, 1982.
66. González, F. "La categoría comunicación. Su lugar en el sistema de categorías de la Psicología Marxista". Revista Cubana de Psicología, Vol. II, No. 2-3, 1985.
67. González, F. "Personalidad y comunicación: su relación teórica y metodológica". En: "Temas sobre la actividad y la comunicación". Editorial Ciencias Sociales, La Habana, 1989.
68. González, F. "Psicología. Principios y Categorías". Editorial Ciencias Sociales, La Habana, 1989.
69. Gysi, J. "Posiciones teóricas seleccionadas sobre la determinación del modo de vida de la familia en el socialismo". Instituto de Sociología y Política Social de la A. C. De la R.D.A., Berlín, 1986. (traducción CIPS-ACC).

70. Haley, J. "Teoría no Convencional: Las Técnicas Psiquiátricas de Milton H. Erickson". Editorial Amorrortu, Buenos Aires, (s/f).
71. Haley, J. "Terapia para resolver problemas: nuevas estrategias para una terapia familiar eficaz". Editorial Amorrortu, Buenos Aires, 1976.
72. Hare-Mustin, R. T. (1978). "A feminist approach to family therapy. Family Process", 17, 181-194, citado por Bernal, G. y E. Ysem. "La Terapia Familiar y la ideología". Universidad de California, San Francisco, 1985.
73. Hernández, A. "Estudio de la comunicación en la pareja disfuncional". Trabajo de Diploma. Facultad de Psicología, Universidad de la Habana, 1984.
74. ICIODI. "Estudio sobre el presupuesto de tiempo de la población cubana". La Habana, 1979.
75. Jackson, D. D. "El estudio de la familia". En: Ackerman, N. y otros. "Grupoterapia de Familia". Editorial Piados, Buenos aires, 1981.
76. Jorge, A. "La personalidad y su significación en los trastornos cardiovasculares". Trabajo de Diploma. Facultad de Psicología, Universidad de la Habana, 1984.
77. Laing, R. D. "El Cuestionamiento de la Familia". Editorial Piados, Buenos aires, 1972.
78. Leontiev, A. A. "La comunicación como objeto de la investigación psicológica". En: "Problemas Metodológicos de la Psicología Social", Moscú, 1975, citado por Andréeva, G. M. "Psicología Social", Moscú, 1984.
79. Leontiev, A. N. "Actividad, Conciencia y personalidad". Editorial Pueblo y Educación, La Habana, 1981.
80. Lidz Th. y otros. "El medio intrafamiliar del paciente esquizofrénico: la transmisión de la irracionalidad". En: Bateson, G. y otros. "Interacción Familiar". Editorial Tiempo Contemporáneo, Buenos Aires, 1974. Cap. 3, pág. 81-110.
81. Lómov, B. F. "Comunicación y regulación social de la conducta del individuo". En: Ojalvo, V. "Aspectos socio-psicológicos de la comunicación". Compilación de artículos. Facultad de Psicología, Universidad de la Habana, 1983. Cap. II, pág.

82. Lómov, B. F. "El problema de la comunicación en la Psicología". Editorial Ciencias Sociales, La Habana, 1989.
83. Lómov, B. F. "Las categorías de comunicación y de actividad en la Psicología". En: Temas sobre la actividad y la comunicación. Editorial Ciencias Sociales, La Habana, 1989.
84. Meissner, W. W. "aspectos psiquiátricos del estudio de la familia". En: Ackerman, N. y otros. "Grupoterapia de la familia". Editorial Piados, Buenos Aires, 1981. (2da Edición).
85. Mesa, O. "La influencia de la familia en la formación de la concepción del mundo y del modo de vida socialista en las nuevas generaciones". Informe de investigación. Facultad de Derecho-FMC, 1984.
86. Michel, A. "Sociología de la Familia y el Matrimonio". Ediciones Península, (1986).
87. Minuchin, S. "Familias y Terapia Familiar". Editorial Gedisa Mexicana, México, D. F., 1985.
88. Minuchin, S. y H. Ch. Fishman. "Técnicas de Terapia Familiar". Editorial Piados, México, D. F., 1990. (5ta reimpresión).
89. Monctezuma, M. B. "Taller de Terapia Breve". Impresión ligera. UNAM, México, D. F., 1986.
90. Nares, D. "Terapia Familiar con Técnicas Vivenciales. Una Alternativa Humanista". México, D. F., 1991.
91. Nevikova, E. V. "La familia y la formación de la personalidad". En: "Compendio de Trabajos Científicos". En: Compendio de Trabajos científicos". Instituto Científico de Pedagogía General, Academia de ciencias Pedagógicas de la URSS, Moscú, 1981. (Traducido al español por la Facultad de Psicología de la Universidad de la Habana).
92. Oviedo, M. C. y otros. "Relaciones entre las orientaciones de valor de los padres y las orientaciones de valor de los hijos". Trabajo Científico Estudiantil, ISPETP, La Habana, 1986.

93. Puñales, A. "Función Biosocial". En: Reca, I. y otros. "Caracterización del modo de vida de las familias obreras y de trabajadores intelectuales y cumplimiento de su función formadora". Informe de investigación. CIPS-ACC, La Habana, 1990.
94. Puñales, A.; I. Reca y M. C. Caño. "Recomendaciones para elaborar un plan de medidas dirigido al perfeccionamiento de la preparación de los jóvenes para la vida familiar. Impresión ligera. CIPS-ACC, La Habana, 1989.
95. Reca, I. y M. García. "Proposiciones teórico-metodológicas para la investigación sobre modo de vida familiar en Cuba". Impresión ligera. CIPS-ACC, La Habana, 1986.
96. Rodríguez, F. "Importancia de la figura paterna en nuestro medio. Una problemática actual". Trabajo de Diploma. Facultad de Psicología, Universidad de la Habana, 1985.
97. Rodríguez, I. "Un estudio experimental acerca de los modelos". Informe de investigación. CIPS-ACC, La Habana, 1985.
98. Rogers, C. "El Matrimonio y sus Alternativas" . Editorial Kairós, Barcelona, (s/f).
99. Satir, V. "Relaciones Humanas en el Núcleo Familiar". Editorial Pax-México, México, D. F., 1985. (7ma reimpresión).
100. Selvini, P. M. y otros. "Paradoja y Contraparadoja. Un nuevo concepto en la Terapia de la Familia con Transacción Esquizofrénica". Editorial Piados, Barcelona, 1988.
101. Stierlin, H. y otros. "Terapia de Familia. La primera entrevista". Editorial Gedisa, Barcelona, 1981. Cap. 9, pág. 263-297.
102. Theochari, I. "Comunicación Matrimonial y Personalidad". Trabajo de Diploma. Facultad de Psicología, Universidad de la Habana, 1992.
103. Valdés, I. "comunicación y satisfacción matrimonial". Trabajo de Diploma. Facultad de Psicología, Universidad de la Habana, 1991.
104. Viera de los Hoyos, Ma. E. "Caracterización del modelo y la comunicación familiar en adolescentes y jóvenes con diferentes niveles de autorregulación moral y del comportamiento honesto". Trabajo de Diploma. Facultad de Psicología, Universidad de la Habana, 1986.

105. Von Bertalanffy. "Teoría General de los sistemas".
106. Watzlawick, P. "¿Es Real la Realidad?". Editorial Herder, Barcelona, 1981.
107. Watzlawick, P. "La Coleta del Barón de Munchhausen. Psicoterapia y Realidad". Editorial Herder, Barcelona, 1992.
108. Watzlawick, P.; J. Beavin y D. Jackson. "Teoría de la Comunicación Humana". Editorial Herder, Barcelona, 1981.
109. Watzlawick, P.; J. H. Weakland y R. Fisch. "Cambio". Editorial Herder, Barcelona, 1985.
110. Winkin y Col. "La Nueva Comunicación". Editorial Kairós, Barcelona, 1990. Cap. I, pág. 11-25.
111. Wynne, L. C. y otros. "Pseudo-mutualidad en las Relaciones Familiares de los Esquizofrénicos". En: Bateson, G. y otros. "Interacción Familiar". Editorial Tiempo Contemporáneo, Buenos aires, 1974. Cap. 4, pág. 11-153.

BIBLIOGRAFÍA SOBRE GÉNERO

112. Álvarez Suárez, Mayda. "Mujer y perspectiva de género en los proyectos del PMA/Cuba". Informe de Consultoría. CEM-FMC, Cuba, 1997.
113. Álvarez Suárez, Mayda y otros. "La familia cubana, cambios, actualidad y retos". CIPS-FNUAP, 1996.
114. Carolina Taborga. "Herramientas para la incorporación de la Perspectiva de Género". PMA. Oficina Regional para América Latina y el Caribe. (Impreso en Bolivia, Grupo Design, noviembre del 2000).
115. CIMAC. Entrevista a Benno de Keijzer, 6 de julio, 1999.
116. De Barbieri, Teresita (1989). "Mujeres y vida cotidiana". Ed. Fondo de la Cultura Económica, México D.F, 1989.

117. De Barbieri, Teresita. "Certezas y malos entendidos acerca de la categoría género". Instituto Interamericano de Derechos Humanos. Ed. Instituto Humanos, Costa Rica, 1996.
118. De Keijzer, Benno. La masculinidad como factor de riesgo. PUEG-UNAM, México D.F, 1995.
119. De Keijzer, Benno. "La construcción de la masculinidad y la triada de la violencia". UNAM, México D.F, 1998.
120. García Núñez, José. Guía para la Evaluación de Programas y Proyectos de Salud Reproductiva. Serie Documentos Técnicos del UNFPA. Santiago de Chile, 1996.
121. Hernández, Alfonso. Intervención en Seminario sobre Masculinidad y Salud Reproductiva. Querétaro, mayo del 2000. CIMAC, 16 de mayo del 2000.
122. Lagarde, Marcela. Identidad de Género y Derechos Humanos. La Construcción de los Humanos. Serie: Estudios Básicos de Derechos Humanos. Tomo IV. Instituto Interamericano de Derechos Humanos. Costa Rica s/f.
123. MINSAP. Carpeta Metodológica sobre Género.
124. Olavarria, José. Intervención en el Seminario sobre Masculinidad y Salud Reproductiva. Oaxaca. CIMAC, 12 de octubre de 1998.
125. Portocarrero, Patricia. "Mujer en el Desarrollo, historia límites y alternativas". Perú. Ed. Flora Tristán.
126. Portocarrero, Patricia y Guzmán, Virginia. "Construyendo diferencias". Ed. Flora Tristán, Perú, 1990.
127. PROEQUIDAD. Herramientas para construir equidad entre mujeres y hombres. Manual de Capacitación. Santafé de Bogotá, Colombia, 1994.
128. Tannen, Deborah. "Tu no me entiendes". México, 1991.
129. UNESCO. Roles masculinos y masculinidades desde el punto de vista de una cultura de paz. Informe, Oslo, Noruega, 24 al 28 de septiembre de 1997.

130. Vázquez, Carolina. El carácter viril. Tertulia # 12, 1ro. de abril, 2000.
131. Young, Kate. "Enfrentar necesidades de mujeres". Ed. Flora Tristán, Perú, 1991

ANEXOS

ANEXO 1

Resumen de las principales características de las familias comprendidas en el estudio de casos.

Como resumen de las características de estas familias pueden señalarse:

Trece parejas son casadas y una unida, con un tiempo promedio de relación de 18 años, sólo una pareja, la unida, tiene ocho años de relación.

Las edades promedio de hombres y mujeres son 46 y 43 años respectivamente.

Seis familias son obreras y ocho de trabajadores intelectuales.

En las familias obreras las ocupaciones del hombre son: cuatro obreros y dos trabajadores de los servicios; y las de la mujer: una obrera, dos trabajadoras de los servicios y tres amas de casa.

En las familias de trabajadores intelectuales los hombres y las mujeres son profesionales o técnicos, excepto una mujer que es empleada administrativa, no hubo presencia de dirigentes ni de mujeres amas de casa.

Se evidenció el predominio de la inserción socioclasista obrera en las familias de procedencia de las parejas estudiadas.

Los niveles escolares predominantes son preuniversitario y universitario, encontrándose en los mismos nueve mujeres y doce hombres.

Nueve familias son nucleares y cinco extendidas.

Con respecto a los hijos estudiados, siete son hembras y siete varones en los siguientes grupos de edades: dos de 12 a 14 años, seis de 15 a 17 años y seis de 17 a 19.

Las condiciones de vida para la mayoría de las familias estudiadas son adecuadas. En tres de ellas las condiciones no son las adecuadas, dos por el estado constructivo de la vivienda y una por existir hacinamiento (las tres son nucleares). En dos familias las condiciones de vida están por encima del promedio.

Descripción detallada de las familias comprendidas en el estudio de casos.

1. Familia obrera nuclear, integrada por un mecánico de 48 años y una ama de casa de 46, con décimo y noveno grado respectivamente y dos hijos varones de 19 y 20 años. La pareja está casada hace 20 años, (primer matrimonio) son de procedencia campesina ambos.

El hijo seleccionado para el estudio fue el menor, quien cursa el cuarto año en un Instituto Tecnológico.

Sus condiciones de vida son buenas.

2. Familia obrera, extendida integrada por el matrimonio, sus tres hijos y los abuelos paternos. Los miembros de la pareja son ambos obreros industriales, blancos, él con 52 años y duodécimo grado y ella con 48 años y noveno grado. Llevan casados 25 años (primer matrimonio). La procedencia de ambos es obrera.

Los hijos tienen 17, 22 y 24 años. Se seleccionó al varón de 17 años, estudiante de tecnológico.

Sus condiciones de vida son buenas.

3. Familia obrera, extendida, integrada por el matrimonio, dos hijos (una hembra de 17 años y un varón de 19) y la abuela materna. El esposo es un obrero de la construcción de 42 años, con duodécimo grado y la esposa una trabajadora de los servicios de 39 años y también con duodécimo grado. Ambos son de procedencia obrera. Llevan casados 15 años (primer matrimonio) y sus condiciones de vida son buenas.
4. Familia obrera, nuclear, compuesta por el matrimonio y dos hijos, un varón de 15 años y una hembra de 14. Están unidos consensualmente hace ocho años, para ambos ésta constituye una segunda relación. Él es trabajador de los servicios, tiene 43 años y duodécimo grado; ella es ama de casa de 45 años y con duodécimo grado, cose para la calle. Ambos son de procedencia obrera y mestizos.

Sus condiciones de vida no son buenas pues hay hacinamiento en el hogar.

El hijo seleccionado fue el varón de 15 años, quien cursa el noveno grado.

5. Familia obrera, extendida, compuesta por el matrimonio, un hijo varón de 17 años y la abuela materna. El hombre es un sereno de 46 años con sexto grado y la mujer una ama de casa de 37 años con séptimo grado. Llevan casados 19 años, constituyendo su primer matrimonio. La procedencia de ambos es obrera, y ambos son blancos.

Poseen buenas condiciones de vida.

6. Familia obrera, nuclear, integrada por un militar de 45 años y duodécimo grado y una trabajadora de los servicios de 43 años y séptimo grado y dos hijos: un varón de 18 años y una hembra de 15. Llevan casados 19 años, constituyendo su primer matrimonio. Ambos son blancos. La procedencia del hombre es campesina y de la mujer obrera.

Sus condiciones de vida son inadecuadas, porque la vivienda está en mal estado y no es amplia.

Se estudió la hija hembra de 15 años, estudiante.

7. Familia de trabajadores intelectuales, nuclear. Él es entrenador de un grupo deportivo, tiene 48 años y es técnico medio y ella es universitaria, profesora, de 40 años de edad. Están casados hace 20 años (primer matrimonio) y tienen dos hijos, un varón de 19 años que está en el Ejército Juvenil del Trabajo y fue seleccionado para el estudio y una hembra de 12. Ambos son negros, procedentes de familias de trabajadores intelectuales.

Sus condiciones de vida son adecuadas.

8. Familia de trabajadores intelectuales, nuclear. Ambos miembros de la pareja son universitarios, profesores. Él tiene 46 años y procede de una familia obrera, ella 37 procede de una familia campesina. Llevan casados 17 años (primer matrimonio) y tienen dos hijos de 15 y 11 años respectivamente. Son blancos. Sus condiciones de vida son buenas. La hija seleccionada fue la mayor, la cual estudia décimo grado.

9. Familia de trabajadores intelectuales, nuclear el esposo es un ingeniero civil de 41 años y la esposa, es secretaria, con 49 años y noveno grado. Llevan casados 18 años (primer matrimonio) y tienen dos hijos de 14 y 16 años, la primera seleccionada para el estudio. La procedencia de la mujer es campesina y el hombre procede de una familia de trabajadores intelectuales. Ambos son negros.

Sus condiciones de vida no son buenas por mal estado de la vivienda.

10. Familia de trabajadores intelectuales, nuclear, los miembros de la pareja son profesores, ambos procedentes de familias obreras, blancos. Él tiene 51 años y ella 45. Llevan casados 20 años (primer matrimonio) y tienen un hijo de 16 años, estudiante de pre.

Sus condiciones de vida son buenas.

11. Familia de trabajadores intelectuales, extendida, integrada por el matrimonio, la hija de 16 años, estudiante de pre, y la abuela paterna. Ambos miembros de la pareja son profesores, de procedencia obrera, blancos, él con 45 años y ella con 40. Llevan casados 18 años (primer matrimonio) y sus condiciones de vida son buenas.

12. Familia de trabajadores intelectuales, nuclear, la esposa investigadora de 40 años y el esposo ingeniero de 43 años. Llevan casados 15 años y tienen dos hijos: una hembra de 12 años y un varón de cuatro. Ambos proceden de familias obreras. Son blancos.

Las condiciones de vida de la familia son buenas, aunque al inicio del matrimonio tuvieron que vivir separados y ahora desean vivir más amplios.

13. Familia de trabajadores intelectuales, extendida. Ambos miembros de la pareja son técnicos medios, trabajadores de una corporación extranjera, tienen aprobado el duodécimo grado. Él tiene 45 años, procede de una familia intelectual, ella tiene 51 años, su procedencia es obrera. Son blancos. Llevan casados 28 años. Viven con ellos una hija de 14, otra hija de 25 años con su esposo e hija y la abuela paterna.

Las condiciones de vida son buenas, muy por encima del promedio.

14. Familia de trabajadores intelectuales, nuclear, el esposo es secretario de una embajada, con 45 años y duodécimo grado y la esposa psicóloga con 42 años. Llevan casados 22 años y tienen dos hijos de 21 y 18 años respectivamente. La procedencia de ambos es obrera, son blancos.

Sus condiciones de vida son buenas, por encima del promedio.

ANEXO 2

Presentación de casos, según los tipos de familias estables.

Obsérvese el comportamiento de las técnicas utilizadas y la correlación entre sus resultados.

Caso No. 1.

Familia donde existe una adecuada comunicación entre los tres miembros y en correspondencia la armonía y estabilidad familiares se basan en el cariño, el respeto y la ayuda mutua.

Familia de Trabajadores Intelectuales, él ingeniero de 43 años y ella investigadora de 40 años, ambos blancos. Casados, 15 años de matrimonio. Viven con sus dos hijos (una hembra de 12 años y un varón de cuatro años). La procedencia de ambos miembros de la pareja es. La hija seleccionada es estudiante de secundaria básica.

Las condiciones de vida de la familia son buenas, aunque al inicio del matrimonio tuvieron que vivir separados y ahora manifiestan deseos de vivir más amplios.

De acuerdo con el diagnóstico obtenido a través del cuestionario existe una buena comunicación entre ambos padres y su hija, constatada por la presencia de características como la apertura, la intimidad y la confianza en la comunicación y el adecuado ejercicio de sus funciones regulativa y afectiva. La intimidad, en el padre, se ve afectada por dificultades en el tratamiento de temáticas sexuales.

De la misma forma la comunicación en la pareja se caracteriza por la presencia de estas características y funciones. Esta relación en modo alguno está exenta de conflictos, los cuales tienen lugar fundamentalmente por el tiempo que la mujer le dedica al trabajo y a las actividades sociales y políticas, pero éstos se resuelven en general constructivamente.

Ellos atribuyen la estabilidad de su relación al respecto mutuo, comprensión mutua, a la constante preocupación por la pareja y los hijos y al enfrentamiento a los problemas juntos, luchando contra todo lo que atente contra el matrimonio.

El coeficiente de correlación correspondiente a las valoraciones mutuas entre los padres y la hija es alto para ambos progenitores, más para la madre (0,92) que para el padre (0,80). En esta técnica la hija valora a ambos muy positivamente.

La escultura hecha por la hija fue la siguiente: se coloca en el centro de su papá y su mamá, les pasa la mano por la cintura a ambos, los mira, primero a la madre y luego al padre y se sonríe indicando satisfacción; el padre le acaricia la barbilla y le dice algo. Los tres ríen.

Esta escultura evidencia el reconocimiento por parte de la hija de su lugar en la familia, al lado y entre la madre y el padre. Hay contacto físico entre los tres miembros y alegría en el intercambio, lo que resulta un indicador de adecuadas relaciones afectivas.

Los resultados de esta técnica se corresponden con la información obtenida en el PIR y en las observaciones.

En la Prueba de Inducción Reveladora los miembros de esta familia se identifican plenamente con los personajes de las láminas, así en la primera lámina la muchacha señala “ahí se ven a mi mamá, a mi papá, mi hermano y yo” y en la tercera “se observa a mi mamá y a mi papá acariciándose las manos”.

La autora de las tres historias pertenece a la hija lo que evidencia la posibilidad que le brinda su familia de expresarse y el papel central que ocupa en ella.

Las temáticas de las historias elaboradas giran alrededor de la dinámica familiar, de las relaciones padres-hija y de la armonía en la relación de pareja.

Las interacciones entre los miembros de la familia son en general de continuidad (se acepta o amplifica lo dicho por otros miembros) y no de ruptura. No se observa la presencia de conflictos. Durante la elaboración de las historias se producen manifestaciones afectivas, (el padre acaricia con la mano la cara de la hija) bromas y sonrisas (“¡a veces sí usas espejuelos, mami!”) y en sentido general se respira un ambiente de armonía.

En todas las láminas la familia llegó a consensus en el final de la historia.

En las observaciones realizadas (tres) se registraron 17 intercambios o contactos: ocho madre-hija, cinco padre-hija y cuatro entre la pareja. De los intercambios con la hija, nueve tuvieron carácter regulativo, uno de carácter puramente informativo y tres intercambios afectivos. El contenido fundamental estuvo relacionado con el trabajo doméstico (seis intercambios) y acerca del trabajo de la investigación (cuatro intercambios).

A pesar de la pobreza de las observaciones registradas lo más significativo resultó la participación conjunta del trabajo doméstico de los tres miembros de la familia, el apoyo y orientación a la hija en las tareas que realiza y la presencia de intercambios afectivos y de apoyo en general entre ellos.

En las composiciones los padres expresan:

Madre:

“soy una madre que actúo como tal en todos los aspectos de las relaciones con mi hija. Soy cariñosa, preocupada y exigente con ella. Me preocupo por resolver o ayudarla en los problemas que se le presentan buscando los métodos más adecuados para que actúe con la mayor independencia posible, sin que ello implique dejarle de brindar la atención que necesita.

Converso con ella sobre diferentes temas a fin de lograr conocer cómo se proyecta sobre los mismos y poderle aclarar las dudas que tenga. Asimismo busco la forma de responder a todas sus inquietudes y preocupaciones.

Creo que aún preciso de dedicar más tiempo a la distracción con ella y de continuar buscando las vías que garanticen su plena confianza en mí para que me considere su mejor amiga. Por lo de más no tengo preocupaciones de mi labor como madre, ya que educo a mi hija en los principios de la Revolución y en las normas de conducta vigentes en nuestra sociedad, con lo cual me siento plenamente satisfecha”.

Padre:

“El ser padre para mí significa algo tan sublime, tan importante que, al nacer mi primera hija, reforzó mi responsabilidad y consolidó la formación de mi familia.

Creo que como padre he tratado de brindarle a mis hijos cuanto la vida exige para un hogar estable; les he brindado seguridad, confianza, apoyo, una educación acorde con nuestra ideología y nuestros principios, le ha brindado sobre todo un amor limpio y lleno de ternura.

Pienso, que a pesar de todo lo antes expuesto, aún me falta mucho para ser realmente el padre que exige el momento actual; pues aunque, realizo algunas actividades con ella, aunque velo por el cumplimiento de sus deberes más elementales y necesarios, me falta participar más con ella en sus actividades, hacer más mías como padre sus tareas”.

En ambos casos las autovaloraciones son positivas, elaboradas y con vínculo afectivo. En ambos hay presencia de crítica y de deseos de lograr una mejor una mejor relación con la hija sobre todo en lo que se refiere a participar más con ella en diferentes actividades.

En sus concepciones acerca de cómo deben ser un padre y una madre se incluyen con fuerza la necesidad de una adecuada comunicación con su hija (conversar con ella, aclararle sus dudas, inquietudes y preocupaciones, respetar su independencia, brindarle plena confianza, seguridad, apoyo, ternura).

En este caso la calidad de la comunicación con la hija guarda estrecha relación con la forma en que ellos asumen sus roles de padre y madre.

En la entrevista se evidenció que ambos padres se consideran por igual responsables de la educación de la hija. La madre sólo establece diferencias entre su rol y el del padre en la educación de la sexualidad.

En cuanto a la función afectiva de la comunicación la madre reconoce expresar el cariño mediante besos, caricias, preocupándose y estimulando sus conductas positivas; el padre respetándola y satisfaciendo sus necesidades. La hija manifiesta que ambos la acarician, la ayudan, le aclaran sus dudas, aunque reclama salir más con ellos. Para ella sus padres, su familia, le ofrecen ejemplo, cariño y ayuda.

Según el criterio de estos padres a la familia le corresponde educar hábitos de conducta, respeto y amor a la familia, amor a la patria y relaciones adecuadas con las demás personas, es decir, le confieren un gran peso en cuanto a lo que educación moral se refiere.

El análisis de los valores presentes en los padres y en la hija evidenció la influencia de los padres en su educación, así se presentó comunidad en la pareja en cuanto a los valores familia, trabajo, afán de conocimiento y político y en ambos padres comunidad con la hija en los valores familia, afán de conocimiento y político, además en la hija se presenta con más fuerza que en los padres el valor estético lo que puede estar relacionado también con su edad y con la influencia que en este aspecto reconoce ha ejercido su abuela.

Podríamos concluir que la influencia de esta familia en la formación de su hija ha sido efectiva, en lo que sin duda ha jugado un papel importante el establecimiento de una adecuada comunicación y en correspondencia la existencia de una dinámica familiar favorable, el ejemplo de los padres en su conducta cotidiana, el uso de métodos educativos acordes con la edad mediante los cuales se le orienta y controla, pero en base al respeto de su independencia e individualidad y ofreciéndole posibilidades de autoexpresión como persona.

Caso No. 2.

Familia con una inadecuada comunicación en la pareja e insuficiente entre los tres miembros y cuya estabilidad y armonía se basa en la subordinación de la mujer.

Familia obrera integrada por un mecánico de 48 años y una ama de casa de 46, con décimo y noveno grado respectivamente y dos hijos varones de 19 y 20 años. La pareja está casada hace 20 años, son de procedencia campesina ambos y la integración política para el hombre es alta y para la mujer media.

El hijo seleccionado para el estudio fue el de 19 años, el cual cursa el cuarto año en un Instituto Tecnológico.

Las características de la comunicación en esta familia son las siguientes:

La pareja no mantiene una adecuada comunicación pues se diagnosticaron déficits en todas sus características excepto en la apertura de los temas de los cuales se habla. La mujer señala sobre su esposo: “apenas habla y brinda mucha atención a su trabajo”. Por esta razón y también por celos se producen conflictos entre ellos.

Sin embargo, ambos declaran estar satisfechos con su relación.

La mujer atribuye la estabilidad de su matrimonio a que se conocen y se llevan bien, a que ella lo comprende y lo complace, “uno no debe hacer lo que al marido no le gusta” (se refiere a pintarse, bailar con otros, etc.). El hombre por su parte, atribuye esta estabilidad a que ambos tienen caracteres parecidos, no tienen diferencias ideológicas, pertenecen a un mismo grupo social, no conviven con terceras personas y tienen pocos conflictos (nótese que las palabras amarse, respetarse, compartir las responsabilidades están ausentes de estas reflexiones).

Con respecto a la comunicación madre-hijo la única característica diagnosticada con una adecuada frecuencia fue la apertura y el ejercicio de la función regulativa de la comunicación, se produce sólo “a veces”.

En el caso del padre hay apertura de la comunicación, no hay intimidación ni confianza y en el intercambio comunicativo se regula y se brinda afecto sólo “a veces”. En este caso se regula y se brinda afecto sólo “a veces”. En este caso se observa una ventaja del padre en cuanto a la presencia de afecto –aunque con baja frecuencia- en las relaciones con su hijo.

En correspondencia con esta mejor relación padre-hijo el coeficiente de correlación de las valoraciones mutuas entre ellos fue 0,88 mientras que entre madre e hijo fue de 0,57. Las fundamentales discrepancias entre madre e hijo se producen en los pares de adjetivos cercana-distante; indiferente-preocupada; alegre-triste y fuerte.

El hijo percibe que su madre se muestra con él muy cercana, muy alegre y bastante fuerte, y muy preocupada; mientras que la madre considera ser bastante distante, muy triste y bastante débil e indiferente. En este sentido podríamos pensar que ambos están valorando aspectos diferentes de su relación: el hijo la atención que la madre le brinda a la satisfacción de sus necesidades y la madre la relación afectiva propiamente.

La escultura que el muchacho hizo fue la siguiente: colocó a su mamá y su papá sentados en el sofá y él en el medio a cierta distancia de separación de ambos. De dicha escultura se interpreta que el hijo reconoce su lugar en la familia, en medio de sus padres, no los coloca a ellos en relación uno con el otro. La distancia entre todos, más la ausencia de contactos físicos, indica la carencia de afecto a interacciones mutuas en esta familia.

La dinámica familiar observada con la aplicación del PIR fue la siguiente:

Aunque la madre ofrece la autoría de dos historias y el padre de una, es el padre el que juega el papel más activo como conductor de las historias y responsable de la toma de decisiones e incita la participación de los demás.

La madre fundamentalmente aprueba, acepta y amplifica las opiniones del padre. Su posición es de subordinación e incluso reclama que el padre mantenga su papel de líder. No interactúa con el hijo para que éste participe.

El hijo se manifiesta pasivo, desinteresado, fundamentalmente acepta las opiniones de los padres.

El tema de dos historias refleja conflictos familiares y en dos historias no se logra **consensus** final.

Las observaciones realizadas muestran:

Se registraron 9 contactos o intercambios: 3 padre-hijo, 2 madre-hijo, 3 en la pareja y 1 del hijo con otro familiar. De los intercambios con el hijo 3 fueron para regular su conducta, 1 para intercambiar información y 1 para intercambios afectivos padre-hijo.

Los temas de intercambio fueron: tareas domésticas (1), trabajo de mecánica (1), político (1), trabajo de investigación (2).

Se observó a la madre durante casi todo el tiempo ocupada en las tareas domésticas, (el hijo y el padre no participan) aunque con un buen estado de ánimo, lo que no denota insatisfacción con este estado de cosas.

La mayor parte del tiempo el hijo está solo, callado, estudiando y oyendo música. Sus intercambios fundamentales son con el padre, con el cual comparte actividades de mecánica y esto propicia relaciones positivas. Cumple pasivamente todas las órdenes que se le hacen.

En general los contactos verbales y extraverbales entre el padre, la madre y el hijo son poco frecuentes.

Acerca de cómo el padre y la madre asumen su rol en la familia, las composiciones reflejan:

En la composición que elabora la madre centra su rol en ofrecer atención al hijo, satisfacerle sus necesidades materiales y regular su conducta.

En la misma expresa:

“Me siento bien como madre, los atiende, me preocupo con los que se reúne, me preocupo por su escuela, porque vaya limpio a la escuela, por las amistades si son buenas o malas. Si le falta un pantalón, me preocupo que lleguen temprano a la casa, si tienen novia”.

Como puede observarse en su valoración no contempla la importancia de establecer una buena comunicación con su hijo y no incluye ninguna valoración crítica acerca de su rol.

El padre por su parte expresa:

“Como padre soy muy cariñoso con mi hijo y también comunicativo lo aconsejo todo lo más que puedo. Le damos buenos ejemplos y compartimos juntos muchas actividades”.

En esta composición se aprecia que el padre sí considera lo importante de una buena relación con su hijo basado en el cariño y la comunicación y el compartir actividades juntos. Aunque su grado de elaboración es pobre y no incluye ninguna crítica a su conducta como padre; la importancia que le concede a la comunicación guarda relación con lo obtenido a través de otras técnicas en las cuales se evidencia una mejor relación con el hijo que la que establece la madre.

Al preguntársele a la madre cómo le expresa su cariño al hijo ésta señaló que lo atiende bien, le compra regalos, lo tapa por la noche, hace la guardia con él; mientras que el padre considera que le manifiesta el cariño preocupándose por él y haciendo actividades conjuntas como ir a fiestas y arreglar la moto. En ambos casos se manifiesta nuevamente la pobreza en las manifestaciones afectivas.

Para esta mamá su aporte en la educación de su hijo es “prepararle la ropa, cocinarle, lavarle, etc.”, mientras que el padre piensa que a él le corresponde “ocuparse de todos los aspectos de su educación hasta una edad determinada” y a la madre “ayudarlo en todo, cuidar de su salud, evitarle problemas”. Es decir, ambos conciben que el padre es el encargado de la educación de sus hijos y conciben el rol de madre exclusivamente como las encargadas de satisfacer sus necesidades y servirles. Al indagar mediante la entrevista que piensan ellos acerca de que les corresponde educar en la familia, para la madre lo fundamental es que aprendan a ser educados y a comportarse bien; mientras que para el padre debe aprender a ser receptivo a las orientaciones y consejos, ayudar a los demás, ser comunicativos, honestos y trabajadores, es decir, ambos valoran la importancia de la educación moral en la familia aunque el padre con mayor riqueza de contenidos.

A través de las distintas técnicas aplicadas se observa que la dinámica de esta familia se caracteriza por un ambiente de tranquilidad y armonía. El propio joven reconoce que en su familia lo quieren, lo atienden, se preocupan por él, no hay discusiones y hay alegría. Es decir, esta armonía se basa fundamentalmente en la ausencia de conflictos serios, lo que se logra sobre la base de una subordinación de la mujer a los deseos y características de su esposo. Como ya se señaló las interacciones son escasas y la comunicación que se establece no ofrece muchas posibilidades de expresarse como personas.

En correspondencia encontramos un muchacho reservado, callado, que se mantiene más bien aislado y que acepta, las órdenes de sus padres pasivamente.

Por otra parte, la forma en que los padres conciben la educación de su hijo y han interactuado con él no parece haber sido muy efectiva en lo que a formación de valores se refiere. En esta familia sólo encontramos comunidad de valores entre los padres y el hijo en el valor trabajo, incluso en lo que al trabajo doméstico se refiere han sido eficientes en transmitir una concepción totalmente machista de los roles hombre-mujer en el hogar. En general se evidencia pobreza en la formación de valores de este joven tanto en el cuestionario como en la entrevista.

Caso No. 3.

Familia con una inadecuada comunicación entre los tres miembros, en la cual su dinámica es desfavorable y la estabilidad familiar se basa en los hijos y en la evitación de los conflictos.

Familia intelectual, en la cual ambos miembros son profesores, él de 46 años y ella de 37 años. Llevan casados 17 años y viven con ellos las dos hijas hembras de 15 y 11 años respectivamente. La hija seleccionada para el estudio fue la mayor, quien estudia décimo grado.

La familia de procedencia de la mujer es campesina, mientras que la del hombre es obrera. Las condiciones de vida de la familia son buenas.

La comunicación de esta pareja no es buena, ya que de sus características se diagnosticaron como presentes con una frecuencia adecuada sólo la apertura, la confianza y la constructividad, no así la intimidad ni las funciones regulativa y afectiva.

No obstante, ambos manifestaron satisfacción con su relación y ambos atribuyen su estabilidad a la comprensión que existe entre ellos, la mujer señala además que se quieren y analizan los problemas para resolverlos, mientras que el hombre aporta que lo importante es ponerse en el lugar del otro para evitar los conflictos.

Con respecto a la comunicación de padre y madre con la hija se evidenció apertura en los temas que conversan no así intimidad y confianza. La función regulativa se ejerce de manera impositiva mientras que la afectiva está prácticamente ausente.

La madre considera que ella demuestra el cariño a su hija “dándole el ejemplo” mientras que el padre responde que “le brinda apoyo, consejo y atención, pero sin quitar la exigencia”.

La hija por su parte, percibe bastantes carencias en la comunicación y reclama mayor comprensión por parte de ambos y que confíen en ella. Los coeficientes de correlación en las escalas bipolares fueron 0,74 y 0,70 para madre y padre respectivamente. Aunque son altos, desde el punto de vista cualitativo se destaca que la hija los percibe a ambos sólo como “algo comprensivos” y ve a la madre como más dominante, más dura, seria e irritable que el padre. No obstante para ella su padre es sólo algo suave y algo complaciente. Estas características están íntimamente relacionadas con la forma en que se ejerce la función regulativa de la comunicación y el reclamo de mayor comprensión que hace la hija. No obstante considera a ambos cariñosos y cercanos, aunque el cuestionario arrojó poca presencia de intercambios afectivos.

La escultura hecha por la hija refleja una escena de la vida cotidiana: coloca al padre en el fregadero y a la madre en la mesa y relata que ambos conversan; a continuación representa que ella llega de la escuela y que el padre le pregunta dónde estaba.

En la escultura la hija representa a papá y mamá en sus actividades domésticas y escenifica un intercambio de carácter regulativo. Llama la atención la ausencia de contacto físico y de manifestaciones afectivas, aunque la situación propiciaba al menos un intercambio de saludos.

La dinámica familiar observada con la aplicación del PIR fue la siguiente:

Las historias en general fueron poco elaboradas. En las dos primeras láminas los temas giraron alrededor de la hija mayor y en la última (lámina de una pareja) la madre trata de reflejar una interacción de pareja, mientras que el padre rechaza este rol, afirmando “deben ser padres y parecen tener alguna discrepancia”. Se observa resistencia a plantear conflictos concretos en todas las historias.

Los tres miembros participan aportando elementos a las historias iniciadas por los demás.

Existen dificultades para elaborar los finales, las historias más bien quedan inconclusas, sin **consensus**.

En las dos primeras láminas se aportan elementos sobre la regulación que ejercen padre y madre sobre la conducta de la hija “el padre dice molesto que no”; “la madre está indiferente, el padre protestando”; “el padre está pasivo, la madre activa, conversando, no sé si está brava”.

Lo aportado por las historias, aunque más bien pobre, con pocos intercambios comunicativos, nos está indicando una dinámica familiar fundamentalmente centrada en los hijos, incluso con rechazo al rol de pareja por parte del padre.

Parece ser que existen conflictos latentes en la familia los cuales tratan de evadirse. La dificultad para elaborar los finales de las historias y el hecho de que se presenta pasivo a uno de los padres, cuando el otro está interactuando con la hija refuerzan esta hipótesis.

Las tres observaciones realizadas mostraron un total de 23 intercambios: 7 intercambios de la madre con la hija mayor, 3 intercambios del padre con la hija mayor, 5 intercambios en la pareja, 6 intercambios de padre y madre con la hija menor y 2 intercambios entre hermanas. Específicamente de los 7 intercambios que se registraron entre la madre y la hija objeto de estudio, los 7 fueron para regular su conducta y giraron alrededor de las tareas domésticas (5) y los estudios. En el caso del padre los tres fueron para intercambiar información, dos acerca de programas televisivos y uno sobre las tareas domésticas.

No se registraron intercambios afectivos con la hija mayor, aunque sí con la hija menor.

Se observó que la participación de todos los miembros de la familia en las tareas domésticas.

Por otra parte resultó interesante observar las respuestas de la hija a las excesivas demandas y control de su conducta; en general, se muestra dulce, no contradice ni discute abiertamente con la madre sino sencillamente no cumple con lo que le ordenan: en otras ocasiones apela al cariño para conseguir hacer lo que quiere.

Las composiciones elaboradas por el padre y la madre fueron las siguientes:

Padre:

“Me considero un buen padre, por la atención que doy y el cariño que profeso a mis hijas. Debo mejorar la comunicación con mis hijas, **abordándole algunos temas** que los he dejado a la madre”.

Madre:

“como madre me considero buena pues me preocupo por su educación, salud, sus relaciones con los compañeros y condiciones de vida. Además le brindo cariño y atención ante cualquier problema que le surja como adolescente. Trato de tener una comunicación constante con mi hija, pues siento el deseo de conocer sus problemas y cómo piensa”.

En estas composiciones, ambos se muestran satisfechos y consideran que brindan cariño y atención a sus hijas. En alguna medida valoran la importancia de comunicarse con ellas, pero en el caso del padre se trata de la necesidad de hablar de más temas y en el de la madre para “conocer sus problemas y saber cómo piensa”.

Las composiciones no son elaboradas, ni críticas. Ninguno de los dos está consciente de las carencias experimentadas por la hija mayor en cuanto a comprensión y confianza ni de la poca frecuencia con que intercambian con ella mensajes afectivos, predominando la regulación.

En este caso se aplicó una composición a la hija, cuyos resultados hablan por sí solos en cuanto al papel que juega la madre en la regulación de la conducta.

Hija:

“Me considero una buena hija, pues si **algún día mi mamá necesita que yo limpie**, lo hago, friego cuando es preciso, lavo la ropa y la plancho.

Estudio todas las semanas y salgo bien en las pruebas **para poder complacerla**. Cuando salgo llego temprano para que no se preocupe. Por la calle “ando derecha” **como ella dice**”.

Es evidente que para ella ser buena hija es actuar en función de las exigencias de la madre, la cual –como hemos observado a través de las diferentes técnicas- basa sus relaciones con la hija en el predominio de la regulación sobre su conducta.

En las entrevistas realizadas la madre expresó que en la familia se educan las adecuadas relaciones en el hogar y la sensibilidad ante los problemas de los otros y para el padre la familia debe educar las normas morales y enseñar cómo enfrentar la vida. Para él los dos juegan el mismo papel en la educación excepto a lo que a sexualidad se refiere ya que eso le corresponde a la madre con las hijas hembras.

La madre considera que es ella la responsable de educar las normas de comportamiento y las adecuadas relaciones con los demás, mientras que el padre es el encargado de influir en las decisiones.

Esta familia ha sido eficiente en la formación de los valores familia y afán de conocimiento en las cuales se presenta como unidad entre los tres en el primero y entre madre e hija en el segundo.

En cuanto a los valores trabajo, estético y político la hija manifiesta conductas correspondientes a estos valores pero no los contempla entre las cosas más importantes para ella ni entre sus deseos y propósitos.

Esto puede ser el resultado del cumplimiento de exigencias externas y no de la interiorización de estos valores. En resumen, en esta familia existen dificultades de comunicación en la pareja cuyas interacciones giran en torno a los hijos y no a sus propias relaciones afectivas. De la misma forma padre y madre presentan déficits en la comunicación con la hija, la cual se caracteriza por el predominio de la regulación en detrimento de las manifestaciones afectivas.

Los tres miembros de la familia despliegan sus recursos para lograr un ambiente de armonía y tranquilidad evadiendo los conflictos que puedan presentarse, pero sin lugar a dudas existen tensiones en las relaciones de pareja y también provocadas por la excesiva regulación de la conducta de la hija, la cual vivencia como carencia una mayor comprensión, por parte de sus padres y la falta de confianza en ella.

En general considero que se escucha poco a la muchacha, que tiene pocas posibilidades de expresarse, de decidir en cuanto a sus asuntos personales y que el tipo de educación centrada en la excesiva regulación la conduce a asumir conductas externas para complacer a los demás que no han llegado a constituirse motivos reales de su comportamiento.

ANEXO 3

Guía para el registro de las sesiones

Tema del Taller: _____

Fecha: _____ Sesión: _____

Nombre de la escuela: _____

Coordinador: _____

Co-coordinador: _____

Observador: _____

Asistencia a la sesión: No. _____ % _____

- Hora de comienzo: _____
- Hora de terminación: _____

I. Participación en la sesión:

- Responder preguntas del coordinador _____
- Hacer un ejercicio ante el grupo _____
- Hacer de relator _____
- Hacer preguntas _____
- Plantear un criterio u opinión _____

Aquí hay que especificar si el volumen de las participaciones obedece o no a la intervención reiterada de las mismas personas en una o más actividades.

II. Contenidos:

- Escribir textualmente **las preguntas que los estudiantes hacen.**

- Escribir **las opiniones, reflexiones, valoraciones** de los estudiantes durante la sesión.
- Escribir las **conclusiones** a las que arriba el grupo durante la sesión.
 - Para esta parte conviene auxiliarse de los papelógrafos que se emplean durante el taller.
 - Cuando en el grupo existan puntos de vista divididos reflejar qué posición sustenta la mayoría.

III. Valoraciones generales sobre la sesión:

- Describir el comportamiento de los alumnos durante la sesión.
 - Si prestan atención (todo el tiempo, por momentos, no atienden, se distraen, etc.).
 - Si se muestran interesados por el tema (si refieren que deberían seguir discutiendo ese tema, si no hay apuro por marcharse, si verbalizan interés).
 - Comentario y opiniones sobre el desarrollo del taller (ejemplo: me gusta, no me gusta, me canso, no voy a venir al otro, lo voy a contar, etc.).
- Dificultades para la realización de la sesión:
 - De los coordinadores.
 - De los participantes.
 - Problemas organizativos (horario, local, etc.).
- Cuál otro comentario de interés y su opinión sobre el desarrollo de la sesión.

Sesión No.1**Tema: Introducción**

OBJETIVOS	TECNICAS	PROCEDIMIENTOS	MATERIALES
1. Introducir la actividad que se va a realizar y precisar el encuadre del programa.	De presentación	<p>a) El coordinador(a) se presenta, así como los demás miembros del equipo coordinador y los/las participantes, diciendo: nombre, edad, ocupación, estado conyugal, tenencia de hijos y edades de éstos.</p> <p>b) A continuación el coordinador(a) pide a los/las participantes que piensen durante 2 minutos en alguna frase, pregunta o conducta que recuerden de su hijo, que les haya resultado graciosa, curiosa, cómica, ocurrente, insólita. Luego cada participante expresa lo que pensó. El coordinador(a) pide que digan cómo se sintieron y hace la síntesis y devolución al grupo mostrando las satisfacciones o momentos agradables que reportan las relaciones con los hijos.</p>	Plumones Papelógrafos
Despertar el interés de madres y padres para que participen en los talleres.	Expositiva	Se hace una introducción sobre los objetivos de la actividad, cómo se va a trabajar, el carácter voluntario de la participación y motivará a madres y padres para lograr la participación de los mismos. Se definen además las reglas del trabajo en grupo, se encuadra el programa en sus aspectos organizativos (fecha y horario) de acuerdo con las posibilidades de los participantes.	Papelógrafos Plumones

<p>2.Diagnosticar necesidades individuales en los roles de madre y padre.</p>	<p>Composición “Cómo madre/padre soy...”</p>	<p>Se orienta a los/las participantes que escriban lo que ellos consideran respondiendo a la pregunta ¿cómo soy como madre/padre?. Cada participante escribe sus opiniones individualmente y al dorso de la hoja se les orienta escribir el nombre y las relaciones de parentesco de las personas que conviven en su casa. Cuando esta actividad termine el co-coordinador(a) recogerá las composiciones y preparará un papelógrafo para colocar los resultados en dos columnas: valoraciones positivas y valoraciones negativas.</p>	<p>Hojas de papel Lápices</p>
<p>3.Diagnosticar las necesidades del grupo en cuanto al desempeño del rol y buscar consenso en los temas que se van a abordar.</p>	<p>Análisis en subgrupos</p>	<p>Por conteo se divide el grupo en equipos y se orienta debatir sobre las conductas y actitudes que poseen como madres o padres y con los cuales están satisfechos y aquellas conductas y actitudes que no les gustan y quisieran cambiar. Se selecciona un coordinador(a) en cada equipo. Posteriormente en plenario todo el grupo analiza los resultados expuestos en papelógrafos y el coordinador(a) de cada equipo expone lo que acordaron. De este análisis saldrán por consenso las necesidades o problemas fundamentales en el desempeño de los roles de madre y padre que serán abordados en el transcurso del programa (Se tiene en cuenta también lo aportado por las investigaciones de familia). El coordinador(a) realizará una síntesis de los aspectos debatidos y su relación con la comunicación que se establece con los hijos(as).</p>	<p>Papelógrafos Plumones</p>

En la motivación que se realiza en esta primera sesión no puede faltar:

- ü La importancia del tema a tratar con vistas a mejorar las relaciones familiares.
- ü Que en los talleres todos participamos, no son conferencias, sino juntos(as) aprendemos y enseñamos.
- ü Tendrán lugar diferentes actividades, juegos, videos y que se aceptan iniciativas por parte de los participantes.
- ü Las/los coordinadoras(es) son unas miembros más del grupo.
- ü Algunos posibles temas de los talleres sólo como ejemplo. Su frecuencia y duración.
- ü Se realizará el CONTRATO GRUPAL en cuanto a día, hora, duración, compromiso de participación, reglas de trabajo en grupo, etc.

Sesión No.2**Tema: “Concepto e importancia de la comunicación”**

OBJETIVOS	TECNICAS	PROCEDIMIENTOS	MATERIALES
1. Animar a los participantes. Conocer algo más de cada participante.	De presentación y animación. “Me comparo con...”	El coordinador(a) orienta hacer una presentación de cada participante más divertida y que posibilite conocernos mejor. Cada uno deberá decir ¿ con qué animal o cosa se comparan o identifican y por qué?	
2. Realizar una evaluación pretaller.	Composición individual.	Los/las participantes responderán por escrito a las preguntas: ¿Qué es para Ud. ser madre? ¿Qué es para Ud. ser padre?. Esta composición sirve de evaluación de las representaciones y expectativas que acerca de los roles de padre y madre tienen los/las participantes.	Hojas de papel Lápices
3. Construir colectivamente el concepto de comunicación.	Asociación Libre	El coordinador(a) pide a cada participante decir una palabra que asocie o le sugiera con el concepto de “comunicación”. Se anotan las palabras en un papelógrafo y se les pregunta: ¿por qué se seleccionó dicha palabra?. El coordinador(a) hace una síntesis de lo que el grupo entiende por comunicación e introduce los elementos que faltan para ampliar el concepto: <ul style="list-style-type: none">- Proceso de intercambio de afectos, sentimientos, información, mensajes y regulación de la conducta.- Interacción entre 2 o más personas que constituyen ambos polos activos .- Se realiza por diferentes vías: oral, escrita, gráfica, mímica, etc. (El papelógrafo queda como instrumento de trabajo para referirse a él cada vez que sea necesario en los siguientes talleres e ir analizando sus contenidos para auxiliarse de él en las explicaciones y para enriquecerlo, ampliarlo, perfeccionarlo,	Papelógrafos Plumones

		rectificarlo. En la última sesión será retomado como concepto construido por el grupo).	
<p>4. Diagnosticar o caracterizar situaciones familiares en las cuales no ha existido una buena comunicación.</p> <p>Contribuir a concientizar como las malas comunicaciones se acompañan de sentimientos negativos.</p>	De análisis individual y en subgrupos	<p>a) Individualmente se le pide a cada persona que piense en un hecho o en una situación que le haya sucedido a él o a un vecino o a un conocido en la cual cree que no se produjo una buena comunicación con su hijo(a) y cómo piensa que esa persona se sintió en ese momento.</p> <p>b) En grupos pequeños de 3 a 5 personas según cantidad de participantes comentar dichas situaciones. Escoger un coordinador(a) y un relator(a) que va resumir los mismos y los va a exponer en plenario.</p> <p>Anotar en 2 papelógrafos los resultados de cada grupo: 1 para sintetizar las situaciones y otros los sentimientos experimentados.</p> <p>A partir de aquí se resumirá la importancia que tiene una buena comunicación en la familia para que las personas se sientan bien, y para el funcionamiento familiar y se motivará la realización de próximos talleres en que enseñaremos a las personas a comunicarse entre sí, lo que les va a servir para la familia, el trabajo, las relaciones con los vecinos, etc.</p>	Papelógrafos Plumones

Buena comunicación y familias en que no existe.

Sobre la importancia de una buena comunicación en la familia destacar:

Buena comunicación: Familias donde existe

- Respeto mutuo
- Interés por los demás
- Cariño
- Deseo de estar juntos
- Satisfacción con la vida familiar
- Se siente que se vive entre amigos, entre gente en quien confiar, que te quieren y confían en ti.
- Estimulante pertenecer a ellas

Familias en las que no existe

- Las personas se evitan unas a otras
- Se gritan y no se oyen.
- Evitan permanecer en el lugar
- No gusto en estar juntos
- No satisfacción con la vida familiar
- No es estimulante, ni divertido pertenecer a ellas

Como tarea para el próximo taller se les va a dejar como un estudio de su propio caso que piensen acerca de: (esto es útil también como evaluación previa)

- a. ¿Sobre qué temas o asuntos conversa Ud. más frecuentemente con su hijo(a)? (Se especifica en este caso hijos(as) adolescentes).
- b. ¿Sobre que otros asuntos a usted le gustaría o siente que debería conversar con él (ella) y no lo hace?
- c. ¿Qué asuntos o temas provocan regaños, discusiones o no entendimiento?
- d. En su vida cotidiana, qué condiciones limitan la comunicación con sus hijos? (Estas limitaciones puede estar fuera de usted, no depende de usted, o en usted o en su hijo).

Sesión No.3**Tema: “Los temas de la comunicación. Condiciones que pueden limitar la comunicación”**

OBJETIVOS	TECNICAS	PROCEDIMIENTOS	MATERIALES
1. Reflexionar sobre los temas más frecuentes en la comunicación cotidiana con los hijos e hijas y sobre los temas ausentes.	De análisis en subgrupos Estudio de caso (I Parte)	Basándonos en la encomienda orientada a los padres en el taller anterior se procederá a que éstos anoten individualmente en un papel: ü ¿Sobre qué temas o asuntos conversó Ud. con su hijo(a) con más frecuencia en la pasada semana? ü ¿Sobre qué otros asuntos a Ud. le hubiera gustado conversar y no lo hizo? ü ¿Qué asuntos o temas provocaron regaños, discusiones o no entendimiento? Dependiendo de la cantidad de participantes en el taller se procederá a compartir estos resultados en pequeños grupos (de 3 personas) o directamente en plenaria. En la medida en que los relatores(as) o cada participante expone se irá recogiendo en papelógrafo lo siguiente: “Temas frecuentes”. Luego se pasará a analizar y recoger de qué temas no se habló: “Temas ausentes”. Se realiza una reflexión sobre los temas de conversación destacándose los temas ausentes. Los datos de la investigación nacional sobre familia pueden contribuir a dicha reflexión	Papelógrafos
2. Reflexionar sobre las condiciones que en la vida cotidiana pueden limitar la comunicación familiar.	Estudio de caso (Exposición de la II Parte)	Cada participante expondrá las respuestas de su caso a la siguiente pregunta. ¿Qué condiciones limitan la comunicación con sus hijos? (Se resumen los tipos de limitaciones en un papelógrafo). Se debate sobre estas limitaciones motivando a los/las	Papelógrafos

		<p>participantes a que hablen de su propia situación, qué otras limitaciones sienten ellos y pueden agregarse en nuestro papelógrafo.</p> <p>En esta reflexión debe apuntarse que existen limitaciones objetivas y subjetivas, si es posible extrayéndolas del papelógrafo, de lo contrario el coordinador(a) debe poner ejemplos concretos.</p> <p>Se deja como motivación y problema pendiente a resolver a lo largo del curso cómo contrarrestar dichas limitaciones.</p>	
--	--	--	--

Barreras o limitaciones objetivas.

- Diferencias sociales, políticas, religiosas, profesionales generacionales, que originan distintas formas de ver el mundo y diferentes interpretaciones.

Barreras subjetivas o psicológicas.

- Particularidades psicológicas (timidez, carácter reservado, no desarrollo de habilidades comunicativas).
- Relaciones psicológicas entre los que se comunican (hostilidad, desconfianza).

Sesión No. 4**Tema: “Funciones de la comunicación. ¿Para qué sirve la comunicación?”**

OBJETIVOS	TECNICAS	PROCEDIMIENTOS	MATERIALES
Analizar las diferentes situaciones en que se produce la comunicación en la familia y para qué se establece la misma.	Sociodrama	<p>a. Escoger tres grupos de tres personas cada uno, los cuales se van a encargar de montar una representación que sirva para ilustrar cómo la comunicación puede cumplir distintas funciones.</p> <p>Se les orientará tres situaciones diferentes de comunicación con el hijo(a).</p> <ol style="list-style-type: none">1. A un familiar le ocurrió algo el fin de semana y se lo van a decir.2. El hijo(a) hizo algo incorrecto.3. El hijo(a) hizo algo correcto que la ha hecho sentir bien a Ud. <p>b. Mientras los que van a hacer el sociodrama lo preparan, el resto de los/las participantes van a escribir en un papel individualmente lo siguiente: Pensar en 2 situaciones en las cuales se hayan dirigido a sus hijos(as) para conversar con ellos y recordar con qué fin lo hicieron, para qué.</p> <p>c. Se presentan las tres situaciones y se analiza en plenario que ocurrió.</p> <p>(El coordinador(a) va revisando las situaciones contenidas en los papeles individuales).</p> <ol style="list-style-type: none">a) ¿De qué hablaron?b) ¿Cómo hablan?c) ¿Para qué lo hicieron?d) ¿Qué sentimientos o vivencias caracterizan la situación?	Papelógrafo Plumones

		<p>d. A partir de las situaciones dramatizadas y del resumen de lo recogido en los papeles se reflexiona en plenario para qué sirve la comunicación y cuáles funciones cumple. (Se resumen las funciones con ejemplos en un papelógrafo).</p> <p>Ej: F. Afectiva – Me acerqué a mi hijo y le di un beso.</p> <p>F. Regulativa – Le pedí a mi hijo(a) que me ayudara en la casa.</p> <p>- Lo regañé por gritar.</p> <p>Se puede enriquecer la exposición en el plenario con los indicadores de cada función.</p> <p>A través de las dramatizaciones puede observarse como la división en tres funciones es solo analítica y cómo en la práctica no se dan de manera separada.</p> <p>Reflexionar acerca de la importancia de la función afectiva de la comunicación.</p>	
--	--	---	--

Sesión No.5**Tema: “La comunicación extraverbal”**

OBJETIVOS	TECNICAS	PROCEDIMIENTOS	MATERIALES
<ul style="list-style-type: none">• Identificar las distintas formas en que se puede transmitir un mensaje,• Introducir el concepto de comunicación extraverbal.	<p>“Mímica” (Tomado del Proyecto “Cómo planear mi vida”.)</p> <p>Análisis grupal</p>	<p>Cada participante tomará una tarjeta de un buzón, la cual tiene escrito un estado de ánimo o emoción en particular:</p> <p>Timidez Tristeza Nerviosismo Alegría Susto Seducción Cansancio Rechazo Enojo Orgullo</p> <p>Se debe expresar sin hablar la emoción o estado de ánimo que corresponda y el grupo debe identificar lo que se intentó transmitir hasta que se acierte en la respuesta correcta.</p> <p>Se colocan en plenario los siguientes puntos de discusión:</p> <ul style="list-style-type: none">• Cuáles otros gestos o expresiones usamos?• ¿Por qué las personas se comunican sin palabras en lugar de expresarse verbalmente?• ¿Qué resulta más fácil, expresarse con o sin palabras? <p>Se comentan puntos de discusión tales como:</p> <ol style="list-style-type: none">1. ¿Cuáles otros gestos o expresiones usamos comúnmente?2. ¿Por qué la gente se comunica sin palabras en lugar de expresarse verbalmente?3. ¿Qué resulta más fácil, expresar sin palabras que con palabras?	<p>Buzón Tarjetas</p>

<p>Comprender cómo influye la posición en el espacio en la comunicación entre las personas, especialmente entre madres, padres e hijos(as).</p>	<p>Sociodrama</p>	<p>Se divide a los/las participantes en parejas. Se les dice que decidan quién va a ser A y el otro B para realizar el siguiente ejercicio. A está parado y B sentado en el suelo directamente frente a él. Deben hablar íntimos de cualquier tema y decir cómo se sintieron al estar así. Después de dos minutos deben cambiar las posiciones y volverán a compartir la sensación de conversar de esta manera. Después de terminados los ejercicios nos reunimos en plenario para compartir: ¿Qué ocurrió? ¿Cómo nos sentimos? ¿Qué sentimos en relación con el otro? ¿Pudimos relajarnos? ¿Qué aprendimos?</p>	
---	-------------------	---	--

La persona encargada de la coordinación irá destacando a lo largo del taller y en las conclusiones determinados puntos:

- Importancia de la comunicación extraverbal para demostrar el amor, el afecto, el gusto. Saber aprovechar estos otros recursos que tenemos para sentir y expresar. No necesariamente vinculados al sexo (vista, olfato, el tacto, nuestro cuerpo).

Las personas comunican cosas con la manera de mirar, caminar, moverse, sentarse, vestirse, como huelen, etc. El cerebro del que recibe estos mensajes le da una interpretación, le provoca determinadas reacciones, determinados sentimientos.

Tocar a nuestros hijos, acariciarlos, cargarlos, mirarlos de frente, pasarles la mano por la cabeza, besarlos.

Existe comunicación entre personas en la que no hay contacto visual ni físico. Poner ejemplos de cómo muchas comunicaciones entre parejas se producen cada uno en sus refugios, la mujer habla desde la cocina, el marido leyendo el periódico, el hijo desde el cuarto.

No dejarse engañar con la idea de que para ser educado, es preciso mantener una gran distancia física entre las personas. Un metro o más entre las personas crea cierta tensión en la relación.

Todos tenemos que ocupar alguna vez el lugar del suelo en relación con los adultos que nos rodeaban. Es la posición de cualquier menor dentro de la familia. Todos nacemos pequeños y todos pasamos de diez a quince años (a veces más), siendo más pequeños que nuestros padres. Considerando el hecho que la mayor parte de la comunicación ocurre en las posiciones descritas, no es de extrañarse que tanta gente se sienta tan pequeña durante toda su vida. También comprenderemos por qué tantas personas llegan a adultos con puntos de vista equívocos acerca de sí mismos y de sus padres como personas.

Si tienes hijos pequeños, procura establecer contacto con ellos a su propio nivel. Para que la gente realmente logre un contacto mutuo efectivo, necesita estar al mismo nivel, frente a frente. Es esencial el contacto al nivel de la vista entre adultos y niño cuando se están formando las imágenes y expectativas de cada quien. Las primeras experiencias tienen un gran impacto.

		parada de guagua, en un baile, en el trabajo, etc. (con una amiga o amigo, con la esposa o esposo, compañero o compañera de trabajo, los hijos, un desconocido, etc.) Comentar puntos de discusión ¿Qué sintieron? ¿Qué les resultó más fácil? ¿Qué les resultó más difícil? ¿Es tan importante la comunicación no verbal como la verbal?	
--	--	--	--

La persona encargada de la coordinación irá destacando a lo largo del taller y en las conclusiones determinados puntos:

- La importancia de la comunicación del cariño, del afecto para la estabilidad emocional de las personas. Cuando no ocurre así, se siente como carencia y se trata de satisfacer por otras vías y en otras partes.
- Incluso personas que se proliferan cariño descuidan este aspecto de su relación. El no formular nunca de manera explícita los sentimientos amorosos hace que en ocasiones las personas se pregunten si en verdad su cónyuge, su padre o madre siente verdadero afecto por ellas.
- No testimoniar sólo el cariño a la pareja durante la relación sexual.
- Algunas parejas hallan fórmulas imaginativas para expresarse mutuamente los sentimientos: “papelitos en los bolsillos”, un poema, una llamada: “te llamaba sólo para decirte que te quiero mucho”.

¿Cuánto de nuestro mundo interior, de lo que sentimos, queremos compartir con nuestro compañero, nuestros hijos, con el grupo? Esto nos da una idea de nuestra posición en términos de franqueza, si queremos mostrar o esconder nuestras reacciones, si podemos ser francos o directos, si podemos comunicar o no nuestros sentimientos.

Cuando uno guarda demasiado de su mundo interno, se forman de pronto barreras que con frecuencia conducen a la soledad y son el primer paso hacia el divorcio sentimental. Pueden existir entre padres e hijos, entre matrimonios. Cuando uno se arriesga a compartir lo interior, las barreras pueden desmoronarse.

Disfrutar la satisfacción que brinda el contacto físico, la necesidad de una caricia. El tabú entre tocar y ser tocado explica bastante las experiencias estériles y frustrantes que mucha gente tiene en su vida sexual. Comunicar mediante el tacto, cariño, apoyo, “cuenta conmigo”. Parejas que no llegan a tocarse excepto en momentos de discusiones, y que nunca se miran a los ojos, a no ser por distracción o de reojo.

Sesión No. 7Tema: “**Habilidades para la comunicación: Saber escuchar**”

OBJETIVOS	TECNICAS	PROCEDIMIENTOS	MATERIALES
Identificar y vivenciar los errores que se cometen cuando no se escucha adecuadamente.	Sociodrama: representación de situaciones en que una persona no escucha a otra.	Se comienza solicitando a cada participante que escriba en una hojita una situación en la que recuerde o haya sentido no haber sido escuchado(a) cuando hablaba con alguien. (Se recogen de inmediato los papeles) Se escogen 6 voluntarios(as). Tres de ellos deben narrar una historia o hablar sobre algo que sea personal o que resulte significativo, algo que acaba de ocurrir y les ha impresionado de forma agradable o desagradable. Cada uno de estos tres “narradores” o emisores tendrá una pareja que será el receptor. Cada receptor debe escuchar adoptando reacciones, posturas y respuestas “previamente orientadas” en una tarjeta que sacará de un buzón. Las tarjetas tienen las siguientes orientaciones: Tarjeta No. 1: <ul style="list-style-type: none">- Hablar con alguien más mientras el emisor tiene la palabra, mirar a otros lados del local, jugar con objetos.- Moverse mucho en el asiento.- Atender al teléfono. Tarjeta No.2: <ul style="list-style-type: none">- Dar consejos sin que te los pidan- Cambiar de tema- Contar una historia “mejor que la del emisor”	Hojas de papel y lápices Papelógrafo Plumones Tarjetas con orientaciones Buzón

		<p>Tarjeta No.3</p> <ul style="list-style-type: none"> - Interrumpir para expresar acuerdo o desacuerdo con el emisor antes de que éste termine de hablar. - Callar al emisor. <p>Es importante que los narradores o emisores desconozcan las orientaciones que tienen los receptores. Cada pareja desarrollará su “comunicación” delante de todo el grupo para poder ser observados.</p> <p>Los observadores anotarán sus reflexiones acerca de cada situación para ser comentadas al final.</p> <p>Una vez terminada la tarea de las tres parejas se discutirá en plenario:</p> <ul style="list-style-type: none"> a) ¿Qué observaron en la conducta del receptor? b) ¿Cómo piensan que se sintieron los emisores? <p>Los propios emisores o narradores deben expresar cómo se sintieron.</p> <p>Se irán reflejando en papelógrafos los aportes del grupo sobre lo que no se debe hacer para escuchar adecuadamente, ampliando con otros ejemplos aportados por los/las participantes por escrito al inicio del taller.</p> <p>En este resumen no debe faltar:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Interrumpir y evitar que la persona termine de hablar. - Tratar de contar una historia mejor. - Dar consejos sin que te los pidan. - Callar a la persona. - Cambiar de tema. - No responder, ni preguntar, ni tratar de entender lo que nos dicen. - Hablar con alguien más mientras nos hablan. - Mirar para otras partes mientras nos hablan. <p>Sentirse molesto y ofendido por lo que nos dicen.</p>	
--	--	--	--

<p>Identificar las condiciones o características de un “saber escuchar”</p>	<p>Trabajo en subgrupos Análisis</p>	<p>A partir de lo analizado sobre los errores que no permiten una buena escucha se procederá al análisis de las condiciones que permiten escuchar bien.</p> <p>Se divide al grupo en subgrupos para que reflexionen en torno al tema.</p> <p>Se debate en plenario los aportes de los subgrupos y se resumirán en un papelógrafo las condiciones para saber escuchar.</p> <ul style="list-style-type: none"> - Atender únicamente a una cosa. - El que escucha es también activo. Dar a entender al que habla que se le está escuchando. Ej: asentir con la cabeza, hacer preguntas para comprender mejor, mirar directamente a la persona. - Ser pacientes, no dar la impresión de que estamos apurados porque termine. No interrumpir con comentarios. - No poner más énfasis de la cuenta en una palabra u oración del mensaje y esperar a que éste haya sido completado antes de responder. - Atender a lo que el interlocutor está diciendo en el momento y no ir a la conversación con una idea preestablecida de lo que se va a escuchar. - La clave para saber escuchar está en comprender lo que se está diciendo, debemos verificar lo que no se ha entendido, parafrasear para ver si se entendió bien. - Estar en disposición de escuchar en cualquier situación: en ocasiones, las comunicaciones más importantes tienen lugar en el momento más impensado y en las circunstancias más insólitas y no en el curso de diálogos planeados y formalizados. 	
---	--	---	--

		<p>El coordinador(a) aportará los elementos que el grupo no haya identificado e insistirá en cómo estas situaciones analizadas son útiles tanto para las relaciones padres/madres con sus hijos(as), como el dirigente con sus subordinados, los amigos y amigas y en toda situación comunicativa.</p>	
--	--	--	--

Sesión No. 8**Tema: “Cómo transmitir con claridad”.**

OBJETIVOS	TECNICAS	PROCEDIMIENTOS	MATERIALES
<ul style="list-style-type: none">• Desarrollar habilidades para la comunicación directa y franca, sin ofensas ni amenazas.• Ejercitar en la práctica la elaboración de mensajes positivos en la comunicación (frases yoicas)	“Elige cuidadosamente tus palabras”	Para ejercitar la transformación de mensajes poco facilitadores de la comunicación en mensajes positivos se entrega una hoja de trabajo con frases acusatorias que podrían dirigirse a los hijos(as) u otro miembro de la familia, para convertirlos individualmente en frases yoicas, en mensajes positivos. Frases: <ul style="list-style-type: none">• ¡Nunca me respondes cuando te llamo!• ¡Esa es una idea estúpida!• ¡No me grites!• ¡Siempre terminas llorando!• ¡Nadie en esta casa aprecia mi trabajo!• ¡No hagas eso!• ¡Cállate!• ¡Nunca me llamas (o visitas)!• ¡Siempre llegas tarde!• ¡Siempre me ignoras cuando salimos!• ¡Nunca tienes tiempo, pero quiero hablar contigo!• ¡Nadie me ayuda en la casa!	Hojas de trabajo con frases acusatorias Lápices
	Análisis en subgrupos	Después del trabajo individual, el grupo se divide en 2 equipos, se analizan las respuestas eligiendo un relator(a). En plenario cada relator(a) dirá las dos mejores alternativas de transformación para cada frase reflejándolas en el papelógrafo. Al finalizar la sesión el coordinador(a) precisa lo inadecuado del lenguaje ofensivo, no directo y de las generalizaciones innecesarias como formas no	Papelógrafo Plumones

		<p>facilitadoras de la comunicación.</p> <p>Se precisa en papelógrafos los factores que afectan la claridad de la comunicación y qué es una comunicación positiva: la expresión de pensamientos y sentimientos de manera clara y honesta.</p>	
--	--	---	--

Factores que afectan la claridad de la comunicación:

- Decir una cosa distinta de lo que se pretende.
- Emitir mensajes contradictorios.
- Falta de comunicación.
- Hacer muchas demandas a la vez.
- Hacer generalizaciones innecesarias.
- Ofender, amenazar, criticar.

¿Cómo contribuir a que nuestra comunicación sea clara?

- Reflexione bien sobre lo que quiere decir y cómo desea hacerlo, sobre todo si se trata de un mensaje importante o que conlleva una carga emocional.
- Exponga a su interlocutor cuál es el orden de sus prioridades, intente no acumular tantas exigencias e instrucciones que resulte difícil entender los puntos básicos de su alegato.
- Sea escueto (breve). Las discusiones muy largas suelen producir más confusión que otra cosa. Por otra parte ser conciso no implica ser simplista o superficial. No reserve ni deje a un lado observaciones importantes sobre sus sentimientos o deseos so pretexto de ser breve.
- No monologue con su compañero(a) (no hable solo Ud.). Dele la oportunidad de responder y comunicarse con Ud.
- Procure no iniciar una comunicación lanzando críticas o imputaciones sobre su interlocutor. Empezar con un tono negativo hace que la otra parte se coloque a la defensiva y dificulta la escucha objetiva, de la argumentación.
- Haga que la persona que la escucha repita sus palabras para asegurarse de que ha sido bien interpretado y para observar cuál es su reacción.

Sección No. 9

Tema: “Aspecto de contenido y aspecto relacional de la comunicación”

OBJETIVOS	TÉCNICAS	PROCEDIMIENTOS	MATERIALES
<p>Reflexionar sobre los efectos negativos en la educación de los hijos(as) de la falta de correspondencia entre comunicación verbal y extraverbal.</p>	<p>Análisis de diálogos.</p>	<p>Se le entrega a los/las participantes 2 situaciones escritas para su análisis.</p> <p>1ra Situación: Una niña de 3 años trae a su mamá un ramo de flores, la madre lo recibe con una sonrisa e inmediatamente le dice: ¿De dónde lo sacaste? ¿A quién se las cogiste?</p> <p>2da Situación: Un niño va a tomar agua y sin querer rompe un vaso, la mamá le dice en un tono de voz fuerte y con el ceño fruncido. No importa, no importa, la próxima vez ten más cuidado.</p> <p>Comentar en plenario los siguientes puntos de discusión:</p> <p>¿Qué notaron en la situación?</p> <p>¿Qué se transmitió mediante los gestos y qué mediante las palabras?</p> <p>¿Cómo piensan que se sintió la niña?</p> <p>¿Cómo piensan que se sintió el niño?</p> <p>Reflexionar en plenario cómo puede existir congruencia o no entre la comunicación verbal y la no verbal y los efectos negativos que puede tener la existencia de incongruencia para la autoestima del niño y para la confianza en sí mismos.</p>	

Sesión No. 10**Tema: “Hablemos sobre sexualidad”.**

OBJETIVOS	TECNICAS	PROCEDIMIENTOS	MATERIALES
<ul style="list-style-type: none">• Compartir entre madres y padres las principales inquietudes de los hijos(as) adolescentes en torno a la sexualidad.	Análisis: “Preguntas indiscretas”	Se solicita a los(as) participantes que escriban en un papel de dos a tres preguntas “indiscretas” que sus hijos(as) les hallan hecho en torno a la sexualidad. Se comparte en plenario, colocando las preguntas en papelógrafos.	Hojas de papel y lápices.
<ul style="list-style-type: none">• Analizar los obstáculos, prejuicios y tabúes existentes para hablar con hijos(as) sobre sexualidad.	Análisis de vivencias.	A continuación se les solicita que cuenten sus anécdotas acerca de qué les sucedió cuando los hijos(as) les hicieron dichas preguntas. El coordinador(a) resume en papelógrafos los obstáculos, prejuicios, etc. de padres y madres.	Plumones Papelógrafos
<ul style="list-style-type: none">• Proporcionar a los padres y madres algunas formas de abordar el tema de la sexualidad con sus hijos e hijas.	Debates de videos y de textos seleccionados.	Se seleccionaran materiales audiovisuales y textos que permitan a los padres y madres adquirir conocimientos y habilidades para hablar de estos temas con hijos e hijas.	Video sobre sexualidad. Libros sobre sexualidad.